

RELATOS, MEMORIAS E IDENTIDADES DE LAS MUJERES CAMPESINAS
PERTENECIENTES AL COORDINADOR NACIONAL AGRARIO (CNA) DE NARIÑO
CRÓNICAS

MARÍA ANGÉLICA GUERRERO PEJENDINO

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
SAN JUAN DE PASTO

2017

RELATOS, MEMORIAS E IDENTIDADES DE LAS MUJERES CAMPESINAS
PERTENECIENTES AL COORDINADOR NACIONAL AGRARIO (CNA) DE NARIÑO
CRÓNICAS

MARÍA ANGÉLICA GUERRERO PEJENDINO

Proyecto presentado como requisito para optar el título de Licenciado(a) en Lengua
Castellana y Literatura

ASESORA

SORAYA MAITE YIE GARZÓN

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
SAN JUAN DE PASTO

2017

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado son responsabilidad del autor”

Artículo 1 del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanada del Honorable Consejo

Directivo de la Universidad de Nariño

Nota de Aceptación:

Fecha de sustentación: 30 de mayo 2017

Hora: 3:pm

Calificación: 90.5

Dr. ROBERTO RAMIREZ BRAVO

Presidente jurado

Mg. MARIO RODRIGUEZ SAAVEDRA

Jurado

Mg. SERGIO PADILLA PADILLA

Jurado

San Juan de Pasto, Mayo 2017

DEDICATORIA

A mis Padre: Zoila Leonila Pejendino Jojoa y Jorge Giraldo Guerrero Jojoa, que han sido el regocijé de mi vida, por esa bella niñez junto a mis Abuelos Maternos: Abel Alfonso Pejendino Jojoa y Martha Jojoa y a mis Abuelos Paternos: José Miguel Guerrero Jojoa y María del Carmen Jojoa Jojoa, a mis primos y tíos por la Vida Misma.

A mis Hermanos, Martha Elena Guerrero Pejendino, Jorge Darío Guerrero Pejendino y Ricardo Arturo Guerrero Pejendino, por ser mis Compañeros y Guías de la Vida

A Jorgito por presentarme el Remedio, El Yaguesito de la vida, por ser la luz.

A Maite, por la dedicación en este trabajo

A los Viejos por todo lo que he aprendido

RESUMEN

RELATOS, MEMORIAS E IDENTIDADES DE LAS MUJERES CAMPESINAS PERTENECIENTES AL COORDINADOR NACIONAL AGRARIO (CNA) DE NARIÑO-CRÓNICAS, Es una propuesta de creación literaria, dentro del género narrativo considerada para optar al título de Licenciada en Lengua Castellana y Literatura. Propuesta que se enmarca dentro de los relatos autobiográficos de seis mujeres campesinas del departamento de Nariño pertenecientes al Coordinador Nacional Agrario. Estos relatos son recreados bajo crónicas literarias que representan la vida social y política de las y los campesinos.

Con este trabajo se pretende aproximar, a través de las crónicas recreadas, a líderes sociales, estudiantes, maestros y miembros de la comunidad académica en general, a la perspectiva de las mujeres dirigentes campesinas sobre las dinámicas de organización y movilización social del campesinado nariñense.

ABSTRACT

STORIES, MEMORIES AND IDENTITIES OF PEASANT WOMEN BELONGING TO THE NATIONAL AGRARIAN COORDINATOR (NNA) OF NARIÑO-CHRONICLES, is the creative proposal in order to opt for the Bachelor's degree in Spanish Languages and Literature. This proposal is part of the autobiographical accounts of six peasant women in the department of Nariño belonging to the National Agrarian Coordinator. These stories are recreated under literary chronicles that represent the social and political life of peasants. This document aims to bring social leaders, students, teachers and members of the academic community in general, through the chronicles recreated, to the perspective of women peasant leaders on the dynamics of organization and social mobilization of the Nariño peasantry.

CONTENIDO

	Pág
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1 PRELIMINARES	17
1.1 Título	17
1.2 Tema.....	17
1.3 Descripción y planteamiento del problema.....	17
1.4 Pregunta de Investigación	22
1.5 Plan de Objetivos	22
1.5.2 Objetivos específicos.....	23
1.6 Justificación.....	23
CAPÍTULO 2 MARCO REFERENCIAL	29
2.1 Antecedentes	29
2.2 Marco Contextual.....	36
2.2.1 Macrocontexto	36
2.2.2 Microcontexto.....	38
2.3 Marco teórico-conceptual.....	41
2.3.1. ¿Qué son los movimientos sociales y por qué existen?.....	41
2.3.2. La noción de campesino	45

2.3.3 El campesinado como sujetos de derechos políticos y sociales	47
2.3.4 El campesinado en Colombia	49
2.3.5 Los movimientos campesinos en Colombia	51
2.3.6. Un recuento de las luchas campesinas en Nariño	53
2.3.7 Política agraria hoy	55
2.3.8 El Paros Nacional Agrario y sus nuevas reivindicaciones	57
2.3.9 Mujer rural y movimiento campesino en Colombia	61
2.4 Relato de vida, historia oral y crónica	65
CAPÍTULO 3 METODOLOGÍA	77
3.1 Tipo de investigación	78
3.2 Enfoque	79
3.3 Unidad de análisis	80
3.4 Muestra	81
3.5 Técnicas de recolección de la información	81
3.5.1 Observación participante	82
3.5.2 Entrevista en profundidad	82
3.5.3 Revisión documental	83
3.6 Instrumentos de recolección de información	84
3.6.1 Diario de campo	84

3.6.2 Grabadora y cámara fotográfica	84
CAPÍTULO 4. SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	85
CAPÍTULO 5 PRODUCCIÓN.....	99
CAPÍTULO 6 REFLEXIÓN.....	189
CONCLUSIONES	196
RECOMENDACIONES	197
Bibliografía	199
ANEXOS	207

LISTA DE TABLAS

Tabla N° 1: Análisis entrevistas a profundidad 87

LISTADO DE ANEXOS

Anexo A: Entrevistas en profundidad lideresas del sur del departamento de Nariño.....	205
Anexo B: Entrevistas en profundidad lideresas del centro del departamento de Nariño....	213
Anexo C: Entrevistas en profundidad lideresas del norte del departamento de Nariño.....	221
Anexo D: Diario de Campo Esperanza Idrobo.....	228
Anexo E: Revisión documental.....	229

INTRODUCCIÓN

Desde que nacemos tenemos la necesidad de transmitir a otros, a través de nuestros gestos, señales y palabras, lo que sentimos, pensamos y necesitamos. Así que nuestra constitución como seres humanos ocurre a través de ese proceso de interacción con el lenguaje en el contexto en el que vivimos. Precisamente como aprendemos a caminar, aprendemos a dar esos pasos para el conocimiento, como a leer y a escribir, y emprendemos un proceso de formación marcada por una historia colectiva e individual, esta última, subjetiva y relatada, pero no plasmada en el papel. Lo cual le ocurre a la gran mayoría de la gente, puesto que, con frecuencia, el discurso histórico producido desde la academia deja por fuera las vivencias de los sujetos subalternos.

Pero detrás de esa historia “oficial” nos encontramos con los relatos realmente importantes ya que fueron hechos vividos en primera persona, pero nunca escritos. Relatos que de alguna manera colocan en amenaza las expresiones de saberes de las élites, debido a que la voz de los sujetos subalternos construye su propio discurso en condiciones de clase, género, raza o de cualquier otra, estos sujetos son subordinados por las estructuras de poder. Este es el caso de los relatos que recrean en la lucha campesina particularmente desde mujeres campesinas lideresas pertenecientes al Coordinador Nacional Agrario (CNA) – capítulo Nariño.

Partiendo de lo anterior, este proyecto busca recoger los relatos autobiográficos de seis mujeres campesinas de diferentes municipios de Nariño, a través de los relatos en donde ellas podrán transmitir y recrear sus memorias y las identidades. Estos relatos serán insumos para la creación de seis crónicas literarias, que es el trabajo final de este proyecto.

Las mujeres incluidas en este trabajo tienen una edad oscilante entre los 40 a 75 años, con un nivel educativo de primaria. En su mayoría, hacen parte de familias numerosas que obtienen su principalmente sustento del trabajo con la tierra. Todas ellas son, además, destacadas dirigentes campesinas cuyos procesos de lucha han trascendido más allá del ámbito local, llegando algunas de ellas a liderar procesos de alcance regional y nacional. Entre ellas están: doña Rita Escobar del municipio de Ricaurte y doña Esperanza Idrobo del Municipio de Túquerres, quienes han dedicado su vida a luchar por la implementación de la reforma agraria en el suroccidente del departamento, trabajan como jornaleras y siembran en sus pequeñas parcelas alimentos libres de químicos; doña Fanny Guancha, del municipio de Yacuanquer, quien ha dado una ardua lucha por defender el agua de los chapancualeños, quien también es jornalera; doña Alba Sonia Córdoba, del municipio de San Lorenzo, concejal por dos periodos de ese mismo municipio y vocera de la Red de Familias Lorensañas Las Gaviotas, organización liderada por mujeres que ella misma ayudó a construir y la cual se ha venido trabajando por la implementación de sistemas de producción agroecológicos y a la lucha por la gestión y el cuidado comunitario del agua y por el reconocimiento de la territorialidad campesina; DUBY Ordoñez, del municipio de San Pablo, y Bella Mary Bravo, del municipio de Colón- Génova, pertenecientes al Comité de Integración del Macizo Colombiano (Cima), quienes se han liderado, al igual que Alba Sonia Córdoba, procesos de lucha contra la implementación de la gran minería en sus territorios.

El objetivo general de este proyecto de trabajo de grado, es crear seis crónicas literarias sobre las trayectorias de lucha social de dirigentes campesinas del Coordinador Nacional Agrario (CNA) – Nariño, mediante sus relatos autobiográficos sobre las dinámicas de organización y movilización social del campesinado nariñense. A través de este ejercicio se busca contribuir a

un mayor conocimiento de los procesos de lucha social y política emprendidos por el campesinado nariñense y visibilizar la perspectiva particular de las propias mujeres campesinas sobre esos procesos y su lugar dentro de ellos, y a fortalecer la unidad, la formación política y de identidad del campesinado.

Este trabajo se divide en siete capítulos en donde se describen y sustentan los objetivos del proyecto. En el primero de ellos se especifica el título, el tema, se hace la descripción del problema, en donde se presenta una breve reseña de cómo nace este trabajo, se incluye también la justificación con una descripción de tres líneas específicas que se plantean durante el desarrollo de toda la investigación, lo político, lo histórico y lo literario. En el segundo capítulo se abordan una serie de marcos que contribuyen al trabajo de investigación, en el primero de ellos se plantean los antecedentes de la investigación que giran alrededor de la construcción de crónicas de tipo político y de tipo regional con referencia a la mujer como actor social. Se encuentra integrado también por un marco contextual que presenta una caracterización del departamento de Nariño y una breve presentación del proceso campesino del CNA y por último encontramos el marco teórico-conceptual que se refiere a tres conceptos y teorías fundamentales, la primera de ellas en todo lo relacionado con la noción de campesino y las características de los movimientos sociales, el segundo concepto se referirá al papel de la mujer dentro de lo histórico y lo político y se terminará citando a los relatos de vida, la narración oral y la importancia de las crónicas literarias.

En el tercer capítulo se presentará lo referente al diseño metodológico, que en este caso se trabajará desde la investigación cualitativa centrada en la recuperación de la experiencia de lucha de dirigentes sociales y campesinos, con enfoque etnográfico por medio del cual se aprenderá y conocerá el modo de vida de seis mujeres campesinas a través de sus relatos autobiográficos como forma de perpetuar los conocimientos saberes y acontecimientos de sus historias de vida.

En el cuatro capítulo se presentará el análisis y sistematización de lo que se obtuvo en la aplicación de las técnicas e instrumentos del capítulo anterior, que permitirá dar aportes a la construcción de las seis crónicas literarias. En el capítulo cinco encontraremos la producción de seis crónicas literarias como producto final del trabajo que responde a los objetivos planteados anteriormente. En el capítulo seis se aportará con una reflexión sobre el papel de la educación dentro de la sociedad y las apuestas organizativas y políticas para introducir una nueva educación que sea incluyente y reflexiva. Y por último se presentará las conclusiones y recomendaciones al trabajo presentado.

CAPÍTULO 1 PRELIMINARES

1.1 Título

Relatos, memorias e identidades de las mujeres campesinas pertenecientes al Coordinador Nacional Agrario de Nariño. *Crónicas*

1.2 Tema

Esta propuesta se inscribe en la línea de investigación creación, dentro del género narrativo

1.3 Descripción y planteamiento del problema

El Paro Nacional Agrario iniciado el 19 de agosto del 2013 fue el resultado de las políticas económicas, sociales y culturales que se venían implementando en el país desde los años 90 en donde se impulsa la apertura económica promovida por los Estados Unidos y el gobierno del presidente Cesar Gaviria, y cuyos resultados se reflejaron en el desplazamiento de los campesinos a las grandes ciudades, el despojo violento de sus bienes comunes, el cambio de la producción de alimentos a la producción a gran escala de transgénicos e híbridos y la entrada en vigencia de los TLCs que impactaron los bolsillos de los y las campesinas del país.

Sumado a esto entre los años 2000 y 2008, durante el gobierno de Álvaro Uribe, se presenta un alto número de violaciones a los DDHH, aumento del paramilitarismo, la criminalización de la protesta y la eliminación de políticas sociales. Estas medidas llevaron a que diferentes sectores sociales se movilizaran para hacerles frente y que, más allá, elaboraran sus propias propuestas para la construcción de vida digna. Tal es el caso de los indígenas del Cauca

movilizados en el año 2008 en la Minga de Resistencia Social y Comunitaria que enarbolaban la consigna: *no más terror y codicia: proponemos un camino de los pueblos para un nuevo país:*

En 2008, los indígenas regresaron a las calles en una poderosa movilización que llegaría hasta la ciudad de Bogotá y vincularía de forma mucho más clara a las organizaciones sociales. La movilización tenía una agenda parecida a la del Congreso Itinerante, aunque no evidenciaba la apuesta por institucionalidad propia y redujo el alcance de la lucha contra el neoliberalismo. En esa ocasión, la convocatoria fue atendida con mayor entusiasmo por sectores políticos y sociales. Así adquirió cuerpo la Minga Social y Comunitaria, que incorporó una Comisión Política con presencia del liderazgo social y de diversos activistas del movimiento de derechos humanos. (Juan Houghton, 2012, pág. 3)

Así fue como los demás sectores empezaron a caminar las movilizaciones: los estudiantes en contra de la Ley 30 confluyendo en la Mesa Amplia Nacional Estudiantil - MANE, los cafeteros, paperos y medianos productores se movilizan en cabeza de las Dignidades Agropecuarias, mientras los sectores económicamente menos privilegiados de la población rural (incluyendo campesinos, indígenas y afrocolombianos) realizan diversas movilizaciones reunidos en torno a organizaciones como CNA y Fensuagro, o a plataformas más amplias como el Congreso de los Pueblos y la Marcha Patriótica nacidas en el año 2010.

Pero el año 2013 fue realmente en donde se presencié más movilización social. Desde febrero el país se estaba sacudiendo por varias movilizaciones: los cafeteros ya estaban en las calles exigiéndole al gobierno precio de sustentación para el café, los camioneros tenían sus vehículos a lado y lado de las vías con la Cruzada por la Dignidad Camionera y, particularmente, en Pasto se habían presentado varias movilizaciones de los paperos y cebolleros que traían a la ciudad su inconformidad por los precios de venta que no equilibraban la inversión realizada. Y el

19 de agosto revienta en el país el gran Paro Nacional Agrario que evidenció una vez más las malas políticas rurales y el abandono al que han estado sujetos campesinos y campesinas.

En ese momento y en consecuencia de esa gran movilización, el país se volcó en pensar quiénes son los que producen los alimentos. Los campesinos y campesinas, por su parte, lograron volver a reconocerse, no sólo como un actor económico sino también como un actor político relevante, con capacidad de desestabilizar la economía del país para presionar por la obtención de respuestas a sus demandas y caminar hacia propuestas de unidad como las que tienen los indígenas y afros. A su vez, el Paro Nacional Agrario se presentó como la posibilidad de encontrarse a unificar fuerzas y trabajar de forma articulada por el reconocimiento del campesinado como sujeto colectivo de derechos.

Como resultado de este gran paro a nivel nacional nace la Cumbre Agraria Étnica y Popular, proceso de unidad y convergencia de varios sectores populares que acuerdan una agenda social, de acción política y movilización en la construcción de un proceso de articulación del movimiento y la construcción de un pliego de exigencias que unifique todas las plataformas y procesos. A nivel departamental se crea la Mesa Departamental de Dialogo y Concertación Agraria Étnica y Popular con la Gobernación de Nariño, propuesta de construcción de poder, identidad y reconocimiento del campesinado en el departamento¹.

Este proceso es logrado por voceros de diferentes puntos de bloqueo, específicamente de 55 puntos, quienes llegan delegados por las comunidades y por las organizaciones campesinas entre ellas la: Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (Anuc), la Asociación Nacional

¹ Artículo 1. Mesa departamental de Dialogo y Concertación Agraria Étnica y Popular, crease la Mesa como una instancia de dialogo, concertación y debate e interlocución democrática entre la Entidad Departamental y organizaciones del sector agropecuario, con tratamiento diferencial, que participaron dentro del Paro Nacional Agrario y Popular, que tuvo como escenario al territorio de Nariño (Gobernación de Nariño., 2013)

Campesina (Asonalcam), la Asociación Sindical de Trabajadores Agropecuarios y Campesinos sin Tierra de Nariño (Aspetracan), las Federaciones y el Coordinador Nacional Agrario (Cna). Cabe mencionar que estas organizaciones campesinas que han marcado de una u otra manera el trabajo organizativo del campesinado nariñense, venían trabajando de manera aislada apostándole a la generación de condiciones de vida digna para los campesinos y campesinas. Sin embargo, es el Paro Nacional Agrario el que abre la posibilidad de pensar en un proceso de articulación. Anteriormente no se habían dado el espacio para discutir y agendar las reivindicaciones y nuevas apuestas.

Por otra parte, es importante plantear que, en toda esta coyuntura organizativa y de movilización, no se visibiliza el papel de las mujeres, quienes fueron en su gran mayoría las que apuntalaron las organizaciones sociales y el Paro Nacional Agrario en su momento. Es el caso de doña Esperanza Idrobo a quien se le encargó estar al frente de los bloqueos del municipio de Tuquerrés, quien expresa en uno de sus relatos “yo hablaba con la policía, yo hablaba con los comerciantes, con los campesinos que llegaban, porque los demás líderes se fueron a negociar a Ipiales, a mí me toco dar la cara a todo (Esperanza Idrobo , 2017)”. Sin embargo, lo que ella hizo nunca se vio reflejado, debido a la inequidad de que ha sido víctima la mujer y, en especial la mujer campesina, la historia social, académica y política hegemónica que se ha encargado de desdibujar, en lugar de ser reconocer, su papel como agentes de transformación histórica. Como algunas investigaciones recientes han señalado, son las mujeres las que enfrentan mayores dificultades de acceso a tierra (Farah y Pérez C, 2003), batallan en favor de la economía de sus hogares y cargan con las múltiples violencias del patriarcado, el cual constituye uno de los principales obstáculos para la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres. Dicha subordinación de la mujer campesina es reproducida mediante el control de los sectores en el

poder, los cuales son: el sistema educativo, los medios de comunicación, la religión y la política, quienes intentan que los dominados asuman su situación de sometimiento como algo natural.

A pesar de este panorama, las mujeres son quienes realizan más de un trabajo no remunerado en las fincas y que es considerado doméstico, pero son quienes mantienen una alimentación sana con sus huertos revueltos, cuidan la naturaleza, tejen, siembran vida y a esto se le suma el trabajo organizativo con sus comunidades y con otras mujeres, en participar en las luchas sociales y por ser reconocidas en participar de la construcción del Movimiento Agrario. Son quienes a pesar de no figurar en firmas de documentos, fotografías o entrevistas, figuran en el territorio organizando a los y las campesinas en esta propuesta de unidad para el sector.

Adicionalmente se podría decir que la historia oficial no ha sido escrita desde la perspectiva de sus propios actores, contribuyendo a que su propia perspectiva sobre la realidad y el pasado no sean tenidos en cuenta. Esto ha ocurrido aún más en el caso de las mujeres cuyo propio papel como dirigentes sociales y sus propias perspectivas sobre los procesos de lucha suelen ser menos tenidas en cuenta que las de sus compañeros hombres dentro de los procesos a los que pertenecen.

Así pues, es necesario recrear las historias vividas por sus propios actores, contar desde las experiencias acumuladas y, ante todo, dar a conocer a la sociedad las voces silenciadas por los poderes del pasado y del presente quienes se encargan de crear una historia lejana de las realidades sociales, culturales y políticas. Por esta razón urge recoger la palabra vivida durante la construcción de los procesos campesinos y el Paro Nacional Agrario, en particular desde las mujeres que contribuyeron desde sus diferentes conocimientos a fortalecer este camino y así garantizar que el olvido tan sistemático al que estamos expuestos no nos golpee tan fuerte.

Requerimos escribir estos relatos también para que muchas personas sepan de esta historia, sepan la lucha que se dio durante el proceso del Paro Nacional Agrario del 2013 y puedan conocer las apuestas organizativas de los y las campesinas en el departamento y en el país, para que comprendan de alguna u otra manera la labor de producir alimentos para la ciudad y de generar un proceso de reflexión sobre el tejido, los sueños y realidades de los campesinos y campesinas que le dan la cara al sol y la lluvia.

Así pues, estos relatos no deben ser asumidos como ese lugar, ese rincón del recuerdo y del olvido que se halla estático como esperando a ser llamado. Por el contrario, se parte del carácter dinámico de la memoria e identidad, de la necesidad que tiene el uno de la otra, de la relación directa que ellas dos tienen con el relato, con el espacio y con el pasado histórico que traen consigo unos sujetos los cuales no son trabajadores rurales, son campesinos, enmarcados en conflictos políticos, sociales, históricos y culturales, pero con proyecciones de construcción colectiva del Movimiento Agrario.

1.4 Pregunta de Investigación

¿Cómo plasmar en seis crónicas literarias, la forma en que las mujeres dirigentes campesinas de diferentes procesos recogidos en el CNA- Nariño representan en sus relatos autobiográficos las dinámicas de organización y movilización social del campesinado nariñense?

1.5 Plan de Objetivos

1.5.1 Objetivo General

Crear seis crónicas literarias sobre las trayectorias de lucha social de dirigentes campesinas del Coordinador Nacional Agrario (CNA) – Nariño, mediante la elaboración escrita de sus relatos autobiográficos sobre las dinámicas de organización y movilización social del campesinado nariñense

1.5.2 Objetivos específicos

- Recoger los relatos autobiográficos de seis mujeres dirigentes campesinas vinculadas al CNA-Nariño sobre sus trayectorias de lucha social dentro de los procesos de organización y movilización campesina en Nariño
- Recrear los relatos autobiográficos de las mujeres campesinas del Coordinador Nacional Agrario a través la creación de seis crónicas literarias.
- Aproximar, a través de las crónicas recreadas, a líderes sociales, estudiantes, maestros y miembros de la comunidad académica en general, a la perspectiva de las mujeres dirigentes campesinas sobre las dinámicas de organización y movilización social del campesinado nariñense.

1.6 Justificación

En el transitar de la vida cada uno de los seres humanos tenemos una misión que cumplir. Yo estoy aquí, si para alguien fui su mejor regalo, yo también daré lo mejor de mí para cumplir. Cuento con todo y con nada; ¡ah sí!, tengo una red de millones de colores con hilos únicos y muy fuertes, atrapo momentos, instantes maravillosos, como estrellas fugaces; recibo hilos y razones para continuar el camino, tejo y entretejo, son muchos dedos que tejen conmigo; el rio y sus mensajes, le pregunto, le entrego lo que no necesito, le pido ayuda cuando siento desfallecer. Me detengo y miro mi tejido, es muy hermoso, círculos de vida, risas y palabras, sobre todo unas: mamá, abuela. Mi pregunta, ¿Habré cumplido? Mi sueño en una noche oscura me sobresalta, me acompaña la suave brisa de la montaña, los silbidos del viento, el canto de los pájaros convertidos en hilos y mensajes, las montañas con su aroma, las plantas y sus voces se entrelazan y entrecruzan, las piedras te acarician. (Montenegro, 2013)

El fragmento anterior hace parte de la historia de vida de doña Rita Telag, recogida y reelaborada de forma escrita por el antropólogo Camilo Montenegro (2013). Este proyecto busca, de manera semejante a como él lo hizo, contar eso que doña Rita teje entre miles de colores, pero teniendo en cuenta no solo su voz, sino también las de otras cinco mujeres dirigentes campesinas de distintas zonas de Nariño quienes, al igual que ella, hacen parte del CNA y vienen aportándole a la construcción del Movimiento Agrario Nariñense desde sus círculos de vida. Para ello, se buscará recrear sus trayectorias de lucha a partir de la recolección sus propios relatos autobiográficos, expresados de forma oral en el marco de entrevistas a profundidad, y su posterior elaboración escrita bajo la forma de crónicas literarias. Según expongo a continuación, el trabajo de investigación y creación propuesto justifica en sus aportes a: a) La producción de conocimiento sobre las dinámicas de lucha y movilización social de la población campesina nariñense, y su reconocimiento b) La generación de material escrito sobre el tema que puede ser usado con fines pedagógicos, y c). El carácter literario de las crónicas

Con respecto al primer punto, cabe señalar que la producción académica existente sobre las dinámicas de organización y movilización de la población campesina en Nariño, es bastante escasa, sobre todo en contraste con la existente para otras regiones del país. Los pocos trabajos existentes, o se concentran en un periodo más bien lejano, particularmente en la década de 1950 y 1960 o se centran en procesos muy puntuales más recientes, desarrollados en algunas subregiones, pero sin abarcar la sierra nariñense en su conjunto. En los trabajos históricos recogidos podemos destacar el de Holandes Gearóid Ó Loingsigh y el de construcción de Territorio Campesino norte de Nariño sur del Cauca elaborado por Maite Yie. En esta medida, cualquier trabajo que se realice sobre el tema podrá contribuir a llenar los amplios vacíos

existentes en esta área de la historia social de nuestro departamento. Adicionalmente, muchos de las investigaciones existentes no tienen en cuenta la perspectiva de los propios campesinos sobre sus procesos de lucha. La excepción, en este sentido, es el trabajo ya citado de Montenegro, que recoge la perspectiva de doña Rita sobre su proceso de lucha, y el de Yie sobre el sindicato de trabajadores agrícolas de Bomboná a finales de la década de 1950 hecho en el marco de los estudios subalternos. No obstante, ninguno de esos dos trabajos se centra en los procesos de lucha campesina más recientes (más ligados a la lucha por la protección del agua y el medio ambiente, por la defensa del territorio y por el reconocimiento político del campesinado), ni da prioridad al rol de las mujeres dirigentes dentro del mismo. Este trabajo contribuirá también al reconocimiento que buscan los campesinos dentro de la sociedad, ya que estos se enfrentan a situaciones de inequidad y pobreza, a pesar de los aportes culturales, económicos y políticos

Esto concluye el Informe Nacional de Desarrollo Humano, Colombia Rural, razones para la esperanza realizado por el PNUD en el año 2011 que prestó especial atención a la situación de las zonas rurales de Colombia. Allí se aseguró que hay una falta de reconocimiento de los campesinos y campesinas como actores sociales plenos, y se recomendó avanzar en procesos que garanticen su inclusión social, política y económica como pasos necesarios para profundizar la democracia en las zonas rurales donde los campesinos deben ser protagonistas. (PNUD, 2011).

Así pues, desde diferentes espacios se ha aportado a su reconocimiento, tal es el caso de la propuesta de Declaratoria de los Derechos de los Campesinos ante las Naciones Unidas agenciada por a nivel internacional por la Vía Campesina en el año 2015. Y el mismo proyecto de reforma constitucional que buscaba reconocer los derechos de las y los campesinos promovido por el primer Senador campesino Alberto Castilla, vocero nacional del Coordinador Nacional Agrario, y reclamado desde la Cumbre Agraria. Lastimosamente, hasta este momento,

ninguno de los dos proyectos ha sido aprobado, e, incluso, el segundo de ellos fue hundido el pasado 16 de diciembre del 2016 en la plenaria del Senado de la Republica. De esta manera, en Colombia se niega la posibilidad de que los campesinos sean protagonistas y proponentes de su vida social, sin tener en cuenta que ellos han aportado al desarrollo agrario e histórico del país. Y para completar, a esto se le suma la deuda en materia de reconocimiento y equidad social hacia las mujeres campesinas. Estas últimas sufren tres formas de discriminación: por vivir en el campo, por ser mujeres y por ser víctimas de la violencia.

A pesar de las pésimas políticas agrarias y de las pérdidas en el tema económico, social, cultural y político, el campesinado no ha desfallecido y sigue forjando caminos para salvaguardarse como grupo poblacional, agente económico y sujeto político. En este contexto vienen ganando fuerza, tanto en el país como en el departamento, algunos procesos de articulación política del campesinado como el CNA y el Movimiento Agrario de Nariño que diseñan e impulsan alternativas a las múltiples problemáticas que enfrenta la población campesina². Y dentro de esos procesos, las mujeres campesinas han tenido un papel especialmente relevante. Teniendo en cuenta esos dos hechos contrastantes: la falta de reconocimiento político del campesinado, de un lado, y su dinamismo y capacidad de lucha (en especial, de las mujeres campesinas), del otro, esta propuesta también podrá contribuir a visibilizar el trabajo y la mirada de las mujeres que han dedicado su vida a construir, cuidar y caminar la palabra en el campo. Palabra necesaria para entender las formas históricas de formación y trabajo de la mujer en la lucha social campesina.

² Se incluyen entre estas aquellas relacionadas con las difíciles condiciones de acceso y distribución de a tierra, las formas de violencia e inequidad de género de que es víctima la mujer rural, la falta de oportunidades para los jóvenes campesinos, las medidas desfavorables para la economía campesina, las agresiones al territorio, el agua y los bienes comunes, y las amenazas contra unidad política del campesinado (problemática esta última afrontada en Nariño a través de la Mesa Agraria-Movimiento Agrario Nariñense).

Al respecto, cabe señalar, el CNA- Nariño dio su aval a este proyecto pues ven en su realización la posibilidad de que se recoja el proceso histórico organizativo librado por las mujeres campesinas en la construcción de sus territorios, de la producción bajo un enfoque agroecológico y de la soberanía alimentaria, y de visibilizar desde allí la lucha que ellas han librado por la vida digna para sus familias, sus comunidades y ellas mismas. La idea es que los resultados de este trabajo sean un insumo para construir la Escuela de Formación Política- Organizativa del CNA-Nariño para las mujeres vinculadas al proceso en donde se plasmen las apuestas y propuestas en relación con diferentes problemáticas (dificultades acceso a tierra para las mujeres, inequidad en la distribución de los ingresos, malas condiciones laborales en el campo, diferentes formas de violencia hacia la mujer, y falta de reconocimiento de su aporte a la cultura, a la economía y a la sociedad. Así, este trabajo no sólo toma a las memorias de las mujeres campesinas como insumo para la producción de material académico, sino que busca retornar sus resultados a ellas buscando contribuir a las luchas por la construcción de vida digna que adelantan.

Con respecto al segundo punto, es sabido que uno de los grandes retos a los que se enfrentan los maestros de nuestro país, en especial en la coyuntura que atravesamos, es llevar a los estudiantes a ampliar su conocimiento sobre la historia social colombiana y, sobre todo, a reflexionar de manera crítica sobre nuestra realidad. En este punto en particular, se hace necesario contar con material desde la cual los estudiantes puedan comprender las causas sociales del conflicto armado que intentamos superar, entre las cuales sobre sale la inequidad social y marginación política que, a lo largo de su historia, ha enfrentado la población rural. Así mismo, en el camino de generar una cultura para la paz, se hace necesario aproximar a los

estudiantes a las experiencias y puntos de vista que sobre la historia y realidad tienen los distintos sectores de nuestra sociedad, en especial aquellos que han sido menos escuchados debido a las formas de desigualdad económica, política y epistémica existentes en nuestra sociedad, como es el caso de las mujeres campesinas. A través de la creación de las crónicas sobre las trayectorias de lucha social de seis mujeres dirigentes campesinas del CNA se podrá contribuir a este propósito.

Finalmente es permitente resaltar que las crónicas literarias se fundamentan en la expresión artística, la expresión de la imaginación, de los sentimientos y de conocimientos que se han adquirido a través de la literatura misma. Entonces buscaremos en ellas la realidad social de las mujeres, representadas a través de la narración oral, dando a conocer sus aportes a los procesos sociales. Esta clase de narración contribuye al conocimiento del ser humano, de la sociedad y de su dinámica en determinada etapa histórica, pues garantiza la voz del propio protagonista. Así, estas crónicas podrán contribuir a entender los procesos de organización del sector campesino, sus características y apuestas de manera artística, política y social.

Así pues, a través de las crónicas literarias construidas a partir de los relatos autobiográficos construiremos la memoria histórica de las luchas sociales y del Movimiento Agrario para que las nuevas vocerías, los estudiantes, los docentes, los jóvenes, los niños, las mujeres, los indígenas conozcan y defiendan el legado político y social construido desde diferentes visiones, desde el mucho palabrear y desde algunas mujeres que hacen parte de esta construcción. Además de contribuir a marcar un relato diferente para la sociedad sobre la labor y el trabajo de los campesinos.

CAPÍTULO 2 MARCO REFERENCIAL

2.1 Antecedentes

Existe una amplia producción en Colombia y América Latina sobre los procesos de lucha campesina. No obstante, para el caso de Nariño, esa producción es más bien escasa. Adicionalmente, las investigaciones existentes de los relatos en torno a la identidad, la memoria y las crónicas literarias, se realiza un mapeo de los trabajos de investigación, libros y artículos. Pero es importante entrever que estas investigaciones en Colombia aún los procesos de lucha campesina y, en particular, las visiones de las mujeres sobre ellos, suelen ser invisibilizados. Esto a pesar de los esfuerzos realizados en los últimos años por integrantes que se han encargado de documentar, a partir de los testimonios orales, los procesos de construcción de memoria histórica en el marco del conflicto armado. No obstante, estos trabajos han sido limitados solo a algunos sectores de la sociedad, puesto que no se ha realizado una pedagogía que permita a toda la comunidad conocer la verdad sobre hechos violentos que de manera alguna marcaron la historia del país.

Por otra parte los avances en Latinoamérica son significativos, existe una gran producción académica desde la antropología, la historia y las ciencias sociales en general, que procuran recoger los relatos autobiográficos, la memoria y la literatura refiriéndose principalmente a las dictaduras en el Cono sur y las luchas del movimiento indígenas y campesinos en Centro América.

Los vínculos entre la conformación de la memoria histórica y el ejercicio del poder han sido ampliamente explorados desde los primeros estudios sobre la memoria dentro de las ciencias sociales, siendo estudiados con especial cuidado a partir del último tercio del siglo pasado bajo la influencia de la Nueva Historia, la historia social británica, el posestructuralismo,

los estudios subalternos y los análisis poscoloniales. En América Latina dicha reflexión ha tomado dos grandes vías: de un lado, la comprensión de las memorias de experiencias traumáticas vinculadas a formas especialmente violentas de confrontación social y represión política con especial fuerza en el Cono Sur (Yie, 2015)

Así pues, a continuación se presentan antecedentes regionales, nacionales e internacionales en cuanto a relatos de líderes sociales, relatos populares, historia de vida de mujeres, relatos de excombatientes, y crónicas literarias y periodísticas.

2.1.1 Antecedentes regionales políticos

Así dentro de la producción regional existen varios trabajos de grado que recogen los procesos de lucha desarrollados en el departamento desde la perspectiva de sus actores, entre estos cabe mencionar:

El trabajo de grado de Hernán Camilo Montenegro (2013) titulado: *Rita Escobar Tejag tejiendo sueños, chapeando territorios, arando realidades*, presentado para obtener el título de antropólogo, en la Universidad Nacional de Colombia, tiene como propósito fundamental recoger y componer la historia de vida de Rita Escobar, mujer campesina e indígena líder del movimiento social del departamento de Nariño.

El trabajo de grado de Aida Margoth Cabrera Vásquez (2011) titulado: *Relatos de la utopía comunera*, presentado para obtener el título de licenciada en filosofía y letras, en la Universidad de Nariño, tiene como objetivo recopilar relatos histórico-literarios orales de los movimientos sociopolíticos iniciados en 1980 en el departamento de Nariño, como conservación de la memoria histórica.

El trabajo de grado de Paolo Javier Moncayo Pascuaza (2010) titulado: *Líder estudiantil y social Jairo Moncayo Pascuaza, perteneciente al Movimiento Estudiantil y Social Radicales Libres de la Universidad de Nariño*, presentado para obtener el título de licenciado en educación básica con énfasis en ciencias sociales, tiene como objetivo presentar un ensayo en donde se describe la vida y lucha estudiantil de Jairo Roberto Moncayo Pascuaza, perteneciente al Movimiento Estudiantil entre los años 1998-2003. Se describen procesos y espacios en el que trascurió su vida de líder estudiantil. Este trabajo es una dedicatoria a los luchadores que día a día caminan por esa patria justa, libre y socialista, así mismo es una denuncia a la violencia de Estado ejercida en el momento por el expresidente Álvaro Uribe en manos del paramilitarismo.

La Crónica (2016) titulada *Crónicas de Nariño: La Paz que se urge en donde de verdad hay guerra*, realizada por Víctor Chaves Rodríguez director de Wepsur.net, producto de su experiencia integrando el equipo de comunicaciones de Agenda de Paz Nariño, presenta el relato una mujer, quien expresa la verdadera paz para las comunidades olvidadas como el Sande en el municipio de Guachavez.

También se encontraron investigaciones que sin dar cuenta de esos procesos de lucha, intentan recoger relatos provenientes de la tradición oral de diversas localidades de Nariño como son:

El trabajo de grado de Oscar Andrés Leiton Portilla (2010) titulado: *Algunos relatos de mi pueblo*, tesis de grado para obtener el título como licenciado en filosofía y letras en la Universidad de Nariño. Esta investigación es una muestra de la tradición de algunos relatos populares que están presentes en el contexto del municipio de Ancuya, al narrar estos relatos se

revela la forma de vivir, la cultura y se fomenta la educación de los habitantes más jóvenes del municipio, llevándolos a conocer su historia y entender su presente.

El trabajo de Diana Emilce Zamudio Cadena (2009) titulado: *Al caminar. Relatos*, trabajo de grado como requisito para obtener el título de licenciada en filosofía y letras de la Universidad de Nariño. Esta investigación presenta una variedad de textos que contienen pequeñas historias que componen una creación literaria en el marco de la prosa poética.

2.1.2 Antecedentes nacionales políticos

A nivel nacional encontramos varias investigaciones, trabajos de grado y libros que enfatizan en los trabajos de relatos y memoria como son los del Centro Nacional de Memoria Histórica, se resalta también los libros publicados sobre la Anuc y algunos relatos de mujeres e indígenas, como a continuación se presentan:

Diana Medrano y Rodrigo Villar (1990), en su trabajo *Mujer campesina y organización rural en Colombia*. Universidad de los Andes, presenta el estudio de caso de tres mujeres campesinas con el objetivo de impulsar organizaciones que contemplen la participación comunitaria y feminista.

El Grupo de Memoria Histórica (2011), En *Memoria histórica desde la perspectiva de género, conceptos y herramientas*. Centro Nacional de Memoria Histórica, presenta la forma de dominación a la que es expuesta la mujer en condiciones del conflicto armado, asimismo la lucha que han librado para ser reconocidas a pesar de la subordinación designada desde los orígenes democráticos. Finalmente se presenta la forma de trabajo desde la memoria histórica en donde no serán vistas como testimoniales, sino también como productoras de saberes y versiones históricas que merecen ser escuchadas y validadas.

Luchas Campesinas y Reforma Agraria, Memorias de un Dirigente de la ANUC en la costa caribe (2010), esta publicación se produjo en el marco del proyecto de investigación Tierra y Conflicto del grupo de memoria histórica, gracias al apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el desarrollo, Ottawa-Canada. Presenta la historia de vida de Jesús María Pérez que a través de sus testimonios como dirigente campesino de la Anuc lidera la recuperación de tierra para los campesinos en la costa caribe. Asimismo se visualiza la invitación en reactivar el movimiento campesino no solo para la recuperación de tierras, sino también para las reivindicaciones sociales y políticas para la sociedad en general.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2015) *Memorias, territorio y luchas campesinas. Aportes metodológicos para la caracterización del sujeto y el daño colectivo con población campesina en la región caribe desde la perspectiva de memoria histórica (Documento de trabajo)*. El propósito de este taller fue identificar los aportes que contribuirán a partir de un proceso de reconstrucción de memoria histórica a la caracterización de las comunidades y organizaciones campesinas como sujetos de reparación colectiva, a partir de la experiencia vivida por el campesinado vinculado a la Anuc.

El trabajo de Socorro Corrales Carvajal (2005) titulado: *Rutas Narrativas de Mujeres Indígenas en el Cauca: Territorio, Tradición, Re (presión)*. Universidad del Cauca, presenta la historia de vida de cinco mujeres indígenas líderes del movimiento indígena y de la Ruta Pacífica de las Mujeres del Cauca, en cuyo trabajo se recoge y enfatiza la voz y subjetividad femenina que revelan las encrucijadas y dilemas que padecen las mujeres al diario acontecer, sin renunciar a sus sueños y esperanzas. Se trata también de narrar las emociones sociales que permiten a las mujeres subsistir en medio de la barbarie y contribuir mediante sus palabras a visibilizar, reconfigurar y contextualizar el pensamiento femenino.

El trabajo de Christian Gros (2009) titulado: *Trino Morales y Christian Gros ¡A mí no me manda nadie! Historia de vida de Trino Morales*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, narra la historia de vida del pionero de las luchas indígenas del Cauca principalmente la recuperación de tierras de grandes hacendados.

El trabajo de Leonardo Herrera Delghams y Fausto Pérez Villareal (2011), *La guerra no lo agota todo, crónicas sobre masacres y desarraigos*. Universidad Sergio Arboleda. Reconstruye en siete crónicas siete masacres producidas por paramilitares. Los autores plasman estos episodios valiéndose principalmente de la crónica y el reportaje. El objetivo de esta investigación es buscar la justicia y reparación para las víctimas que en su gran mayoría son mujeres.

Alfredo Molano (2001). *Desterrados, Crónicas del desarraigo*. Este libro se compone de siete capítulos en donde se presentan las crónicas haciendo referencia a la violencia en Colombia y desplazamiento forzado y el exilio, mostrando así la realizada del País narrada por la gente del común. También del mismo autor. *Aquí les dejo esos fierros*. (2009), libro que plasma seis crónicas de hombres y mujeres que durante su vida hicieron parte de las filas de los grupos armados.

2.1.3 Antecedentes Internacionales

En cuanto a los antecedentes internacionales podemos destacar iniciativas por las reivindicaciones de los derechos de las mujeres y de los indígenas, que se caracterizan por ser relatos subalternos desde sus visiones como sujetos organizados en una sociedad, como es el caso de los relatos de Rigoberta Menchu. Además podemos destacar los esfuerzos en busca de la justicia y reparación de hechos atroces como las dictaduras militares.

Parlamento europeo (2015). *Mujer, ni más ni menos. 34 micro-relatos, por la igualdad 8 de marzo del 2015, día internacional de las mujeres*. Esta investigación refleja cómo a través de la educación, se puede conseguir que las mujeres tomen conciencia individual de sus derechos y capacidades, adquieran recursos, ganen influencias y formen parte de la sociedad como ciudadanas con pleno derecho en igualdad de condiciones.

Dirección General de Cultura y Educación de Argentina (2003). *Relatos breves de un pasado pesado*. Este libro recoge 30 micro-relatos elaborados por los niños de primaria en conmemoración a la última dictadura cívico-militar en Argentina. Esta publicación tiene como objetivo la difusión de las producciones antes mencionadas, y también asume una finalidad educativa, ya que cada micro-relato e ilustración pueden constituirse como un nuevo insumo pedagógico.

Graciela Sapriza (2009). *Memorias de mujeres en el relato de la dictadura (Uruguay, 1973-1985). Violencia / cárcel / exilio*. Esta iniciativa que surge de un grupo de expresas políticas de la dictadura en Uruguay, tiene como objetivo presentar los relatos recogidos bajo una convocatoria llamada “Tenés que contarle, porque a voz también te paso” reivindicando el papel de las mujeres ya que no era visibilizado a pesar de que muchas de ellas eran madres, hermanas y mujeres que sufrieron la dictadura en carne propia.

Rigoberta Menchu (1983). *Me llamo Rigoberta Menchu y así me nació la conciencia*. Es un libro que relata en género de testimonio la vida de Rigoberta Menchu, líder del movimiento indígena y campesino de Guatemala. El objetivo es mostrar las atrocidades que son sometidos los indígenas guatemaltecos y de los indígenas de Latinoamérica.

Rodolfo Walsh (2009), en *El Cordobazo*, presenta la crónica se las insurrecciones hechas por el sector industrial de la ciudad de Córdoba, este acontecimiento inicia la retirada de la dictadura militar.

Eduardo Galeano (1989). *El libro de los abrazos*. Se compone de 191 relatos breves, micro-relatos agrupados bajo diversas temáticas como la historia, los sueños, los niños, la vida, la cultura, asimismo se compone de algunas crónicas.

Emma Gascó y Martín Cúneo (2013). *Crónicas del estallido: viaje a los movimientos sociales que cambiaron América Latina*. Esta Crónica periodística está basada en cerca de 200 entrevistas realizadas en toda Latinoamérica, inicia, pues en México y termina en Argentina, mostrando los relatos de la gente del *común* en especial de mujeres que en contextos de guerra y violencia luchan por tener condiciones de vida digna.

De esta manera, a partir de la investigación de los antecedentes, podemos concluir que existe una gran variedad de trabajos sobre la terminología de este proyecto, pero específicamente de las luchas campesinas desde la visión de las mujeres aún es insuficiente. En consecuencia esta investigación será de gran aporte para la construcción de las perspectivas de lucha de las mujeres dirigentes en contexto de exclusión y marginación, que partir de ese estado recrear sus momentos de lucha del y unidad para fortalecer el sector campesino.

2.2 Marco Contextual

2.2.1 Macrocontexto

El Departamento de Nariño fue creado por ministerio de la Ley Primera el 6 de agosto de 1904, con las regiones segregadas del antiguo Departamento del Cauca, con Pasto como su capital. Dicha Ley fue sancionada por el Presidente José Manuel Marroquín en el último día de

su gobierno. Siendo presidente de la República el General Rafael Reyes, nombró su primer gobernador a Don Julián Bucheli Ayerbe, quien tomó posesión del cargo el 18 de octubre de 1904 ante el Doctor José María Navarrete, Presidente del Tribunal del sur. Una de sus principales realizaciones fue la creación de la Universidad de Nariño.

El Departamento de Nariño está situado en el extremo suroeste del país en la frontera con la República del Ecuador. La superficie es de 33.268 kilómetros cuadrados y limita por el norte con el Departamento del Cauca (franja del territorio en litigio) por el este con el Departamento del Putumayo (franja de territorio en litigio), por el sur con la República del Ecuador y por el oeste con el Océano Pacífico.

El Departamento está dividido en 63 municipios: Pasto, ciudad capital, Albán, Aldana, Ancuya, Arboleda, Barbacoas, Belén, Buesaco, Colón, Consacá, Contadero, Córdoba, Cuaspu, Cumbal, Cumbitara, Chachagüi, El Charco, El Peñol, El Rosario, El Tablón, El Tambo, Francisco Pizarro, Fúnes, Guachucal, Guaitarilla, Gualmatán, Iles, Imúes, Ipiiales, La Cruz, La Florida, La Llanada, La Tola, La Unión, Leiva, Linares, Los Andes, Magüi, Mallama, Mosquera, Nariño, Olalla Herrera, Ospina, Policarpa, Potosí, Providencia, Puerres, Pupiales, Ricaurte, Roberto Payán, Samaniego, San Bernardo, San Lorenzo, San Pablo, San Pedro de Cartago, Sandoná, Santa Bárbara, Santa Cruz, Sapuyes, Taminango, Tangua, Tumaco, Túquerres y Yacuanquer; 230 corregimientos, 416 inspecciones de Policía, numerosos caseríos y sitios poblados. Los municipios están agrupados en 20 círculos notariales, con un total de 25 notarias, un círculo principal de registro con sede en Pasto y 7 oficinas seccionales de registro con ceder en municipios de Barbacoas, Ipiiales, La Cruz, La Unión, Samaniego, Tumaco y Túquerres; un distrito judicial con 11 cabeceras: Barbacoas, Ipiiales, La Cruz, La Unión, Samaniego, Tuquerres y Tumaco en el Departamento de Nariño y Mocoa, Sibundoy y Puerto Asis en el Departamento

del Putumayo. El Departamento conforma la circunscripción electoral de Nariño. El primero de Enero de 1995 tenían registrados 118.104 predios urbanos y 242.264 rurales. (Departamento de Nariño, 2016)

En Nariño hay una larga trayectoria de movimientos sociales que han participado activamente en el escenario político y social del departamento, alcanzando niveles de movilización altamente significativos y ocupando instancias del Gobierno Departamental. La condición pluriétnica de Nariño es un factor que le ha conferido sentido al desarrollo del movimiento social en el departamento, la cual muestra tres ejes importantes de organización y se expresan focalizados en las regiones de asentamiento de las comunidades que representan. (Fundación Paz & Reconciliación, 2014)

En consecuencia, las comunidades asentadas en el departamento de Nariño siempre han estado gestando grandes movilizaciones, tales como las movilizaciones cívicas populares de la costa pacífica, las movilizaciones de las mujeres de las piernas cruzadas de Barbacoas, los paros realizados por los indígenas del pueblo Awa y Pastos, la toma de entidades como el Incoder por parte de los campesinos, y proyectos políticos diferentes a los tradicionales enmarcados siempre en denunciar la falta de condiciones sociales, económicas y políticas del pueblo.

2.2.2 Microcontexto

En la década de los años 80 se establecen nuevas políticas para el campo colombiano, políticas que venían ligadas a la explotación de los recursos naturales, la siembra a gran escala de productos como la palma y de la mano a estos nefastos cambios, la siembra ilegal de la coca, que sería refugio económico para muchas y muchos campesinos que quebraron con las nuevas políticas impuestas. Después de los años 90 llega al país lo que se llamó la apertura económica que propiciaba la entrada de productos extranjeros sobre la producción nacional, la cual llevo a la

quiebra a los sectores cafeteros, algoneros, arroceros y paperos, además del cierre de entidades del Estado que garantizaban el crédito y el cierre del símbolo de la reforma agraria el INCORA

El sector campesino afectado por las transformaciones que se estaban llevando reaccionaron de múltiples maneras y una de ellas fue la movilización, que los llevó a acudir al Primer Foro Agrario con la participación aproximada de 15.000 campesinos y campesinas de diversas regiones del país. Una de las principales conclusiones fue la creación de un espacio nacional de convergencia en donde se plasme el sentir de los campesinos y campesinas. Así pues, la tarea fue realizar foros subregionales y departamentales para recoger las propuestas que se llevarían al segundo Foro Agrario Nacional en el cual nacería el CNA. .

Desde su conformación, el CNA ha realizado movilizaciones regionales y nacionales: las tomas a entidades estatales y vías y marchas a ciudades han hecho parte de su acción política en defensa del campesinado y de la población rural. En el año 2000 se inicia la discusión sobre la plataforma política de esa organización y la propuesta que como organización campesina y rural se le hacía al país. En el año 2003, organizaciones y comunidades afro-descendientes, indígenas y campesinas aportan ideas para construir una propuesta de política de Estado para el campo y las comunidades rurales en el Congreso Nacional Agrario expresadas en el Mandato Agrario que abarca los siguientes ejes: 1) Derecho a la vida, plenas libertades democráticas y respeto a los derechos humanos; 2) Soberanía y seguridad alimentaria; 3) Alternativas al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) y a los acuerdos de libre comercio; 4) Derecho a la tierra; 5) Reconstrucción de la economía agropecuaria y agroalimentaria; 6) Protección del medio ambiente; 7) Política concertada con cultivadores de coca, amapola y marihuana; 8) Derechos sociales, económicos y culturales del campesinado, indígenas y afrodescendientes; 9) Reconocimiento político al campesinado; 10) Reconocimiento de las mujeres campesinas,

indígenas y afrodescendientes y sus derechos; 11) Derecho a la territorialidad; 12) Fin al desplazamiento forzado; 13) Solución política del conflicto social y armado; y 14) Unidad. (Notiagen, 2011)

El CNA a lo largo de su historia ha realizado ya cinco asambleas en las cuales ha guiado su trabajo siempre desde los procesos locales hacia lo nacional lo cual permite que sus procesos deliberen el cómo ha de ser la organización en los territorios y las agendas sociales, políticas, económicas y culturales a seguir. En el segundo día de su IV Asamblea, que sesionó por más de ocho horas se resaltó la crisis de la economía capitalista y sus impactos en la vida de los pueblos, crisis que se muestra como el principal síntoma de una crisis global que incluye aspectos éticos, sociales y ecológicos; esta crisis se ha llamado crisis de civilización. El análisis lleva a plantear alternativas a dicha crisis, incluyendo el fortalecimiento del movimiento social y popular, la desburocratización de dichos movimientos y el apoyo a gobiernos progresistas que se vienen dando en Latinoamérica (Boletín No. 02 Asamblea del Coordinador Nacional Agrario, 2013)

El Coordinador Nacional Agrario (CNA) tiene presencia en Nariño desde el año 1997 iniciando en el sur del departamento, cuyo proceso hizo parte del Movimiento de Integración Regional (MIR) propuesta política, social y económica de organizaciones populares, sindicales, alcaldes y comunidad del sur occidente de Nariño. Su presencia se ve distribuida en cuatro zonas que son el norte de Nariño con el Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA), el centro con el Comité de Integración del Galeras (CIGA), Los Comités Agrarios de municipios de Nariño, la Florida y Yacuanquer, la Asociación Campesina 19 de Agosto en Pasto y el Comité Agrario del corregimiento del Encano, en el occidente la Red de Chagreros de los Andes y en el sur con el CNA sur occidente. Su lucha se ha enmarcado en la defensa del territorio de la gran minería, de la defensa del agua, los derechos sociales, la reivindicación del papel de las mujeres,

los jóvenes y los niños. En estos momentos en el Coordinador Nacional Agrario (CNA) tiene como apuesta política la creación de los Territorios Campesinos Agroalimentarios TCAM, cuyos fundamentos y objetivos se centran en la producción de comida, la defensa del agua y la propuesta de vida digna para los campesinos y campesinas.

2.3 Marco teórico-conceptual

2.3.1. ¿Qué son los movimientos sociales y por qué existen?

Las sociedades no son estáticas, sino que están en continuo movimiento. El cambio siempre está a la vanguardia de todo proceso histórico. Los seres humanos y los diferentes tipos de sociedades en que nos organizamos tienen que estar dispuestos a asumir el reto de adaptarse a las nuevas condiciones que se perfilan, o a asumir acciones para propulsar los cambios que consideramos necesarios. Por eso, en el seno de ellas se gestan agrupaciones sociales que llevan a cabo acciones colectivas para cambiar la situación en la que se encuentran e, incluso, producir transformaciones profundas dentro del orden social al que pertenecen. Esto quiere decir que entran al escenario social los llamados movimientos sociales y políticos.

Pero, ¿qué son movimientos sociales? Dentro de las ciencias sociales, existe una amplia producción sobre el tema que ha intentado dar respuesta a esta pregunta. Como resultado, contamos en este momento con muchas definiciones de los movimientos sociales, las cuales descansan, por su parte, en diferentes criterios con base en los cuales aquellos son definidos.

Los movimientos sociales en su mayoría se enfocan en dar respuesta a las crisis sociales que se presentan y que están sujetas a inclinaciones coyunturales y dependen de algunas características: como su forma organizativa o estructura organizativa, sus temporalidad que les permite definirse en su cotidianidad y en los momentos de crisis, sus metas trazadas y por último,

en el cómo las prácticas colectivas logran introducir modificaciones precisas en las sociedades. (Jelin E. y Calderon F., pág. 23). Estas perspectivas permiten entender que los movimientos sociales no son estáticos, sino que son, por el contrario, de caracteres socio-dinámico, reflejados en acciones sociales colectivas, en la vía de volcar el poder de dominación que oprime a las clases populares.

Según Archila, los movimientos sociales equivalen a aquellas acciones sociales colectivas permanentes que se oponen a exclusiones, desigualdades e injusticias, que tienden a ser propositivos y se presentan en contextos socio-espaciales y temporales específicos (Archila, 2006, p. 8).

Ahora bien, estos movimientos sociales para Latinoamérica son representativos en la medida que implican la puesta en juego de la identidad latinoamericana. Identidad reflejada en indígenas, campesinos, obreros, piqueteros, etc. Además esta identidad permitió que, con el tiempo, los movimientos sociales se reflejen bajo las consignas de reconocimiento social, político y justicia, como es el caso de los campesinos en Colombia, y justicia, verdad y no repetición en los movimientos contra las dictaduras en el cono sur.

Pero si bien existe una amplia producción académica sobre los movimientos sociales, la mayoría de investigaciones aún tienden a producir teorizaciones o descripciones sobre los mismos sin tener en cuenta las perspectivas de sus propios actores sobre aquellas circunstancias que les dieron origen, las motivaciones de quienes militan en ellos, las formas de lucha que despliegan y sus efectos transformadores. Al respecto, Guha expresaba en su libro *Las voces de la historia y otros estudios subalternos* que el “estatismo”, como el denominó al poder de decidir sobre qué historia se enseña, olvida las voces de los subalternos. En palabras de Guha (1996, 20), “La voz dominante del estatismo ahoga el sonido de una miríada de protagonistas que hablan en

voz baja y nos incapacita para escuchar estas voces que tienen otras historias que explicarnos, que por su complejidad resultan incompatibles con los modos simplificadores del discurso 'estadista'".

La consecuencia de ello es que las visiones de los sujetos subalternos sobre sus propios procesos de lucha y resistencia son silenciadas, lo que además de reducir nuestra comprensión de los movimientos sociales, contribuye a reproducir los privilegios de las élites y las formas de dominación, exclusión y explotación existentes en nuestra sociedad. En la medida en que las élites han narrado los grandes acontecimientos de nuestra historia, sus visiones sobre el pasado y los sujetos subalternos han sido excluidos de la historia oficial. Por ello, Guha defiende una historia subalterna la que define de la siguiente forma.

Esto significa, en este contexto, investigar y relacionarnos con el pasado escuchando la miríada de voces de la sociedad civil y conversando con ellas. Estas son voces bajas que quedan sumergidas por el ruido de los mandatos estatistas. Por esta razón no las oímos. Y es también por esta razón que debemos realizar un esfuerzo adicional, desarrollar las habilidades necesarias y, sobre todo, cultivar la disposición para oír estas voces e interactuar con ellas. Porque tienen muchas historias que contarnos, historias que por su complejidad tienen poco que ver con el discurso estadista y que son por completo opuestas a sus modos abstractos y simplificadores. (Guha, 1996, pág. 20)

Acercarse a la historia y, en particular, la de los movimientos sociales, desde las narraciones y formas de conciencia de los propios sujetos subalternos, permitirá, como diría Guha, escuchar y estar abiertos, y esencialmente predispuesto a reescribir las voces de la historia (Guha, 1996, pág. 28) Es decir, aquellas voces ocultas bajo las historias nacionales académicas, de los discursos oficiales, del manejo de los medios de comunicación y demás poderes hegemónicos. En el caso de la historia de los procesos de movilización y organización social

campesina, esas voces rara vez escuchadas son las de las propias comunidades campesinas y, en particular, de las mujeres que hacen parte de ellas.

Curiosamente, la forma de describir algunos hechos históricos, puede contemplar, por lo menos, dos puntos de vista antagónicos, todo depende del “cristal con que se mire”. En este sentido, Wachtel, en un trabajo sobre la visión indígena de la colonización española, manifestaba que:

Se trata, en cierto modo, de pasar al otro lado del escenario y escrutar la historia al revés, porque estamos efectivamente acostumbrados a considerar el punto de vista europeo como el derecho: en el espejo indígena se refleja el otro rostro de occidente. Sin duda, jamás podremos revivir desde el interior los sentimientos o los pensamientos de Moctezuma o de Atahualpa. Pero podemos, al menos, intentar desprendernos de nuestros hábitos mentales, desplazar el punto de observación y transferir el centro de nuestro interés a la visión trágica de los vencidos. (Wachtel, 1971)

Las afirmaciones de Guha y de Wachtel se aplican en parte al caso colombiano. Por mucho tiempo, la historia de nuestro país ha sido escrita por las élites de poder que controlan cuál es la verdadera información que se debe presentar, la cual es reproducida por medio de la educación, los medios de comunicación y la religión. Esto también ocurre en el conflicto social y armado, como bien lo expresa la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR):

En el afán de controlar la historia y de la memoria, los actores del conflicto manipulan las versiones (...) para justificar sus acciones (...) En un contexto así, un esfuerzo de búsqueda de justicia para las víctimas precisa oponerse a la imposición de una memoria política, la de los vencedores. (Grupo de Memoria CNRR., 2009).

Sin embargo, en contravía a estos ocultamientos, se han realizado trabajos de suma importancia para el campo social, político y de memoria, es el caso de los trabajos hechos por el maestro Orlando Fals Borda quien a través de la Investigación Acción Participativa - IAP, reflejó las vivencias sociales, culturales y políticas de una región, en la cual los principales actores son los campesinos, indígenas, negros y la población común, propiciando así mismo un reconocimiento territorial de los costeños. Otros trabajos que se destacan son los realizados por Víctor D. Bonilla y Guillermo Vasco con indígenas del Cauca mediante el uso de mapas parlantes y la historia propia,³ y los CNMH que se presentan como antecedentes de esta investigación.

Finalmente, cabe recalcar que estas historias de los subalternos, según la élite, no tienen el carácter académico porque se expresan de forma oral y no tienen un valor ilustrado. Pero estas historias orales son las que recrean la memoria colectiva, tanto social como individual, siendo una forma de recuperar los recuerdos por medio de las palabras y contribuyen a que se esclarezcan hechos violentos y se escriba una nueva historia social narrada por todos y todas.

2.3.2. La noción de campesino

¿Pero que es el campesino?

Los estudios sobre el concepto del campesinado inician intentando comprender a este en función de la realidad de las sociedades que se dieron a través del desarrollo histórico y en etapas las diversas etapas del capitalismo. Ante los amplios y diversos conceptos sobre el campesino vamos a presentar los siguientes.

³ LUCHA INDÍGENA EN EL CAUCA Y MAPAS PARLANTES Luis Guillermo Vasco Uribe: Ponencia presentada en el Foro Internacional El mapeo participativo y los derechos territoriales de los pueblos indígenas. Rosario, Argentina, 23 al 24 de noviembre de 2012. Consultado de: <http://www.luguiva.net/%5C/admin/pdfs/LUCHA%20INDIGENA%20EN%20EL%20CAUCA%20Y%20MAPAS%20PARLANTES.pdf>

Desde el sistema económico capitalista, podemos destacar los aportes realizados por Marx, quien no definió como tal al campesino, sino que presentó las transformaciones sufridas por éste como resultado de las transformaciones en los modos de producción. Expresa Marx, en el tomo III de *El Capital*, citado por Fontana: “Los propietarios de simple fuerza de trabajo, los propietarios de capital y los propietarios de tierras, cuyas respectivas fuentes de ingresos son el salario, la ganancia y la renta del suelo (...) forman las tres grandes clases de la sociedad moderna, basada en el régimen capitalista de producción”. (Fontana, 1997)

Marx realizó diferentes aportes sobre la economía campesina, y se refirió desde sus aspectos históricos como, por ejemplo, desde la acumulación primitiva que dio nacimiento a las precondiciones del modo de producción capitalista (Composto, 2012). La renta de la tierra y los procesos de la transición agrícola entre el campesinado, el proletariado y de la interrelación de los modos de producción.

A la par del trabajo realizado por Marx podemos citar también a Aleksander Chayánov, quien realizó una caracterización de la economía campesina en contraste con la economía capitalista, la relación entre la tierra, la familia, la economía y el trabajo. Su centro de estudio fue la unidad doméstica de producción, el campesino producía para garantizar la subsistencia de su familia a diferencia de la economía capitalista que produce para la acumulación de capital.

El objetivo de Chayanov al poner en el centro de su estudio a la unidad doméstica de producción campesina indica que esta será la base fundamental para el estudio de la economía campesina. Añade que la mejor forma de estudiar esta unidad es analizarla en su contenido demográfico y ver cuál es el proceso por el cual pasa dicha unidad, proceso natural de crecimiento, surgimiento y desaparición y las exigencias de recursos que tiene según la etapa en la que esta y las posibilidades que busca para solucionar sus exigencias tanto biológicas como

culturales. Parte además de un modelo ideal de la familia al cual va a hacer referencia permanentemente, y que consiste en una familia que no contrata fuerza de trabajo del exterior, que tiene una cierta extensión de tierra disponible, sus propios medios de producción y que, a veces, se ve obligada a emplear parte de su fuerza de trabajo en oficios rurales no agrícolas (Chayanov, 1974, pág. 44)

Así, Chayanov expresa en sus estudios teóricos que el campesinado produce para el sostenimiento de sus familias, pero que está ligado expresamente al mercado capitalista por los contextos sociales y económicos en los que se encuentre. Cabe resaltar que esta teoría se refleja en Colombia, ya que los campesinos trabajan para el sustento familiar y lo sobrante de sus cosechas tiene relación con el mercado.

2.3.3 El campesinado como sujetos de derechos políticos y sociales

La definición de campesino, como se ha expresado anteriormente tiene una estrecha relación de la producción entre su familia, la tierra y su economía, a esto se le suma las relaciones sociales que desarrollan estos en sus entornos y crean relaciones interpersonales entre sus comunidades como la amistad, la religión, la identidad y el sentido de pertenencia que los liga a una región o territorio. Esto nos lleva a definir que el campesino hace parte de una sociedad para la cual aporta en todos los aspectos, como el económico, el social y el político. Sin embargo, en la mayoría de países los campesinos han sido olvidados y apartados de la construcción social y en su desarrollo económico. Así lo afirma Wolf “En casi todos los países, el campesino ocupa uno de los últimos renglones de la escala social, y es objeto de explotación económica y exclusión social y política por parte de los grupos de mayor poder” (Wolf, 1971, pág. 22).

Este concepto de relegado ha permitido que los campesinos y campesinas sean aislados y no se permitan que participen de espacios representativos de las sociedades. En este contexto al campesinado no se le reconoce por sí mismo, es el ejemplo del concepto de Marx quien lo asocia a la economía capitalista, pero no construye un significado concreto.

Sin embargo, con el pasar del tiempo, se construyen ya unos conceptos y unas realidades que permiten a los campesinos apostarle a involucrarse en luchas sociales contra aquellas situaciones que perjudicaban de alguna u otra manera su desarrollo social. En este caso, los campesinos se colocan en función de proyectos políticos. Para el caso de latinoamericana y de otras partes del mundo, fueron los campesinos quienes desarrollaron procesos de movilización masiva y/o apoyaron la toma del poder por fuerzas políticas alternativas, siendo partícipes de importantes cambios sociales y políticos en sus países. Al respecto, Erik Wolf (1979) afirmó que seis grandes levantamientos apoyados por los campesinos han sacudido al mundo del siglo XX: la Revolución Mexicana de 1910; las revoluciones rusas de 1905 y 1917; la Revolución China de 1949; la Revolución Vietnamita de 1945; la Rebelión Argelina de 1954; y la Revolución Cubana de 1959.

Así pues, el campesino emprende su tarea de ser partícipe en los cambios que afecten su estructura social, pero más allá de eso, en ser partícipes políticos históricos por su reconocimiento.

De esta manera los campesinos promueven iniciativas para su reconocimiento como el proyecto de declaratoria de derechos de los campesinos y otras personas que promueve la *Vía Campesina* ante Naciones Unidas. Para la *Vía Campesina* el campesinado es:

Artículo 1 Definición de las y los campesinos: sujetos titulares de derechos

Una persona campesina es un hombre o mujer de la tierra que tiene una relación directa y especial con la tierra, con la naturaleza a través de la producción de alimentos y/o otros productos agrícolas. Las campesinas y campesinos trabajan la tierra por sí mismos, dependen sobre todo del trabajo familiar y otras formas a pequeña escala de organización del trabajo. Las campesinas y campesinos están tradicionalmente integrados en sus comunidades locales y cuidan el entorno natural y los sistemas agro-ecológicos (Campesina, 2008, pág. 5)

En estas luchas por la reivindicación de los derechos campesinos y en busca de su reconocimiento, los campesinos colombianos no han sido ajenos y han participado de diferentes formas en esos espacios, pero siempre en favor de ser partícipes políticos, además de buscar el respeto a la vida que se merecen.

2.3.4 El campesinado en Colombia

A lo largo de la historia colombiana han existido diferentes formas de marginación política, explotación económica y exclusión social de amplios sectores de la sociedad, lo que ha llevado a estos últimos a organizarse para reivindicar los derechos que les han sido arrebatados. Esta situación ha sido especialmente fuerte en el caso de los sectores populares de la población rural, la cual, a lo largo del periodo republicano, ha sido víctima de diversas modalidades de explotación laboral y despojo, ha sido marginado de espacios de decisión política, enfrentado serias dificultades de acceso a salud, vivienda y educación, además de ser la población más afectada en los periodos de guerra. Esto a pesar de que Colombia es un país históricamente agrario y que la producción de alimentos ha estado cimentada en el trabajo campesino.

Desde la década de 1970, con el freno puesto a la reforma agraria a partir del Pacto de Chicoral y el desmonte paulatino de la institucionalidad dirigida al campo, la condición de la población campesina se vio en muchos casos agravada. Esta situación empeoró por el modelo de

desarrollo capitalista implantado, que trajo consigo reformas neoliberales que profundizaron la situación de dependencia de la población rural. Así lo cita Darío Fajardo Montaña en el libro “Tierra, poder político y reforma agraria rural”.

La aplicación de las políticas de apertura ya iniciadas a comienzos del decenio anterior, bajo la orientación de los centros decisorios internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Organización Mundial del Comercio), intensificó su ritmo a comienzos de la década, durante la administración de César Gaviria y se atenuó un poco bajo el gobierno de Ernesto Samper (Montaña, 2002)

La apertura económica generada dentro de un modelo de desarrollo capitalista ha llevado a la población campesina a vivir en condiciones precarias, como lo presenta el Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011, según el cual los principales rasgos de este modelo son:

A) No promover el desarrollo humano y hace más vulnerable a la población rural. B) Es inequitativo y no favorece la convergencia. C) Invisibiliza las diferencias de género y discrimina a las mujeres. D) Es excluyente. E) No promueve la sostenibilidad. F) Concentra la propiedad rural y crea condiciones para el surgimiento de conflictos. G) Es poco democrático. H) No afianza la institucionalidad rural. (PNUD, Colombia Rural, Razones para la esperanza, 2011, pág. 33)

El informe mencionado destaca ampliamente los problemas del campesinado y de su estructura agraria, pensando en que no solo deben entenderse desde las dificultades productivas, sino también desde los contextos de tenencia de la tierra, acceso a crédito y las formas de vida que llevan.

Adicionalmente, la población campesina se ha visto fuertemente afectada por las concepciones desarrolladas por las élites políticas y económicas en torno al mismo. Como plantea Salcedo:

Esta postura es compartida por varios grupos económicos en países de América latina que tienen intereses “en común”. Ha contribuido a poner freno a los distintos intentos de reforma agraria que se han desarrollado en el país, obligando a los campesinos a convertirse en obreros de las grandes propiedades de otros, edificadas usualmente a través de su propio despojo, o a embarcarse en empresas de colonización más allá de la frontera agrícola. En las últimas décadas, dicha situación se ha visto agravada con el giro hacia la economía extractivista, donde se da prioridad al agronegocio y la gran minería, colocando en riesgo la subsistencia de las formas de producción y de vida de muchas familias campesinas. (Salcedo,C., 2014)

No obstante, en Colombia se cuenta con un ingrediente adicional: el conflicto armado, por medio del cual se busca la “anulación del otro”. De acuerdo con Salcedo, la expresión máxima de esa concepción del campesino como expresión del atraso y la improductividad se dio en la presidencia de Uribe, que estigmatizó cualquier forma de organización política campesina, suspendió la creación de nuevas Zonas de Reserva Campesina (ZRC) y además catalogó de guerrillero a cualquier iniciativa de paz que estuviera por fuera de su justificación de la guerra. Así, en el mejor de los casos el campesino debe mantenerse “atrasado”, viviendo subordinado y obediente a un patrón a quien le debe guardar una fidelidad, donde “el enemigo del trabajador es el del patrón. (Salcedo,C., 2014).

2.3.5 Los movimientos campesinos en Colombia

Hasta donde se conoce, el sector campesino ha protagonizado distintas formas de luchas desde los inicios del siglo XX. Un momento crucial en la historia de esas luchas se sitúa en la década de 1920, cuando surgieron las ligas campesinas, al tiempo que se forman los partidos políticos de izquierda (Gonzalo, 2003). Estas luchas estaban dirigidas en contra de las condiciones sociales de explotación dentro de haciendas y plantaciones.

Después de los 1949, como resultado de los procesos de despojo de tierras, las precarias condiciones de vida y la violencia partidista que se apoderaba de los campos, los campesinos emprenden la tarea de organizarse en las autodefensas campesinas bajo una orientación liberal. Es entonces que aparecen las primeras guerrillas liberales bajo el liderazgo de figuras como Guadalupe Salcedo. Estas guerrillas nacen en un caso de legítima defensa por las atrocidades que cometían los godos o chulavitas. En la obra *Las guerrillas del Llano* se expresa, “hacer una revolución” a nombre del Partido Liberal porque “los godos” estaban empeñados en “barrer de Colombia con todo un principio de organización y progreso de las masas (Martinez, 2006)

A finales de la década de 1950, al entrar en vigencia el Frente Nacional, toman forma algunas organizaciones campesinas y urbanas. Poco tiempo después, bajo el impulso del mismo estado colombiano, que entonces adelanta el Plan Nacional de Reforma Agraria, toma forma la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (Anuc), la mayor organización campesina de la historia. Gana fuerza una organización de corte populista, la Anapo, que colocan a la sociedad colombiana a pensar en los fracasos de las reformas agrarias y el descontento al Frente Nacional. Es así que en Latinoamérica y en Colombia se piensa en el sujeto de cambio que trascendería la sociedad, los campesinos, bajo la inspiración de la Revolución Cubana.

En la década de 1990 se inicia una nueva etapa de represión económica hacia el campesinado, la cual se expresa, entre otras formas, en la falta de reconocimiento de los campesinos en la Constitución del 91, esto pese a haber sido protagonistas de varias movilizaciones. En efecto, entre las 158 luchas agrarias de 1991 a 1994, hubo 27 paros cívicos con participación campesina, 82 movilizaciones y 43 tomas de entidades (Archila, 2006). También en ese periodo entra en vigencia de la apertura económica que llevara a la quiebra a muchos campesinos y campesinas, ocasionando una vez más desplazamientos forzados,

violencia y pérdida de la cultura e identidad que se ganó durante la construcción de algunas organizaciones campesinas. En este contexto, se dan importantes procesos de movilización del sector. Así, en el 96 una vez más los campesinos vuelven a las calles a protagonizar movilizaciones causadas por las políticas entrantes: es el caso de los cafeteros, los arroceros, algodóneros y los cultivadores de coca y amapola. Estos nuevos levantamientos se enmarcan el Mandato Agrario, difundido por varias organizaciones.

2.3.6. Un recuento de las luchas campesinas en Nariño

La historia de luchas en el departamento de Nariño es una historia de movilización, de paros y acciones colectivas adelantadas desde diferentes sectores, entre los que se destaca el sector campesino que es uno de los que más se ha presentado en la esfera de lucha, por ser un sector que siempre ha buscado condiciones de vida digna y que hoy busca además su reconocimiento como sujeto político.

De esta manera, el contexto de historia nacional también impactó al departamento y, por ende, llevaría a la creación o nacimiento de las luchas campesinas. Sin duda, se destacarían las confrontaciones entre liberales y conservadores, el posterior Frente Nacional y todas las reformas políticas, económicas y sociales implantadas por los gobiernos entrantes que seguirían replicando el mismo modelo económico.

Hasta donde se conoce, en Nariño, los procesos de organización campesina tienen un importante antecedente en la formación de las juntas de acción comunal a inicios de la década de 1960.

Entre las figuras organizativas que se promovieron desde el estado en ese periodo sobresalen las juntas de acción comunal, los sindicatos de trabajadores agrícolas y cooperativas. En Nariño se

conforman las primeras jac bajo el impulso del gobierno, siendo un aliado clave en este proceso la Acción Cultural Popular (Acpo). Esta fundación de origen católico, conocida por sus escuelas radiofónicas⁴ desarrolló una campaña para promover las jac a través de Radio Sutatenza y del seminario campesino y dio cursos de liderazgo a muchos jóvenes y mujeres campesinas que hicieron parte de ellas. (Yie Garzon, 2017, pág. 5)

Estos espacios de formación permitieron que muchos campesinos y campesinas se organizaran y con el pasar del tiempo se articularán a trabajos campesinos de más representación como la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (Anuc).

En Nariño reunieron a campesinos en situaciones muy diversas (a medieros, jornaleros, pequeños productores, colonos entre otros). Durante sus primeros años (...) sus integrantes protagonizaron tomas de tierra consiguiendo en algunos casos la parcelación de propiedades para ser entregadas a campesinos (...). Infelizmente con la llegada de la presidencia de Pastrana se frenó la reforma agraria (Yie Garzon, 2017, pág. 6)

Ya para el año 1990 entra a ser parte de este proceso de lucha el Movimiento de Integración Regional-MIR, proceso que recogía a varios municipios del sur occidente de Nariño y algunos del centro del departamento. Este proceso permitió que se presentaran en varias movilizaciones, tomas de entidades y paros que evidenciaban el abandono al que estaban sometidos los campesinos por parte del Estado. Su lucha se expresa en reivindicaciones de los sectores sociales que reclaman mayor inversión social en estas zonas.

Tres años después se presenta el proceso de integración regional conocido como la marcha del Macizo incluyendo a varios municipios del norte de Nariño. A finales de la misma época surgen algunos procesos, juventud Cristiana de Jóvenes, la Pastoral Social-Suyusama, (...)

⁴ Las escuelas radiofónicas eran pequeños espacios de formación para campesinos adultos, quienes se reunían periódicamente para formarse en lectoescritura y matemática, así como para recibir orientaciones en materia agropecuaria, administración del hogar y participación política emitidos por la Emisor Radio Sutatenza

la Asociación para el Desarrollo Campesino (Adc) y el Comité de Integración del Macizo Colombiano (Cima) (Yie Garzon, 2017)

De esta manera, en Nariño se van suscitando diferentes organizaciones que representarían las demandas del sector rural. Pero hasta el Paro Agrario del 2013, es en donde los campesinos y campesinas empiezan un proceso de interacción con las movilizaciones y procesos organizativos campesinos en donde se sentían recogidos o representados

2.3.7 Política agraria hoy

Las políticas agrarias instauradas en el país nunca han estado a favor de las clases sociales más vulnerables. Colombia es un país que hace parte de tratados internacionales y organizaciones que controlan el mercado, la economía, la educación y la investigación. Es el caso de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE, los cuales aportaron en la construcción del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 “Todos por un Nuevo País”⁵.

Estas políticas que entraron en Colombia, aproximadamente desde antes de la década de 1950, llegaron con el ideal de la explotación de los recursos naturales dentro de un sistema capitalista, en donde se privilegia el dinero por encima de la vida. Es así que se presentan desplazamientos de tierras productivas para siembra de caña para etanol en el Cauca (tierras pertenecientes a los indígenas)⁶; siembras a gran escala de palma de aceite en la zona del

⁵ Artículo 1. Objetivos del Plan Nacional de Desarrollo. El Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 “Todos por un nuevo país”, que se expide por medio de la presente Ley, tiene como objetivo construir una Colombia en paz, equitativa y educada, en armonía con los propósitos del Gobierno Nacional, con los estándares de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), y con la visión de planificación de largo plazo prevista por la Agenda de Desarrollo post 2015.

⁶ Nuestra vida es nuestra lucha, Resistencia y memoria en el Cauca Indígena. (2012) Centro Nacional de Memoria Histórica

Catatumbo; la explotación de petróleo en las zonas del Llano y así se fueron configurando zonas de interés productivo para el país. Paradójicamente a esto se le suma el incremento del conflicto armado.

La política agraria aplicada en los últimos años es la suma de la desigualdad y el despojo. Para explicar lo anterior, debemos examinar los principales rasgos del modelo: 1. La elevada concentración de las tierras productivas en pocas manos. 2. El despojo violento de la tierra y del territorio. 3. La promulgación de leyes que legalizan el despojo. 4. La eliminación de la institucionalidad que adoptaba medidas de distribución y protección de la tierra, y la reducción de su presupuesto. 5. El proyecto (inconcluso) de obstaculizar o detener la adjudicación de tierras y territorios. 6. La profundización de la actividad extractiva por sobre la vocación productiva. 7. Los cambios forzados en el uso del suelo agrícola. 8. La apertura a mayor inversión extranjera. 9. El proyecto de especulación financiera con la tierra y el territorio. 10. La contratación masiva de desplazados como “mano de obra barata”. (Quijano, 2010)

A esto se le suma las nuevas reformas y leyes que se han aprobado o están vigentes por aprobación en el Congreso de la República como son las Zonas de Interés de Desarrollo Rural Económico y Social (Zidres) que instauraran un modelo de desarrollo con profundas implicaciones para los campesinos: como el cambio en el ordenamiento de los territorios y nuevamente la concentración de la tierra en los empresarios.

Así pues, las políticas nacionales e internacionales nunca van a responder a las demandas y necesidades que pasan las clases populares y es allí en donde se gestan las nuevas o son continuidad de las luchas y movilizaciones sociales, con el fin de seguir en la búsqueda de la vida digna.

2.3.8 El Paros Nacional Agrario y sus nuevas reivindicaciones

Finalmente es importante referirnos a los paros agrarios realizados en los últimos años, ya que de alguna manera han confluído al renacimiento político del sector campesino y han aportado a las nuevas construcciones y reivindicaciones del sector.

De esta manera, es el año 2013 en donde se presenta más acentuada las movilizaciones campesinas. Para febrero de ese año, los cafeteros se concentraban las vías alternas o en vías principales, en el caso de Nariño se concentraban en el municipio de Chachagüi. Conjuntamente los campesinos productores de papa, cebolla, verduras realizaban movilizaciones y marchas. En alguna ocasión bajaron sus productos hasta la gobernación de Nariño, en donde fueron dejados como muestra de la falta de un mercado que garantice el precio y no se siembre a pérdidas.

La crisis de los cultivadores es profunda. Producen a pérdida, en ciclos repetitivos de bajos precios, azotados por las importaciones, los altos precios de los insumos y el exagerado costo de los fletes, producto del incremento constante de los combustibles. Del costo total de producción, el 26% se les va en el transporte de lo que producen y cuando llegan a sus sitios de mercadeo se encuentran con papa importada gracias a los Tratados de Libre Comercio (TLC) y papa de contrabando que ingresa a raudales por el bajo precio del dólar. Los insumos que requieren, sobre todo fertilizantes y agroquímicos suben y suben de precio pues son producidos por monopolios extranjeros y hace décadas que el Estado colombiano renunció a producirlos. (Eslava, 2013)

Ese 2013 se puso en evidencia una vez más que las políticas agrarias implantadas no son acordes a las necesidades de los campesinos, así lo expresan dos organizaciones campesinas que invitan al sector a movilizarse en el año 2002

En un encuentro nacional de sus dirigentes, analizamos la difícil situación que vivimos los campesinos colombianos y encontramos que la misma es causada por el modelo neoliberal, que ha

estimulado la importación de alimentos, desbaratado las instituciones estatales de apoyo a los agricultores, acabado con el Pacto Mundial del Café, destruido la soberanía alimentaria de Colombia, aumentado el desempleo, ilegalizado a miles de campesinos a quienes expulsó a la colonización y estimulado la violencia y la concentración de la tierra en latifundios improductivos. Vemos que es el capital transnacional el que se enseñorea del sector rural y del sector de alimentos, sometiendo al campo a sus proyectos de inversión petrolera y a sus megaproyectos, eliminado gran parte de la agricultura e imponiendo los cultivos que interesan a las transnacionales para saturar los mercados de materias primas baratas, como pasa con el aceite. (Mondragòn, 2012, pág. 158)

Estas movilizaciones evidencian también la falta de compromiso y de cumplimiento en los acuerdos firmados anteriormente, la falta de voluntad del gobierno en frenar los avances de los TLC y la falta de reivindicaciones sociales. Así pues, el 19 de agosto del 2013, revienta el Paro Nacional Agrario. Inicialmente se concentran los campesinos y campesinas de los departamentos de Boyacá, Cundinamarca y Nariño, y con el pasar de los días y con las declaraciones del presidente Santos, se van sumando a este miles y miles de personas. Cabe desatar que este Paro logró llamar la atención de la comunidad en general y colocar en tela de juicio lo que representan los campesinos para la sociedad. Además este Paro es acompañado por los camioneros, estudiantes, profesores, centrales obreras y la represión tan fuerte a la que estaban siendo sometidos ayudo a que las ciudades salgan a respaldar esta justa lucha.

Entre el 19 de agosto y el 12 de septiembre el país se vio inmerso en un profundo debate sobre qué hacer, hacia dónde dirigir el agro en Colombia, la tenencia de la tierra, la producción de alimentos, de agro combustibles, la cría de ganado y otros animales, las importaciones y las exportaciones de estos productos. En dichas semanas se puso de presente ante la opinión pública la necesidad repensar un tema que ha sido irresuelto durante décadas, que ha generado conflictos regionales, surgimiento de guerrillas, conformación de grupos paramilitares, mafias y gamonales a lo largo y ancho del país: la

tenencia de la tierra y la producción agraria. La coyuntura que puso este tema de nuevo en la palestra fue el Paro Nacional Agrario. (Salsedo L, Pinzon R, Duarte C. , 2013, pág. 2)

Los pliegos presentados representaban el sentir de los campesinos que por décadas habían demandado. Por una parte se encontraban las organizaciones pertenecientes a las Dignidades Agropecuarias, proceso representado por gremios, venían del proceso Nacional Salvación Agropecuaria. El cual desde los años 90 ha liderado el proceso de medianos productores. Su pliego se concentraba en la defensa de la producción nacional, rebaja de los insumos agrícolas, y parcialidad en el tema de los Tratados de Libre Comercio.

Y por la otra encontrábamos los pliegos de la Mesa Nacional de Interlocución y Acuerdo (MIA) y la del Coordinador Nacional Agrario (CNA). La MIA, una propuesta de Fensuagro y de los sectores de la Marcha Patriótica, y el CNA, propuesta del organizaciones locales, campesinos y pequeños propietarios, hace parte del Congreso de los Pueblos. Este pliego refleja los temas estructurales del sistema económico, exigía cambios estructurales en lo rural y urbano.

Aquí se planteó la suspensión y revisión de los TLC, la derogatoria de la política antidroga, la adjudicación de tierras a campesinos, indígenas y afrocolombianos, el fin de la política de extranjerización de la tierra, constitución de las Zonas de Reserva Campesina, la construcción de una nueva ley de regalías, la inversión social en las zonas rurales y urbanas y la solución política al conflicto social y armado. (Equipo Nacional Dinamizador De Las Constituyentes Por L Pas Con Justicia, 2015).

A nivel nacional el Paro Agrario permite la construcción de la Cumbre Agraria Campesina Étnica y Popular. En el departamento de Nariño, por su parte, posibilita la

conformación de la Mesa de Concertación y Dialogo Agraria, Étnica y Popular de Nariño y la firma del documento Conpes 3811 para el desarrollo agropecuario de Nariño⁷

Para finalizar, quisiera expresar que estas luchas han permitido que los campesinos y campesinas logremos tener el primer senador campesino: Jesús Alberto Castilla, quien es un reconocido dirigente del Norte de Santander, vocero de los y las campesinas del Catatumbo, presidente del CNA, y miembro del Polo Democrático Alternativo, de la línea Poder y Unidad Popular. Alberto Castilla impulso dentro del senado el Proyecto de Acto Legislativo para el reconocimiento del campesino como sujeto de derechos. Este proyecto contenía lo siguiente:

- Reconoce al campesinado como sujeto de especial protección, al reemplazar el concepto de “trabajador agrario” por los conceptos de “campesino” y “campesina”.
- Pasa de reconocer el acceso a la tierra a reconocer el derecho a la tierra individual y colectiva.
- Reconoce la construcción social del territorio por parte de las comunidades campesinas.
- Reconoce el derecho a las semillas.
- Reconoce a las mujeres campesinas y garantiza la equidad de género en la distribución de los recursos productivos en el campo.
- Establece la obligatoriedad del mecanismo de participación de consulta popular en caso de que haya afectación de tierras y territorios campesinos.
- Ordena adaptar los derechos sociales reconocidos universalmente a las necesidades particulares del campesinado y de la vida en el campo (Mantilla, 2016)

⁷ Documento 3811, concejo Nacional de Política Social. Política y Estrategias para el Desarrollo Agropecuario para el departamento de Nariño

Lamentablemente este proyecto se hunde y nos deja con un muy mal sabor, pero nos da resistencia para seguir caminado la palabra y la lucha, esa que nos enseñaron los mayores o nuestros antepasados. Luchas necesarias para este país y esta sociedad, que necesita cambios desde las periferias, desde los campos y desde el pensamiento campesino. Es necesario entonces, que la sociedad urbana, para mí concepto, conozca nuestras tradiciones de siembra, del cuidado que le damos a las semillas y del valor que ellas tienen para nosotros, de la necesidad del cuidado del territorio, del agua, que es nuestra vida, nuestra tierra. Y necesario que la ciudad se entere de esto para que se apoderen también de esta lucha, porque sin comida la ciudad se muere de hambre.

2.3.9 Mujer rural y movimiento campesino en Colombia

Si analizamos el olvido al que ha estado sometido el campesino como sujeto popular, podemos decir que en el caso de las mujeres rurales ha sido el doble, ya que la indiferencia de la sociedad urbana y rural y de las políticas públicas ineficientes no reflejan ni garantizan su sentir ni responden a sus necesidades. Es así que nacen organizaciones orientadas a la defensa y visibilización de la mujer campesina, como la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia, la Secretaria de la mujer del Coordinador Nacional Agrario (CNA), escuelas de formación y organización de las mujeres, entre otras, con el fin de integrar acciones para fortalecer la unidad e identidad como mujeres campesinas como sector, exigiendo así mismo la participación en la toma de decisiones que afecten o no los territorios.

En Colombia, las luchas libradas por las mujeres, ya sean indígenas o campesinas, han tenido una larga trayectoria marcada por sus esfuerzos por lograr su reconocimiento por la sociedad, sus familias y el Estado. Estas luchas y reivindicaciones han girado en torno al derecho

de ser propietarias de las tierras, a un salario digno, al respeto por su vida y la de sus familias, el derecho a la salud y a gozar de condiciones para una vida digna, derechos a la equidad e igualdad, al respeto por su trabajo realizado, el respeto que merecen desde sus jefes y, ante todo, a la no discriminación por el solo hecho de ser mujeres.

Según algunas reflexiones sobre la situación de la mujer⁸ se podría pensar que las mujeres han pasado por diferentes etapas de reconocimiento ante la sociedad. Durante los años 70 se evidencian luchas significativas con el fin de que las mujeres se organicen y se movilicen en colectivo, es el caso de las movilizaciones realizadas por Juana Julia Guzmán, quien es reconocida como líder, pero es burlada y tratada de forma despectiva por los hombres. “Reacciones de rechazo a ella [a Juana Julia] apodaban 'la robatierra' y a sus seguidores -cuenta Fals Borda- molestaban como maricones por dejarse mandar por una mujer (Suasa D. , 2002, pág. 4)

Estas diferencias se acentúan también, en el carácter conservador que se les da a las luchas de las mujeres. En algunos casos, ellas fueron arrastradas por estrategias del Estado que literalmente las amarraba a ser pasivas y mantenerse en casa como esposas y madres. A esto se le suma el trato realizado por las iglesias, quienes las utilizaban para actividades de aseo y cocina.

Las tareas que efectúan las mujeres son de carácter normativo y logístico, difundir los valores y doctrina, garantizar la limpieza, arreglo de salones, búsqueda de recursos; el sacerdote o la maestra son los líderes del proceso por ello, favorece la continuidad de la actitud de dependencia del hogar (Suasa D. , 2002, pág. 11)|

⁸ Dora Isabel Díaz, Situación de la mujer rural en Colombia.2002 presenta la historia de la organización y las luchas de las mujeres del campo en el siglo XX. Aborda también sus relaciones con otras expresiones del movimiento social de mujeres en el país y en el mundo y con otros sectores de la sociedad (organizaciones campesinas, poderes internacionales, Estado, partidos políticos, Iglesia).

Las organizaciones convocadas por las iglesias y desde los polos conservadores mantenían el rol tradicional de la mujer lo que llevaba a que ella no tomara sus decisiones con autonomía y respeto hacia ella.

Por otra parte, la Anuc, como organización campesina, juega una labor de incluir a las mujeres, pero no logra darles el sentido político que ellas buscaban. Esto a pesar de que las mujeres que hacían parte de la Anuc, especialmente en el caso de Nariño, se destacaron por su participación en las luchas concretas de esa organización, como en las tomas de tierra y movilizaciones.

La presencia masiva de mujeres en períodos intensos de las luchas es una de las características de la participación femenina en el campo y en la ciudad, en diferentes países y cumple una función de congregación de la población femenina alrededor de la defensa y apoyo a la comunidad. (Suasa D. , 2002, pág. 13)

A partir de estas participaciones las mujeres pueden dar camino a los Comités Femeninos afiliados a la Anuc. Esto les permitió que se les reconozca como sector específico, pero nunca se les dio el carácter, ni el rol de jugaría dentro de la organización (seguirían dentro de la organización pero sin ningún cambio significativo hacia ellas). Sin embargo, los encuentros de mujeres organizados por la Anuc paulatinamente le fueron dando algunos aportes para esa caracterización.

Con el pasar del tiempo, las mujeres, gracias a la ola de feminismo que se tomaba fuerza a nivel nacional e internacional, siguen reivindicando sus propios espacios. Así pues, se van dando espacios para las mujeres dentro de las organizaciones y se les reconoce bajo secretarías de la mujer en la mayoría de procesos. En este contexto, algunas mujeres le dan vida a la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas e Indígenas de Colombia, ANMUCIC. Estas

nuevas apuestas lograron que las mujeres avancen en las luchas en colectivo, permitiendo su mayor participación y mayor incidencia en la toma de decisiones. Posteriormente, las mujeres participan en la *Asamblea Nacional de Mujeres por la Paz, contra la Impunidad y por la Vida*, logrando así una visibilización del proceso a nivel nacional y su accionar como actoras colectivas. Proponiendo la participación de ellas en la Constituyente del 91, pero fracasan en obtener una representante propia a pesar de ser el 51% de la población.

La participación en la Asamblea Constituyente de 1991 contribuyó al afianzamiento de las colombianas como actoras colectivas, especialmente de las mujeres del campo, quienes actuaron con otros sectores del movimiento social de mujeres para dar posición a una agenda propia que tuviera propuestas para sí mismas y para la sociedad en general¹⁶. La consolidación como actoras colectivas no niega las contradicciones en el seno del movimiento de mujeres. Un grupo numeroso de mujeres intentó inicialmente en el Encuentro Amoroso por la Vida construir acuerdos para lanzar una lista de representantes a la Constituyente, pero el conflictivo matrimonio clase - género impidió llegar a un consenso. El resultado final fue que las mujeres, 51% de la población colombiana, no obtuvieron ninguna representante propia en la Constituyente. (Suasa D., 2002, pág. 20)

Esta participación desde la parte rural fue a través de las organizaciones tales como los Comités Femeninos de la Anuc, la Asociación de Mujeres Campesinas e Indígenas de Colombia (Anmucic), la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (Fensuagro) y la Organización Nacional Indígena de Colombia (Onic), lo que mostró la capacidad de unidad e identidad de las mujeres y su enorme importancia para el movimiento social.

En los últimos años, las organizaciones de mujeres se han fortalecido en la participación de espacios de vocerías dentro y fuera de sus organizaciones, han avanzado al estudiar las políticas públicas que las afectan y en presionar para que se cumplan, además de ayudar a

organizar sus procesos de base. Su bandera de lucha ha sido mantener la soberanía alimentaria, cuidar las semillas y reproducirlas, proteger el ambiente, el agua y, sobre todo, la lucha en defensa del territorio como su centro de vida.

Sin embargo, falta mucho por construir, a pesar del aporte significativo de las mujeres necesitamos el reconocimiento político. Así mismo necesitamos que más mujeres apoyen esta lucha. Se quiere que se reconozca una reforma agraria integral, una democratización de la tierra.

Esto comprende todo lo que está en ese territorio, como las plantas, bosques, aguas, minerales, semillas y toda la biodiversidad, prohibiendo el desarrollo de proyectos de extracción minera por parte de las empresas en los territorios distribuidos, porque los minerales deben utilizarse de forma sustentable para el beneficio de la comunidad y de todo el pueblo. (Korol, 2016, pág. 136)

Se requiere que se nos respeten nuestras costumbres en la siembra y los rituales que ello conlleva y que esto sea un impulso para la creación de una educación diferente, liberadora.

Finalmente, es pertinente recalcar que estas son propuestas que se caminan desde las bases sociales como una forma de transformación a los problemas del campo, pero que se necesita que sean reconocidas, ya que es una deuda histórica con los campesinos y campesinas, que durante la historia han dado su vida y se han movilizadopor vida digna y por una sociedad justa y en paz.

2.4 Relato de vida, historia oral y crónica

¿Qué es el relato de vida? El relato de vida, o el relato biográfico o autobiográfico. Es un género discursivo consistente en un informe narrativo de lo que ha sido una vida. Intenta narrar

las experiencias significativas de una persona, del <Yo> el cual se remitirá a sus recuerdos y memorias para poderlos expresar, Como lo expresa Bruner (1991)

Es un relato efectuado por un narrador en el aquí y ahora sobre un protagonista que lleva su nombre y que existía en el allí y entonces, y la historia termina en el presente, cuando el protagonista se funde con el narrador. (...) El Yo cuando narra, no se limita a contar, sino que además justifica. Y el Yo, cuando es protagonista, siempre está, por así decir apuntando hacia el futuro (pag.119)

Es así que el narrador, “no está hablando del pasado, al que casi siempre se refiere en tiempo pasado, sino decidiendo qué sentido narrativo puede dar al pasado en el momento en que lo está contando (Bruner J. , 1990).

El relato de vida es también el resultado de un esfuerzo por ordenar y explicar la trayectoria de un sujeto a través de su exposición de vida en una narración. Dicho ejercicio tiene mucho de arbitrario, lo que implica asumir que no hay una correspondencia necesaria entre lo ocurrido y lo narrado. Ya lo planteó Bourdieu de la siguiente manera:

El relato, sea biográfico o autobiográfico, como el del testimonio que se confía a un investigador, propone acontecimientos que, sin desarrollarse todos y siempre en estricta sucesión cronológica (cualquiera que ha recogido historias de vida sabe que los testimonios pierden constantemente el hilo de la sucesión estrictamente cronológica), tienden o pretenden organizarse en secuencias ordenadas según relaciones inteligibles. El sujeto y el objeto de la biografía (el investigador y el testimonio) tienen de algún modo el mismo interés por aceptar el postulado del sentido de la existencia contada (e, implícitamente, de toda existencia). Tenemos, sin duda, el derecho de suponer que el relato autobiográfico se inspira siempre, al menos en parte, en el deseo de dar sentido, dar razón, extraer una lógica a la vez retrospectiva y prospectiva, una consistencia y una constancia, estableciendo relaciones inteligibles, como las del efecto a la causa eficiente o

final, entre los estados sucesivos, constituidos de este modo en etapas de un desarrollo necesario. (Bourdieu, 1989, pág. 122)

Ahora bien, como plantean Bruner y Weisser, nuestra formación como individuos se da paralela a nuestra familiarización con la narración, proceso en el cual también aprendemos a hacer de nuestra propia vida la materia prima de nuestras propias narraciones. Esto por cuanto las narraciones y, en particular, las narraciones que hacemos sobre nosotros mismos cumplen un papel muy importante en nuestra comprensión del mundo y en la producción de nuestra identidad. Ya lo mencionaba María Gutiérrez Fernández, al afirmar que:

El discurso autobiográfico es objeto de las más diversas polémicas provenientes de las investigaciones literarias, psicológicas, filosóficas, lingüísticas, entre otras disciplinas. No obstante, entre ellas, conviene en reconocer que el relato personal, oral o escrito, es un recurso idóneo para encontrarse consigo mismo, conocerse y comprenderse, para poner en juego un proyecto de desarrollo personal que involucra no sólo la propia vida, sino la de los demás. En esa asociación memoria-escritura-oralidad, la autobiografía representa una forma de re-construir la identidad a partir de las reflexiones que realiza el narrador sobre su vida, como sujeto que interactúa en una determinada cultura. (Fernández, 2010, pág. 365)

El epítome final de esta aseveración precisa que los relatos personales, fueren estos orales o escritos, se constituyen en el medio más apropiado para encontrar una identidad más sólida, para compenetrarnos con la realidad, para conocernos, para comprendernos e interpretar nuestra vida y la de los demás, y así poder trascender más allá de nuestra propia existencia.

¿Pero cuál es la importancia de los relatos de vida y la historia oral dentro de la investigación social? En las ciencias sociales, los relatos de vida, tengan como eje la vida de sí mismo o de otro, han venido tomando relevancia en las últimas décadas. Estas irrumpen en el

discurso académico, siendo relatos sobre la vida y obra de ciertos personajes (por lo general, figuras destacadas dentro de la política, las letras o las artes), narrados por ellos mismos o por biógrafos motivados por los honorarios que el protagonista está dispuesto costear, o porque éste, lo que resulta mucho más loable, merece trascender por su importancia en el ámbito regional, nacional o internacional, aunque muchos escriben biografías motivados por otros intereses. No obstante, de ser un medio de acceso a las vidas de los llamados “grandes hombres” en el marco de una historiografía de carácter romántico, han pasado a ser asumidas como fuentes indispensables para el desarrollo de una historia social. En esta perspectiva, el valor de una historia de vida reside en su capacidad de acercarnos al universo de relaciones sociales en que se desenvuelve la vida de nuestro protagonista, así como darnos comprensión a procesos de cambio social (Thompson, 2003, pág. 22)

Pero, adicionalmente, hoy la historia de vida viene siendo valorada como vía de acceso a la subjetividad de los narradores, a su universo de valores y creencias. Esto en la medida en que, con independencia de la veracidad o falsedad de lo que relata, en su construcción el narrador pone en juego determinados esquemas morales y conceptuales. Más aún, en tanto dichos esquemas son apropiados de su contexto, los relatos de vida son una ventana a la cultura del narrador. Esto quiere decir que, pese a su carácter subjetivo, los relatos de vida no sólo tienen una dimensión individual sino también social. No hablan sólo de un individuo sino también del grupo al cual pertenece.

Un pensamiento semejante ha llevado a diversos autores a ver en la historia de vida una vía de acceso a las formas de conciencia histórica de los sectores sociales cuyas voces usualmente han sido silenciadas. En Europa, la historia de vida se convierte en una herramienta clave para la recuperación de la memoria de las clases obreras. Así lo expresa Thompson “la

reconstrucción activa de la memoria a partir de la historia de vida, dota de sentido el pasado vivido o incluso de conectarlo de sueños perdidos, como tan elocuentemente demostró Alessandro Portelli en sus entrevistas a viejos comunistas de Terni, en Italia central. (Thompson, 2003, pág. 27). Así mismo, ha sido usada como una vía para la reconstrucción de las memorias de las víctimas de sistemas totalitarios, sobresaliendo las investigaciones sobre las víctimas del llamado Holocausto. En América Latina la historia de vida viene siendo utilizada para acceder a las formas de memoria y conciencia histórica de pueblos indígenas y de origen africano, de víctimas de dictaduras y conflictos armados semejantes al colombiano, así como para recuperar la historia de las luchas sociales de los sectores oprimidos. Es así, que sobresalen importantes esfuerzos por retomar la historia de vida de dirigentes de izquierda, guerrilleros, víctimas del conflicto armado, líderes indígenas y líderes campesinos, cuyas formas de lucha y resistencia quedarían de lo contrario destinados al olvido.

Algo semejante se puede decir con respecto a la historia oral. Esta se ha vuelto importante como una fuente de acceso a las formas en que el pasado es experimentado y dotado de significado. Para esto se hace pertinente citar a Laura Passerini, quien puso en relieve las discusiones por la validez de las fuentes orales (siempre cuestionadas por la “dudosa fiabilidad” e “imprecisión” de la memoria) y por el interés de ahondar en nuevas realidades, como la vida diaria y las experiencias personales. De esta manera, el historiador oral buscaba ir más allá de la simple reconstrucción del pasado “como sucedió”, sino que comienza a analizar los significados que se le dan a ese pasado, en una yuxtaposición a las ideas clásicas del historicismo (Passerini, 1979). En una línea semejante, Alessandro Portelli abogó que la preocupación de la historia oral no es solamente el hecho en sí, sino también los significados que se desprenden con las posteriores interpretaciones:

La primera cosa que hace la historia oral diferente, por lo tanto, es que nos dice menos de los eventos que sobre sus significados. Esto no significa que la historia oral no tenga intereses en los hechos. Las entrevistas revelan eventos y aspectos desconocidos de hechos conocidos, y también ellas pueden proyectar una nueva luz sobre las caras inexploradas de las clases no hegemónicas. (Portelli, 1981).

Al respecto, en América Latina, y específicamente en Colombia, las fuentes orales se empezaron a utilizar sólo como complemento de las fuentes escritas, por lo cual la historia oral no se constituyó por buen tiempo de la manera como lo planteaba Portelli. Apareció como una ciencia auxiliar de una historia con tintes positivistas en búsqueda de una verdad objetiva. (Wachtel, N., 1999, pág. 75)

No obstante, desde la década de 1970 empiezan a tomar forma algunas iniciativas que implican un giro a ese uso instrumental de la historia oral. Paulatinamente, esta viene siendo usada para acceder a las voces de los sectores más oprimidos, incluyendo la clase obrera y campesina. En muchos casos, tales esfuerzos han hecho parte de procesos que se han gestado al margen de la academia y que involucran la colaboración de miembros de sectores oprimidos con académicos cercanos a la izquierda y/o que asumen posturas anticolonialistas. En este caso podemos destacar los aportes analizados por Mauricio Archila, quien caracteriza a la historia oral como la construcción de una historia desde abajo, como forma de dar voz a quienes se les ha negado por estar apartados de los espacios académicos y de poder. Se buscaba oír las voces silenciadas, especialmente las de abajo, indagar por dimensiones ocultas del pasado como la vida cotidiana y, en últimas, romper con la historia tradicional elitista y las modas estructuralistas que anulaban la acción de los subalternos (Neira, 2005, pág. 299)

De esta manera la historia oral permitía comprender el pasado desde las visiones de los subalternos y aportar a la nueva historia que se gestaba, que iba en contra de las narraciones y escritos elitistas. A partir de estos análisis se pudo construir métodos de investigación social para indagar sobre el cómo las clases populares o subalternas, en el caso de la IAP, pueden hablar desde la cotidianidad de la vida y desde sus saberes, pero así mismo aportando a los nuevos conocimientos académicos que se gestaran para las transformaciones sociales. Podemos destacar, entonces, dos ejemplos: los trabajos de Investigación Acción Participativa (IAP) hecho por La Rosca con campesinos del Caribe colombiano bajo la orientación de Orlando Fals Borda, el trabajo de historia con indígenas guámbianos desarrollado por Luis Guillermo Vasco y el Taller de Historia Oral (THOA) al que está ligado la socióloga Silvia Rivero Cusicanqui en Bolivia. Adicionalmente, se cuenta con los ejemplos de apropiación de la pedagogía crítica inspirada en la obra de Paulo Freire en movimientos sociales contemporáneos como el MST y el EZLN, uno de cuyos principios es partir de los conocimientos de las personas para profundizar desde allí en su proceso de formación. Este proceso de transformación permitirá que las personas sean partícipes de sus realidades, las creen, recreen, y puedan además decidir por los cambios sociales. Esto se podrá evidenciar en el reconocimiento social del ser humano lo que le permitirá realizar sus propias luchas y tareas. Muchas veces las sociedades defienden las tareas de las elites, elites esclavistas y antidemocráticas, planteaba Freire. (1969)

Tales iniciativas hacen parte de corrientes críticas de la historia tanto en América Latina como en otras partes del mundo, que han analizado su papel en la producción de memoria y en la reproducción de formas de poder. En este punto, se destacan algunos representantes de la historia subalterna, como el historiador de la India Ranahit Guha, quien señala que la historia académica

ha estado al servicio de la reproducción de poder estatal y defiende, por tanto, una historia contrahegemónica que bebe de la historia oral. Según este:

La falta de adecuación del estatismo para una historiografía propiamente india deriva de su tendencia a impedir cualquier interlocución entre nosotros y nuestro pasado. Nos habla con la voz de mando del estado que, con la pretensión de escoger para nosotros lo que debe ser histórico, no nos deja elegir nuestra propia relación con el pasado. Pero las narraciones que constituyen el discurso de la historia dependen precisamente de tal elección. Escoger significa, en este contexto, investigar y relacionarnos con el pasado, escuchando la miríada de voces de la sociedad civil y conversando con ellas. Estas son voces bajas que quedan sumergidas por el ruido de los mandatos estatistas. Por esa razón no las oímos. (Guha, 2002)

En América latina, y bajo una línea semejante, Elizabeth Jelin resalta el papel de la historia, como herramienta de producción de la memoria, en las luchas por el poder. Al respecto plantea que al estudiar los procesos y actores que intervienen en la construcción y reconstrucción de las memorias es importante retomar interrogantes como:

¿Quiénes son esos autores? ¿Con quienes se enfrentan o dialogan en ese proceso? Actores sociales diversos, con diferentes vinculaciones con la experiencia pasada –Quienes la vivieron y quienes la heredaron, quienes la estudiaron y quienes la expresaron de diversas maneras– pugnan por afirmar la legitimidad de su verdad. Se trata de actores que luchan por el poder, que legitiman su posición en vínculos privilegiados con el pasado, afirmando su continuidad o sus ruptura. En estos intentos sin duda los agentes estatales tienen un papel y un peso central para establecer y elaborar la historia, la que se llamará después memoria oficial. (Jelin, 2002)

Como se planteó al inicio, este trabajo parte de la elaboración de seis crónicas literarias a partir de los relatos autobiográficos, expresados de forma oral, de seis mujeres dirigentes

campesinas del CNA. Para concluir este marco teórico queda entonces por preguntarnos *¿qué entendemos por crónicas y cuál es su valor tanto histórico como literario?* El término crónica tiene su origen en el latín *chronica*, cuyo antecedente etimológico se halla en el concepto griego *kronika biblios*. Hace referencia a un relato que narra acontecimientos según su organización cronológica. La crónica es un género al que es un tanto complicado definir, sin embargo podríamos afirmar que existen dos tipos de crónica: la periodística y la literaria. Ambas se caracterizan por relatar sucesos ocurridos en el orden en que lo han hecho. En la primera hay algo que es innegociable, el que no debe contener ni un gramo de fantasía. En la segunda puede darse el lujo de incluir la ficción. En ambos casos quien se encarga de recopilar y narrar hechos se conoce como cronista. Así, por ejemplo, los cronistas de Indias eran los autores que, tras la llegada europea a América, se dedicaron a describir las costumbres de los aborígenes que habitaban en el suelo americano (crónica, 2017)

Resulta ineludible la relación de las obras literarias con los hechos y con la evolución de su expresión literaria: *La multitud errante*, novela corta de Laura Restrepo; las colecciones de cuentos *Lugares ajenos. Relatos del desplazamiento*, de la Universidad Eafit y *La horrible noche de Peter Shultze-Kraft*; las crónicas de Alfredo Molano, *Desterrados*, las de Marisol Gómez Giraldo, *Desterrados. Las cicatrices de la guerra en Colombia* y las de Óscar Collazos, *Desplazados del futuro*, por citar unos casos, muestran tipos de escritura y miradas sobre el mundo cuyo tema común es el del desplazamiento, la migración a la ciudad o la experiencia de emigrar del propio territorio, además de algunos casos de migración hacia fuera, como el de *Paraíso Travel*, de Jorge Franco. A su manera, cada uno entra en diálogo con narrativas, representaciones y formalizaciones del pasado que encuentran eco en una de las frases del libro de Alfredo Molano: “Nuestra historia es la de un desplazamiento incesante, sólo a veces

interrumpido”. Una lectura de sus universos, de sus contextos y de su formalización literaria permite demostrarlo. (Giraldo, 2008)

Desde el punto de vista literario, social y público-estatal, hay dos autores que se destacan: Gabriel García Márquez y Alfredo Molano. Mientras el primero ha sido valorado más por su aporte literario, el segundo por carácter testimonial, esto es, por su capacidad para representar la vida, las trayectorias y experiencias de campesinos colombianos.

En lo que respecta al primero, sus crónicas tienen hoy un gran valor, como obras literarias, se observa en ellas el estilo 'garciamarquiano' y que un estudioso de la obra del Nobel llamó el 'diarismo mágico'; por ejemplo, cuando Márquez relata la forma como el paro cívico se produjo bien podría asemejarse en sus formas deliciosamente ocurrentes donde la realidad se mezcla con la ficción a "Los funerales de la mama grande" obra publicada en 1962. No obstante, las crónicas de García Márquez también son valiosas como testimonios de un mundo social. Desde el punto de vista social, las crónicas de García Márquez sobre el Chocó son una excelente radiografía de lo poco que ha avanzado este departamento, hoy por hoy el más pobre de Colombia y paradójicamente un reserva medioambiental y cultural del país. Finalmente, las crónicas de García Márquez que relatan aquella época dónde los chocoanos defendieron en las calles su integridad territorial, son un valioso documento para analizar el por qué es importante basar las políticas públicas en las pertinencia territorial y la autonomía regional. El Pacífico colombiano es en sí mismo una gran región con continuidad medio ambiental, cultural, económica, social que debe ser gestionada como la unidad territorial que es (Fundación activos culturales afro, 2017)

Crónica de una muerte anunciada publicada en 1981, esta novela del escritor colombiano Gabriel García Márquez basa su argumento en un suceso ocurrido durante la juventud del

escritor: un asesinato por motivos de honor. Muchos años después el narrador, erigido en cronista e investigador de unos hechos que vivió muy de cerca pero que no llegó a presenciar, reconstruye minuciosamente la historia, sin ocultar en ningún momento su desenlace, que anuncia desde la primera frase de la novela: "El día en que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5.30 de la mañana..." (biografías y vida, 2017).

Por su parte, Alfredo Molano ha logrado recrear en sus crónicas la realidad política, social y económica de Colombia, creando un vínculo narrativo entre la violencia y el conflicto armado. Recreando las voces de sus principales actores, los campesinos. Quien se ha caminado desde las selvas grandes del Magdalena hasta el morro en Tumaco, recogiendo relatos, que aportaran a las historias de la verdadera sociedad.

Se le ha visto en los esteros de Tumaco, en los pantanos de Arauca, en el Nudo de los Pastos, en los estoraques de la Playa de Belén. Ha atravesado las cordilleras todas. Anduvo por los páramos de la Oriental; ascendió por los altos de la Central; bajó por los abismos de la Occidental. Y así: serranías, ciénagas, deltas, latifundios, baldíos han merecido su mirada punzante y su escritura sensible. Alfredo Molano Bravo lleva toda la vida dándole vueltas a Colombia como si él fuera su guardián (Cardona, 2015)

Molano escribible sus crónicas desde el caminar y narrar el país, desde sus estilo literario, a espaldas retratando a las clases populares, campesinos, indígenas, obreros e insurgentes como protagonistas de sus historias de vida. En este caminar, escucha los propios relatos de vida de personajes anónimos, para luego reescribirlas, muchas veces fundiendo en una sola crónica elementos tomados de relatos contados por diferentes personas. En este punto, su labor como sociólogo se une al de creador, y su trabajo de reconstrucción de la realidad con la de invención. En *Mi historia de vida con las historias de vida*, dice al respecto:

Aparentemente, puede un metodólogo decir que se trata de un invento. Yo estoy de acuerdo y reivindico la cuestión del invento, de la elaboración y de la creación, pero es un invento de carácter, digámoslo así, objetivo. Hay allí una creación objetiva, no un simple capricho de la subjetividad o del ego, sino que se trata de una reelaboración de la historia de la gente con elementos analíticos (1998)

Entre las crónicas y libros más representativas de Molano encontramos: *Los años del tropel*, *Otros rumbos aguas arriba*, *Trochas y fusiles*, *Del llano llano*, *Dignidad campesina*, *De río en río*, entre otras. Entre las crónicas actuales destacamos a *Desterrados: crónicas del desarraigo desde un destierro forzado*. Desde ese exilio, vislumbra la auténtica tragedia que viven millones de colombianos expulsados de sus tierras. ¿Qué cuentan estas personas? ¿Cómo logra el autor servirse del lenguaje para narrar las más duras realidades del país? Molano traza el camino de su literatura a pie, recorriendo el país, escuchando y dando vida a las voces de los desplazados. (Becerra, 2017)

Así pues, los cronistas deben buscar cuál será su quimera para narrar, desde que espacio logrando crónicas que lleguen y alimenten al lector, a la sociedad y a la vida.

Si el cronista es de raza disfruta su género como si fuera el mismísimo paraíso, pues allí encuentra la posibilidad de contar historias perdurables que le permitan trascender el mero registro de las cifras. La crónica es, además, la licencia para sumergirse a fondo en la realidad y en el alma de la gente. El escritor y reportero Mark Kramer describe ese estado de gracia de un modo bastante certero: “me siento como el anfitrión de una fiesta con invitados inteligentes, invitados que me importan”. (Salcedo Ramos, 2011)

Ahora bien, lo que muestran los dos autores (Márquez y Molano), es que la crónica tiene un valor doble: tanto literario como testimonial, el cual resulta en muchos casos difícil de separar. Al respecto hay que mencionar que la literatura, como ciencia y como arte, tiene mucha

influencia en el universo real y en el universo ficticio y lo que se podría llamar el universo posible, por cuanto se preocupa por la vida y obra reales de los personajes. El autor Pavel lo interpreta de la siguiente manera:

Hay muchos contextos históricos y sociales en los que los escritores y su público aceptan el supuesto de que una obra literaria habla de algo que es genuinamente posible respecto al mundo real. Esta actitud corresponde a la literatura realista, en el sentido amplio del término. Visto desde este ángulo, el realismo no es un simple conjunto de convenciones estilísticas y narrativas, sino una actitud fundamental frente a la relación entre el mundo actual y la verdad de los textos literarios. En una perspectiva realista, el criterio de la verdad o falsedad de un texto literario y de sus detalles se basa en la noción de posibilidades (y no sólo de posibilidad lógica) respecto al mundo actual. (Pavel, 1991)

De esta manera existe la posibilidad que lo que se relata del pasado, referido por medio de expresiones orales o escritas, tenga una connotación real o, por el contrario, esté impregnado con tintes de fantasía; lo cual no distorsiona la realidad misma sino la hace subjetivamente más apetecible.

CAPÍTULO 3 METODOLOGÍA

La presente propuesta de investigación se fundamenta en las ciencias sociales, y más concretamente en la literatura, aunque también se vale de algunos aportes teóricos y metodológicos hechos desde la antropología y la historia. No tiene que relacionarse con

encuestas ni experimentos, sino que, por el contrario, se estudia la realidad social en su contexto y desde la experiencia de las personas. Según se expone a continuación, se trata de una investigación cualitativa, que apela al enfoque etnográfico y al método biográfico (o historia de vida) como forma de acercamiento a los trayectos de vida de seis mujeres lideresas campesinas y su posterior elaboración en seis crónicas.

3.1 Tipo de investigación

La presente investigación es de carácter cualitativo y está centrada en la recuperación de la experiencia de lucha de seis mujeres dirigentes sociales y campesinas. Por cuanto no se va a manipular ningún tipo de variables, éstas se observan y se describen en la forma como se presentan en su ambiente natural, con base en esto se trata de describir la realidad en todos sus componentes principales.

“La investigación cualitativa, se plantea, por un lado, que observadores competentes y cualificados pueden informar con objetividad, claridad y precisión acerca de sus propias observaciones del mundo social, así como de las experiencias de los demás. Por otro, los investigadores se aproximan a un sujeto real, un individuo real, que está presente en el mundo y que puede, en cierta medida, ofrecernos información sobre sus propias experiencias, opiniones, valores...etc. Por medio de un conjunto de técnicas o métodos como las entrevistas, las historias de vida, el estudio de caso o el análisis documental, el investigador puede fundir sus observaciones con las observaciones aportadas por los otros” (Rodrigues, G. G, Flores, J. Jimenes, G, 1996, pág. 32).

3.2 Enfoque

La presente investigación se realiza bajo el enfoque etnográfico por medio del cual se aprenderá y conocerá el modo de vida de seis mujeres campesinas, esto a través de un acercamiento al universo de sus vivencias personales, como forma de perpetuar los conocimientos, saberes y acontecimientos de sus historias de vida. El objeto de estudio (...) es descubrir el conocimiento cultural que la gente guarda en sus mentes, cómo es empleado en la interacción social y las consecuencias de su empleo la interacción social y las consecuencias de su empleo (Jiménez., 1996)

De manera más concreta, se piensa acudir al método biográfico o historia de vida accediendo a los relatos de las mujeres a través de entrevistas a profundidad, pero también a través del acompañamiento de las mujeres en su día a día. En este sentido, se pretende, de un lado, elaborar las crónicas de seis mujeres a partir de las narraciones que hacen en el contexto de su vida cotidiana, desde conversaciones en sus cocinas, preparando un café, el almuerzo, asando arepas, con su azadón a espalda, en las asambleas comunitarias y en las reuniones de la Mesa Agraria

El etnógrafo o etnógrafa participa abiertamente o de manera encubierta, de la vida cotidiana de personas por un tiempo relativamente extenso, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas o sea recogiendo todo tipo de datos accesibles para poder arrojar luz sobre los temas que él o ella han elegido estudiar (Hamme Martyn y Atkinson Paul, 1994, pág. 16)

Así mismo, se busca elaborar tales crónicas a través de la narración que surja en el desarrollo de entrevistas a profundidad en las cuales cada una de ellas busca ordenar su experiencia como lideresas sociales y dar forma a su identidad como mujeres campesinas.

La combinación de la entrevista a profundidad con el enfoque etnográfico parte del reconocimiento de que es en la relación con el espacio vital de las personas que sus relatos cobran sentido. Así mismo, de reconocer que tales espacios están entrelazados con elementos que activan los recuerdos y permiten, de este modo, un más fácil acceso a las experiencias y la subjetividad de las mujeres. Además en estos contextos los relatos suelen ser espontáneos y en algunas situaciones sus familiares, vecinos, amigos, fotografías, periódicos o noticias contribuyen a la memoria y construcción de sus relatos. Finalmente, es a través del compartir la cotidianidad con el otro que es posible establecer lazos de confianza que hagan de la entrevista a profundidad un verdadero encuentro.

Este enfoque posibilitaría aprehender la dialéctica entre lo singular y lo universal en el estudio concreto de una vida específica, comprendiendo en qué medida el individuo es producto de una historia en la que intenta convertirse en sujeto. De esta manera, el análisis permite la búsqueda de determinantes en la construcción de una vida, pero, al mismo tiempo, concibe el trabajo que el propio individuo efectúa para producir su propia existencia. (Correa, 1999)

3.3 Unidad de análisis

Población

El Coordinador Nacional Agrario tiene presencia en cuatro zonas, distribuidos así:

- Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA
- Escuelas Campesinas Yacuanquer, Comité Agrario Municipio de Nariño,

Movimiento Floriano, Asociación Campesina 19 de Agosto

- Red de Chagreros de la Cordillera.
- Coordinador Nacional Agrario Sur Occidente

El CNA-Nariño, se encuentra conformado por campesinos y campesinas sin tierra, jornaleros, pequeños mineros, mujeres, jóvenes y niños que le apuestan por la vida digna para el sector.

El CNA-Nariño funciona bajo una junta directiva de la siguiente manera:

Presidente: Geovanny Cárdenas, secretaria: Amanda Martínez, Tesorero: Imelda Estrella, Fiscal: Duby Ordoñez, Vocales: Dixon Botina, Angélica Guerrero, David Vásquez, Luis Aza y la señora Esperanza Idrobo. Además cada uno de los integrantes de la Junta Directiva maneja un eje de trabajo (Tierra y Territorio, economía propia, mujeres, jóvenes, DDHH, Mesa Agraria)

3.4 Muestra

Se podría estimar que el CNA-Nariño tiene una población de base organizada de más de 2.200 campesinas y campesinos organizados, distribuidos, según su género, así (son aproximaciones):

Mujeres: 1200

Hombres 1000

De la muestra de mujeres trabajaremos con 6 lideresas reconocidas por las organizaciones de base.

3.5 Técnicas de recolección de la información

Para este proyecto de investigación, recurriremos a lo que se entiende por fuentes de información, que consisten en todos aquellos medios de los cuales proceden todos los datos útiles que satisfagan todas las necesidades de una determinada situación o problema, que posteriormente será utilizado para alcanzar los objetivos esperados

3.5.1 Observación participante

Esta es una técnica estrechamente a la investigación hecha desde un enfoque etnográfico mediante la cual el investigador participa del entorno normal de las comunidades, observando la vida cotidiana que llevan, poder identificar sus lenguajes (argot, jergas), gestos, costumbres y prácticas que hacen parte de los investigados. En esta técnica es importante captar en el ambiente, cualquier expresión de parte de la comunidad. La técnica presentada es necesaria en esta investigación ya que me permite penetrar el círculo en el que se encuentran las mujeres, poder identificar los comportamientos en sus familias, en sus organizaciones de bases, logrando así una mayor interacción y aprendizaje que aportaran significativamente a la elaboración de las crónicas. Respecto a las condiciones en que se desarrolla mi posición como observadora-participante, debo aclarar que mi acercamiento a los escenarios cotidianos de las seis dirigentes campesinas no se inició con esta investigación, sino que parte de mi participación en los encuentros, reuniones, asambleas, talleres, movilizaciones y demás actividades del CNA, organización a la cual yo también estoy vinculada. Así, mi propia trayectoria con el CNA no sólo me permite contar con un conocimiento previo de algunas de las dinámicas que atraviesan la cotidianidad de las seis dirigentes, sino que además me provee de vínculos de confianza previos con ellas que me facilitan el acceso a algunos de sus espacios y sus memorias.

3.5.2 Entrevista en profundidad

Esta técnica es una entrevista en diálogo entre el investigador y el investigado, guiada por preguntas abiertas que permiten crear espacios de pausa entre la vida cotidiana para facilitar el ejercicio reflexivo mediante el cual los individuos, en su diálogo con otros (en este caso quien entrevista), vuelven sobre su pasado e intentando darle orden y sentido. El desarrollo de una entrevista en profundidad requiere de mucha habilidad por parte del entrevistador, puesto que el

objetivo es lograr recopilar la información requerida en forma completa y objetiva, en un ambiente de mucho respeto, prudencia y cordialidad.

En este caso la entrevista en profundidad se realizara con una guía bajo unos hitos que se construyeron desde mi experiencia dentro del proceso organizativo, que serán presentados según a las campesina lideresas que se entrevisten. Es el caso de las mujeres del sur, para quienes es de gran importancia el proceso de la Anuc y del Movimiento de Integración Regional MIR, mientras que para las mujeres del norte es de gran importancia el Paro del 1999.

Con los resultados de la entrevista en profundidad realizaremos una tabla en donde se condensaran los hechos de relevancia (hitos) que ayudaran en la construcción de las crónicas, de la memoria histórica y de las identidades de las mujeres lideresas.

3.5.3 Revisión documental

Es una técnica cuya finalidad es obtener datos e información a partir de documentos como libros, revistas, audios, videos, fotografías y documentación escrita por las mujeres como poemas y ponencias que han presentado en diferentes eventos sociales que han sido invitadas.

Aquí podemos destacar, entre otros, el Himno del Coordinador Nacional Agrario, el Himno del Cima, la documentación de la *Caja de herramientas* elaborada por el Centro Nacional de Memoria Histórica sobre el proceso de resistencia del Cima, las fotos de los eventos realizados, el libro del Francés Gearóid Ó Loingsigh, *Una mirada desde el sur, huellas de lucha y resistencia*, audios como el de la presentación de doña Rita en el primer Foro Minero realizado en el año 2012 y videos que aportaran en la veracidad y realidad de los relatos autobiográficos.

3.6 Instrumentos de recolección de información

3.6.1 Diario de campo

El diario de campo es un cuaderno o libreta en el cual el investigador escribe las notas durante su trabajo de campo. Son escritos que se elaboran a diario en donde se expresan los avances, sentimientos y reacciones en el campo investigado. En este caso se utilizara el diario de campo para escribir todo lo que se encontrara en los recorridos a realizarse en los territorios de las mujeres. Estos escritos nutrirán los contextos en los que viven las mujeres y permitirán entender sus realidades.

3.6.2 Grabadora y cámara fotográfica

Estos instrumentos permitirán recoger la información de las técnicas utilizadas, como para la entrevista en profundidad y además se utilizaran para los trabajos de campo, como en el acompañamiento a las reuniones, talleres, escuelas y movilizaciones realizadas por las organizaciones campesinas, en donde estarán presentes las mujeres lideresas.

CAPÍTULO 4. SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

El estudio fue realizado con seis mujeres campesinas que tienen por característica principal hacer parte de una organización campesina, el CNA – Nariño, y representar tres zonas amplias del departamento: la zona norte en los municipios de San Pablo, Colon-Génova y San Lorenzo, la zona centro en el municipio de Yacuanquer, y en la zona del sur en los municipios de Tuquerres y Sapuyes. Para saber cómo eran sus vivencias y aproximarnos a sus círculos de vida, se recurrió a visitarlas por un tiempo de 2 a 4 días, dependiendo de la zona y de las actividades de las mujeres. Estas visitas se constituyeron en la oportunidad de hacer entrevistas a profundidad sobre sus trayectorias de lucha. Así mismo, me permitieron obtener, a través de un ejercicio de observación etnográfica, información sobre el contexto social y geográfico en el que cada una de ellas vive, haciéndome una imagen más completa de sus familias y comunidades organizadas, así como de los territorios en que habitan, logrando, a través de una interacción más directa y cotidiana, aprendizajes que puedan aportar en la construcción de las crónicas. Finalmente, mi propia experiencia dentro del proceso organizativo del CNA y el Movimiento Agrario complementó los aprendizajes obtenidos en dichas visitas. En mis años de militancia dentro de esos dos procesos, había realizado algunas visitas y encuentros con algunas de las mujeres, lo que me permitió conocerlas como lideresas e intercambiar saberes y experiencias. Algunos de esos encuentros se realizaron fuera de sus localidades, en el marco de acciones desarrolladas por el CNA y el Movimiento Agrario de Nariño. Tal es el caso de la instalación del primer Territorio Campesino Agroalimentario Norte de Nariño y sur del Cauca, realizado en 25 de noviembre del año 2016, en donde las mujeres tuvieron un lugar protagónico, y el cual constituyó un acontecimiento central para ellas y su organización. Así mismo, es el caso de los encuentros departamentales de la Mesa Agraria, en donde ellas participan con voz y voto, así

como de las jornadas de movilización impulsadas desde la misma, como fue el caso de la Minga Agraria, Campesina, Étnica y Popular realizada en junio del año pasado. Tal es el caso, finalmente, de la participación en escenarios de encuentro regional del CNA y del Congreso de los Pueblos, donde varias de esas mujeres vienen participando, lo que me ha permitido tener una visión más amplia de las dinámicas organizativas en que participan y de la forma en que, en relación con dichas organizaciones, han construido su identidad como mujeres campesinas.

El retomar mi propia experiencia de interacción con ellas en el marco de los encuentros y acciones de los procesos en que las siete, incluyéndome, participamos, me ayudaron a tener un panorama mucho más completo sobre las luchas que cada una de ellas ha librado como parte de un colectivo. Por ejemplo, fue posible comprender el papel del paro de 1999 en El Pílon en la propia experiencia de lucha de tres de las mujeres: Duby, Alba Sonia y Bella Mary, todas ellas provenientes del norte de Nariño. A través de ese trabajo de unidad e identidad campesina en la movilización, cambió su visión del trabajo organizativo articulando el trabajo local al regional y apostándole a una mayor participación de las mujeres y a la visibilización de su trabajo dentro de la organización. Asimismo la defensa del agua y el territorio de las amenazas de la gran minería. En el caso del sur, en donde se asienta el trabajo organizativo de doña Rita y doña Esperanza, una experiencia central en su proceso como dirigentes es el haber hecho parte de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos – Anuc, organización que establece el acceso a la tierra como un eje central en su lucha. A través de esa organización, inician un trabajo de base que luego las lleva a relacionarse con otros procesos como es el caso del MIR, el CNA y, de forma más reciente el Movimiento Agrario. Finalmente, en el caso del centro, escenario de vida y lucha de doña Fanny, la lucha por el cuidado del agua como bien común ocupa un lugar central en su experiencia como dirigente campesino. En los tres casos (norte, centro y sur), hay además un

esfuerzo porque los derechos de la mujer rural sean tenidos en cuenta por las organizaciones campesinas y porque su trabajo, desde la huerta hasta la organización, sea valorada y visibilizada.

Por su parte, la observación participante, realizada en el marco de las visitas hechas a cada una de las mujeres, y mediante el uso del diario de campo como instrumento para sistematizar estas experiencias, me permitió entrar en las dinámicas de cada mujer, compartir con el apoyo de sus familias dentro del proceso, entendiendo que ellos muchas veces no se visibilizan dentro de las reuniones, paros o asambleas, pero están al cuidado de los animales y de los cultivos de estas lideresas, es el caso de doña Fanny a quien su familia la apoya en la parte de organizar su finca mientras ella participa de la organización campesina, y esto se repite en todos los casos. Por otra parte encontramos la forma en que organizan sus viviendas y fincas que son acordes a lo que ellas hablan, tienen unos jardines con bastantes flores, una huerta casera, una compostera y en algunos casos se tiene el tratamiento de aguas residuales. Esos días se consiguió también participar en el trabajo del campo, ayudar en la preparación de algún alimento con características campesinas y locales, como la preparación de las arepas en callana donde doña Esperanza y donde doña Fanny, y la participación en eventos locales como en la conmemoración del día de la mujer el 8 de marzo junto con doña Alba Sonia.

Las entrevistas, por su lado, me ayudaron a profundizar en las dimensiones significativas de esos procesos de lucha en cada subregión: comprender el modo en que ellas le dan sentido a su participación dentro de las mismas. Al respecto, cabe señalar, para muchas esas experiencias les permitieron visibilizarse como mujeres dentro de la organización, enfrentando los temores a mostrarse en público, y consolidar su liderazgo más allá de lo local. Adicionalmente, las entrevistas, me permitieron establecer algunos elementos de la estructura narrativa seguida por

cada una de las mujeres en el ejercicio de narrar su propia vida. Se identificaron así los acontecimientos, lugares y actores centrales que ellas mismas marcan en el relato de su trayectoria, así como las expresiones que recogen la significación dada a las mismas (ver tabla siguiente).

Tabla 1: Análisis entrevistas a profundidad

Lideresa	Acontecimientos	Lugares	Actores	Expresiones.	Observación y característica
Esperanza Idrobo	Participación en Escuelas Radiofónicas	San Lorenzo-Túquerres	ACPO	Yo jui lideresa campesina	Identidad campesina
	Reforma agraria, Frente Común Campesino Formación Asociación Nacional de Usuarios Campesinos	Túquerres, Sur occidente de Nariño	Lucho Aza Rita Escobar Plinio Reina	A mí me gustaba la educación campesina	Memoria campesina
	Movimiento de Integración Regional MIR	Túquerres Ipiales Samaniego Piedrancha	Lucho Aza Jairo Rosero Rita Escobar	Cuantísima gente que llegaba, eso llegaban cargados de comida, ollas, teníamos fuerza para rato	Identidad, unidad y movilización
	Coordinador Nacional Agrario CNA	Túquerres Pasto Sur occidente	El mono Oscar Jairo Rosero Rita Escobar	En el CNA hay gente humana.	Identidad, unidad y movilización

Lideresa	Acontecimientos	Lugares	Actores	Expresiones.	Observación y característica
Esperanza Idrobo		de Nariño			
	Llegada del paramilitarismo	Túquerres	Paramilitares.	Fuimos duros en aguantar tanto	Unidad para enfrentar al enemigo
	Mesa Departamental Agraria y Paro Agrario 2013	Túquerres Pasto	Rita Escobar	Yo le jui diciendo al gobernador que no se valla a molestar con los paritos	Unidad campesina
Rita Escobar	-Reforma agraria, -Frente Común Campesino -Asociación Nacional de Usuarios Campesinos	Túquerres Sur occidente de Nariño Piedrancha	Lucho Aza Esperanza Idrobo Plinio Reina	La tierra para quien la trabaja	Identidad campesina Movilizaciones Reconocimiento mujer campesina
	Movimiento de Integración Regional MIR	Túquerres Ipiales Samaniego Piedrancha	Lucho Aza Jairo Rosero Esperanza Idrobo	Yo nunca sentí la discriminación, yo no la sentí.	Identidad, unidad y movilización Reconocimiento mujer campesina
	Coordinador Nacional	Túquerres	Robert Daza	Esto Tiene que seguir	Identidad, unidad y

Lideresa	Acontecimientos	Lugares	Actores	Expresiones.	Observación y característica
Rita Escobar	Agrario CNA	Pasto Sur occidente de Nariño	Lucho Aza Esperanza Idrobo	porque hay gente que está arriesgando la vida en la organización y es capaz de darla si es necesario	movilización
	Mesa Departamental Agraria y Paro Agrario 2013	Pasto	Hombres	Yo hay me he visto discriminada	Discriminación hacia la mujer

Análisis de las lideresas del Sur Occidente

Con la entrevista en profundidad pudimos determinar que estas dos mujeres de la zona sur occidente se caracterizan por: a) participar en la construcción de la ANUC en sus municipios y luchar por la tierra con una reforma agraria; hacer parte de los paros y reuniones del MIR, Posteriormente hacen parte del CNA, participan en el Paro Agrario 2013 y hacen parte de la Mesa Agraria Dtal. También encontramos una estrecha relación de amistad y apoyo al referirse a los actores que para ellas son los mismos.

Lideresa	Acontecimientos	Lugares	Actores	Expresiones.	Observación y característica
Duby Ordoñez	Paro de 1999	Panoya Galindes	Robert Daza Robert Elio Alba Sonia	Aquí nos juntábamos para hacerle un reclamo sentido al gobierno nacional	Paro Unidad Identidad y liderazgo de las mujeres
	Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA	San Pablo	Robert Daza Alba Sonia	Nosotros entramos a engrosar la región del Macizo colombiano	Unidad Identidad campesina Reconocimiento de la mujer
	Llegada de los paramilitares	San Pablo La Unión		Las mujeres somos de hacha y machete.	Unidad para afrontar al enemigo
	Coordinador Nacional Agrario CNA	Pasto San Pablo	Robert Daza Ricardo Herrera	Hemos ido ahí al lado de nuestros hombres y, en algunos casos, los hemos jalado a nuestros hombres, guiando por el buen camino.	Identidad, unidad y movilización
	Mesa Agraria y Cumbre	Pasto	Robert Daza	Tememos que	Identidad campesina

Lideresa	Acontecimientos	Lugares	Actores	Expresiones.	Observación y característica
Duby Ordoñez	Agraria y Paro Agrario 2013		CNA	fortalecerlo porque esos espacios permitan la vida de la ciudad y el campo.	unidad y movilización
	Amenaza de la gran minería Y Construcción de Territorio Campesino	San Pablo Norte de Nariño	Robert Daza CNA CIMA Robert Elio Mesa Agraria	Esos señores mineros están acabando con nuestros territorios	Identidad, lucha campesina y reivindicaciones
Bella Mary Bravo	Paro de 1999	Panoya Galindes	Robert Daza Robert Elio Alba Sonia Duby Ordoñez		Paro Unidad Identidad campesina
	Comité de Integración del Macizo Colombiano	Norte de Nariño	Robert Daza Alba Sonia	Reconocimiento de la región	Unidad Identidad campesina

Lideresa	Acontecimientos	Lugares	Actores	Expresiones.	Observación y característica
Bella Mary Bravo	CIMA	Popayán	Duby Ordoñez Miguel Fernández Cesar William		Reconocimiento de la mujer
	Llegada de los paramilitares	San Pablo La Unión Villa Nueva		Organización social por encima del enemigo	Unidad para afrontar al enemigo
	Mesa Agraria y Cumbre Agraria y Paro Agrario 2013	Pasto Panoya La Unión	Robert Daza CNA Duby Ordoñez Toño	El problema social no es solamente campesino.	Unidad Identidad campesina
	Amenaza de la gran minería Y Construcción de Territorio Campesino	San Pablo Génova Norte de Nariño	Robert Daza CNA CIMA Robert Elio Mesa Agraria	La lucha campesina es una cosa práctica y conjunta, debemos sentirse el acompañamiento de la ciudad	Identidad, lucha campesina y reivindicaciones
Alba	Coordinador Nacional Agrario CNA	Norte de Nariño	Robert Daza Ricardo Herrera	El CNA nos ha enseñado a ser	Identidad, unidad y movilización

Lideresa	Acontecimientos	Lugares	Actores	Expresiones.	Observación y característica
Sonia Córdoba			Duby	humildes	
	Paro de 1999	Panoya Galindes	Robert Daza Robert Elio Alba Sonia Duby Ordoñez	Poco a poco me fui metiendo en eso y me empezó a interesar	Paro Unidad Identidad campesina
	Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA	Norte de Nariño Popayán San Lorenzo Taminango	Robert Daza Duby Ordoñez Miguel Fernández Cesar William Doña Matilde	Mujer Maciseña	Unidad Identidad campesina Reconocimiento de la mujer
	Coordinador Nacional Agrario CNA	Norte de Nariño Popayan San Lorenzo	Robert Daza Ricardo Herrera Duby	El CNA jalona una propuesta liderada por campesinos, es una propuesta de país	Identidad campesina unidad y movilización

Lideresa	Acontecimientos	Lugares	Actores	Expresiones.	Observación y característica
Alba Sonia Córdoba	Territorio Campesino Agroalimentario	San Lorenzo San Pablo Norte de Nariño	Robert Daza Duby Toño	El proceso social nos ha enseñado a ser humanos, a sentir.	Identidad campesina unidad y movilización y reconocimiento del campesinado
<p>Análisis de las lideresas del norte de Nariño</p> <p>Se puede concluir que todas fueron marcadas por el paro del 1999, que su punto de encuentro fue Panoya. Asimismo, después de este paro, pueden consolidar el trabajo organizativo para las mujeres y el trabajo organizativo para la región. Todas coinciden en conocer a Robert Daza que es un líder del CNA y del CIMA. Pasan por la presencia de los paramilitares en su región pero reafirman la propuesta de unidad y defensa de lo organizativo. Se concluye que todas han participado en la defensa de su territorio, del agua, la tierra y la construcción y visibilización de las escuelas agroambientales.</p>					
Fanny Guancha	Coordinador Nacional Agrario CNA	Pasto Yacuanquer	Robert Daza Ricardo Herrera	Y por ahí vimos la opción de entrar a	Identidad campesina unidad y

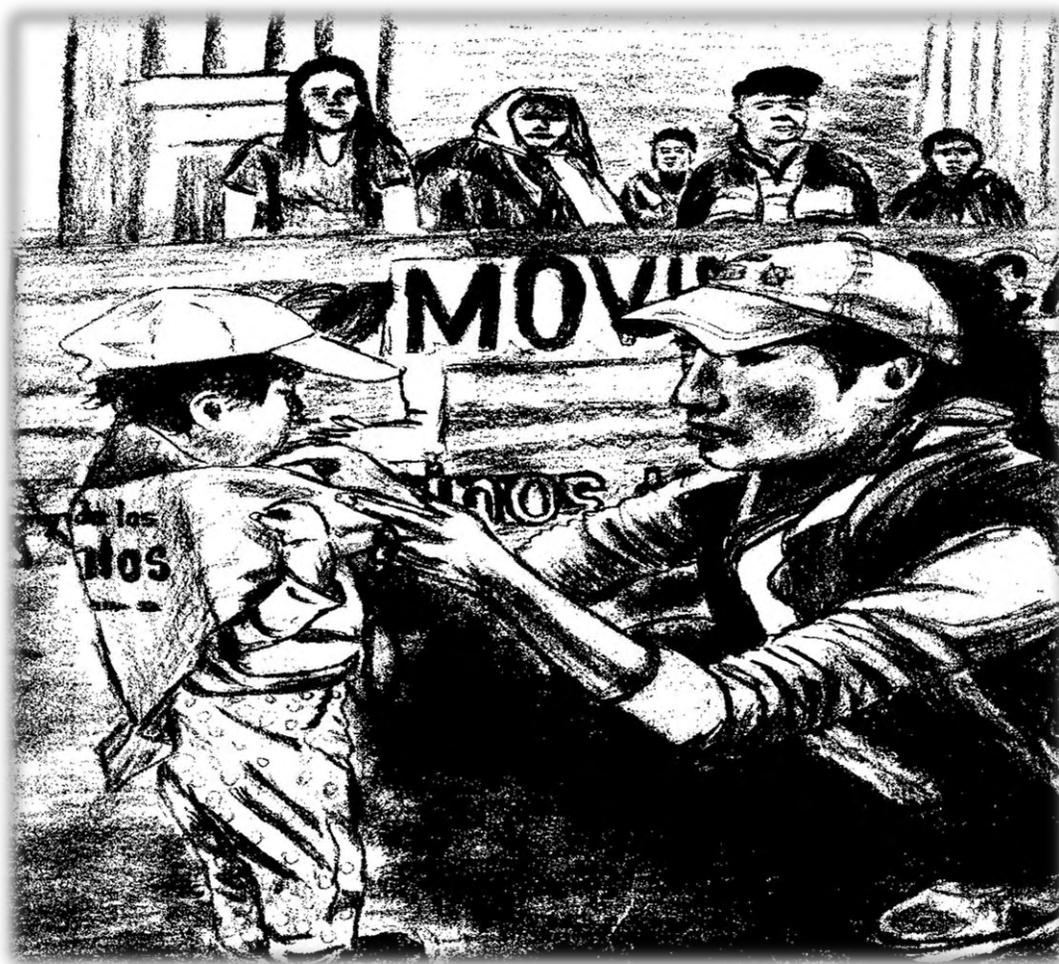
Lideresa	Acontecimientos	Lugares	Actores	Expresiones.	Observación y característica
			Duby Luz Mila Ruano	trabajar un proceso que reivindique al campesinado,	movilización
	Mesa Agraria y Cumbre Agraria y Paro Agrario 2013	Pasto Yacuanquer	Robert Daza CNA Rita Escobar Esperanza Idrobo	Pero yo recalco, de ese Paro volvimos a surgir los campesinos, nos volvimos a reconocer, nos encontramos con más fuerzas y ya éramos muchos y muchas campesinas	Unidad Identidad campesina Reconocimiento del campesinado
	Lucha por la defensa del agua	Pasto Yacuanquer	CENSAT Carlos Pérez Organización Campesina	El agua debe ser tratada como dador de vida	Defensa del agua, del territorio. Unidad campesina Identidad Campesina.

Lideresa	Acontecimientos	Lugares	Actores	Expresiones.	Observación y característica
<p>Análisis de la lideresa del centro</p> <p>Se puede concluir que hace parte del CNA por la identidad y el reconocimiento para el campesinado que ellos hablan. El Paro del 2013 permitió que los campesinos se encontraran y fueran más. Defiende el agua como bien común como lo hacen las otras mujeres del CNA.</p>					

CAPÍTULO 5 PRODUCCIÓN

CRÓNICAS DE MUJERES DE HACHA Y MACHETE

UN VIAJE HACIA LA VIDA POLÍTICA DE LAS MUJERES CAMPESINAS QUE
CAMBIARON LOS RUMBOS SOCIALES EN EL DEPARTAMENTO DE NARIÑO



Coordinador Nacional Agrario CNA-Nariño

María Angélica Guerrero Pejendino



“Por la defensa y recuperación del campo colombiano, vida digna y soberanía popular”

Crónicas de mujeres de hacha y machete
 Un viaje hacia la vida política de las mujeres campesinas que cambiaron los rumbos sociales en
 el departamento de Nariño
 Una realización de María Angélica Guerrero Pejendino en colaboración del Coordinador
 Nacional Agrario de Colombia. C.N.A.-Nariño
 Diseño: Danilo Rodríguez
 Fotografía de la cubierta: Equipo de comunicaciones Congreso de los Pueblos Nariño
 Fotografías: María Angélica Guerrero Pejendino
 Diseño dibujos: Mauricio Pejendino
 San Juan de Pasto
 2017

(Este material se puede distribuir, reproducir y multicopiar siempre y cuando se cite la fuente)



INTRODUCCIÓN



Quisiera referirme primeramente a la alegría que embarga presentar este trabajo, que va más allá de un trabajo de grado, que va más allá de la misma Universidad de Nariño. Es presentar la realidad de seis grandes mujeres, que tienen como característica la organización campesina y social, que me llevaron a viajar por el tiempo con sus relatos de luchas heroicas, de sentimientos y razones. Es una de las experiencias más significativas y bellas de tejer la vida, de tejer sabiduría con amor, con alegría y resistencia.

En la construcción de las crónicas tuve la oportunidad de volver a la vida que me enseñó el Coordinador Nacional Agrario CNA, volver a los territorios de estas mujeres que un día me enseñaron a soñar como ellas, volver al norte a recordar e ir también a conocer tierras bellas como Villa Nueva; volver al sur a tratar de entender esas luchas tercas por la tierra y encontrarme en el centro con unas mujeres entregadas con el alma a defender al agua, Porque fueron estas mujeres las que me presentaron esto y ellas tienen la culpa de amar tanto esta lucha. Cada una de ellas *ha alimentado mi vida* como dice doña Rita. Mujeres de hacha y machete, mujeres que piensan con el corazón. Gracias infinitas por todo, salud y vida para ellas y sus familias, salud y vida para esta lucha.

Por último agradecer al CNA y al Congreso de los Pueblos-Nariño por esta oportunidad, gratitud eterna a ellos, gratitud por permitirme caminar esta lucha juntos y que Dios, la vida y los espíritus del bien y el amor nos bendigan y protejan, porque la lucha es dura y grande y el enemigo también.

A los viejos.

Índice

1. No Se Molestaran Con Los Partos.

Las mujeres parimos hijos, parimos agua, somos como la tierra

Esperanza Idrobo

2. El Problema Social No Es Solamente Campesino.

*La lucha campesina es una cosa práctica y conjunta, debemos sentirse el
acompañamiento de la ciudad*

Bella Mary Bravo

3. Y Las Mujeres Nos Empezamos A Despertar.

El Proceso social nos ha enseñado a ser humanos a sentir.

Alba Sonia Córdoba

4. El Agua Moviliza A La Gente

El agua debe ser tratada como dador de vida.

Fanny Guancha

5. Las Mujeres Nos Hemos Tirado Al Ruedo.

*La vida campesina es necesaria para el enfriamiento del planeta, esa vida es necesaria
para alimentar la vida misma, para alimentar la descendencia que vienen, para
alimentar los pueblos*

Duby Ordoñez

6. El Alma Femenina.

*Hoy todo me sorprende, cada regalo que a cada instante recibo; corren, hablan, vuelan,
lloran, tienen perfumes, te abrazan, es todo tan maravilloso. Todo esto me ha permitido
el derecho a ser MUJER LIBRE CAMPESINA, y sobre todo SER FELIZ, me pregunto
por qué tantos regalos bonitos para mí, bueno, algunos también han traído espinas que
son muy dolorosas.*

Rita Escobar

**NO SE MOLESTARAN
CON LOS PARITOS.**

*Las mujeres parimos hijos,
parimos agua, somos como la tierra*

Esperanza Idrobo



La primera vez que me encontré con el sur, fue en un municipio ubicado en las tierras altas y frías de la gran sabana andina, con un promedio de habitantes de 41.380, corredor histórico del capital

comercial legal e ilegal de la región. Túquerres, es como fue designado después de la llegada de los españoles, una zona de poblamiento prehispánico del pueblo indígena de los Pastos. Por la mala escucha y por la imposición de sus ideales, los primeros desconocieron la lengua indígena de los pastos, cambiando la secuencia audio caligráfica, así: de Tucues- Tucurres-Taquerres-Túquerres, excluyendo el significado espiritual y territorial que tenía la palabra Tucues entre los indígenas.

Para llegar desde la capital del departamento Nariño a este Túquerres se debe atravesar una gran colcha de retazos, conformada por pedacitos de tierra, separados por linderos en

árboles, de colores matizados entre el amarillo del trigo y el amarillo del maíz, el verde de la papa y el verde de las habas. Igualmente desde la vía que conduce a Samaniego se puede divisar el gigante de las montañas del sur, el volcán Cumbal, que se hermana con el Azufral, resguardando las tierras guapas y productivas de la sabana.

Eran mis pasos de inicio de camino en el Coordinador Nacional Agrario CNA⁹, que me llevaban al sur a compartir y aprender lo que se conocía como Escuela de Formación Política y Organizativa¹⁰ de esa organización. A este proceso llegué invitada por Jorge Delgado, quien ya caminaba la palabra junto a los sureños del CNA, el cual me permitió recorrer y caminar esta lucha. La Escuela estaba coordinada por los líderes y lideresas del sur, destacaría la presencia de doña Esperanza Idrobo, don Lucho Aza, doña Rita Escobar, don Horacio, el Mono Oscar y Robinson España. Quienes nos socializaron las problemáticas territoriales y conflictos a los que estaban expuestos. Esto fue en marzo del año 2007, cuando aún seguían presentes las caras oscuras del paramilitarismo, latentes las amenazas, los asesinatos y el miedo. Aquellas formas de controles propiciados por los políticos conservadores, quienes además de llevar la vigilancia armada y criminal, quebraron el hospital municipal de Túquerres y tuvieron la desfachatez de lanzar una candidata a la cámara de representantes con el ideario de campesina y la lucha por la

⁹ Coordinador Nacional Agrario de Colombia, Coordinador Nacional Agrario de Colombia. Proceso nacional de campesinos y campesinas pobres, pequeños y medianos productores agropecuarios, indígenas y afro-colombianos, campesinos sin tierra, obreros y jornaleros que nos desempeñamos en lo agrario, lo rural, la pesca, el trabajo asociativo y cooperativo. <https://cnagrario.org/>

¹⁰ Las Escuelas de formación política son una apuesta política que permita la formación del sujeto político como Coordinador Nacional Agrario que pueda enfrentar los cambios que se vienen presentado en el campo colombiano. Se ha creado una secretaria de educación a nivel nacional, que se conforma desde un equipo pedagógico, que se encarga del desarrollo de las temáticas y metodologías de cada Escuela, estas además tienen el enfoque de educación popular, partiendo de la enseñanza de campesino a campesino, de campesina a campesina.

igualdad social, quien obtuvo un resultado de 6.941 votos. Votos de desconocimiento, corrupción y violencia.

Esa jornada de Escuela fue abrigada por los cargados y dulces cafecitos ofrecidos por la señora Esperanza Idrobo, una campesina lideresa, quien desarrolló en el proceso de Escuela el tema de medicina campesina y contexto de tierras. Esta mujer, de contextura fuerte, humilde, trabajadora, de una estatura de 1.60 cm. Sus manos tenían manchas verdosas por la hierba ajuntada para sus cuyes. Oriunda del municipio de San Lorenzo, en el norte de Nariño, llegó a ese frío municipio con el propósito de organizar a los campesinos del lugar, en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC¹¹ y allí encontró al músico de sus caminos.

Esos días de reflexión y encuentro, pasé de vivir la realidad sobre la que tanto había leído, a ser testigo de las configuraciones y contextos suscitados en cada territorio, que desde la ciudad en donde crecí son lejanos y casi siempre ignorados

Doña Esperanza, conocida en la organización como doña Pera, inició su trabajo organizativo en el año 1972 con las juntas de acción comunal de la vereda el Mirador del municipio de San Lorenzo y con las escuelas radiofónicas creadas bajo el impulso de Acción

¹¹ Asociación Nacional de Usuarios Campesinos. Asociación de tercer grado, de derecho privado, sin ánimo de lucro, con carácter de confederación a través de la cual se agremian los campesinos de Colombia. En sus inicios luchó por la reforma agraria de la mano del Estado.

Cultural Popular (Acpo)¹². Gracias a este trabajo comunitario viajó a prepararse como dirigente campesina a Sutatenza, pequeño poblado del departamento de Boyacá. Allí, gracias al impulso del sacerdote José Joaquín Salcedo y de los campesinos del lugar, nacieron las primeras escuelas radiofónicas las cuales se extendieron hacia otras regiones del país. A través de estas, así como de otros medios (el semanario el Campesino, cartillas de formación, la Biblioteca El Campesino, entre otros), la Acpo emprendió una campaña de alfabetización de los campesinos y campesinas. Estas escuelas funcionaban en las casas de los campesinos. En ese momento existían 18 mil en todo el país. La Acpo dotaba de todos los instrumentos para que estas escuelas funcionaran. Esta formación contaba además con cartillas en temas de salud, matemáticas, espiritualidad y la forma de cultivar la tierra.

Paralelo a este periodo, se conformaban los primeros sindicatos agrícolas de influencias liberales y de izquierda más radical, que provocaban algunas tensiones. Así mismo, a nivel nacional tomaba impulso la organización campesina, conformada por las primeras asociaciones de usuarios campesinos, filiales a la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC.

Esta mujer, doña Pera, fue una de las primeras impulsoras de la ANUC en Túquerres apoyándose en los párrocos que llegaban a los pueblos a organizar las escuelas radiofónicas.

—A mí me pagaban en ese tiempo 750 pesos mensuales por hacer las reuniones, los talleres. Yo les sabía decir a los campesinos y campesinas que nos organizáramos para tener tierra, como allá en Boyacá, porque solo teníamos los solares, y allí no alcanza a sembrarse nada, y que no era la tierra que nos querían regalar, porque así era el gobierno nos, daba en las laderas

¹² organización que tiene por fin la Educación Fundamental Integral cristiana del pueblo, especialmente de los campesinos adultos, mediante un sistema de comunicación radial. Sus contenidos abarcan la capacitación básica y la preparación para la vida social y económica del campesinado. <http://www.fundacionacpo.org/>

y eso era feo, no se daba nada. Los campesinos y campesinas queremos las tierras buenas, pero de esas eran dueños los ricachones que tenían solo vacas y vacas, esos no sembraban nada de comida—

En el año 1992 la ANUC de Túquerres obtuvo su personería jurídica, lo que ayudó a que dicha organización se fortaleciera. Según cuenta doña Esperanza: —muchos campesinos y campesinas querían afiliarse porque allí les dábamos la cédula campesina y para nosotros era un orgullo portarla, nos daba identidad campesina. Conjuntamente las movilizaciones y la formación política organizativa nos permitió a sus integrantes, ganar espacios municipales y regionales. En lo municipal lograron la construcción de un acueducto comunitario y el colegio del corregimiento Olaya. La movilización permitió además presionar a la alcaldía para obtener recursos del Fondo de Cofinanciación de la Inversión Rural DIR¹³, de esos recursos electrificaron las veredas que hasta entonces vivían a la luz de las velas.

En el año 1996 el gobierno nacional informó que iba a liberar las obras públicas que se encontraban a nombre de la nación para que sean administradas por los municipios. Y se ha enterado doña Pera: “—Yo les dije; ahí tenemos la oportunidad de poder tener un pedacito para hacer las reuniones, siquiera un techo para no mojarnos, porque las reuniones las sabíamos hacer en las canchas y eso hacía un frío”. Y estas campesinas y campesinos organizados en la Anuc de Tuquerrés, ni cortos ni perezosos, pidieron la asignación de la Casa Campesina al alcalde, quien inicialmente se negó a su petición. Por ello, bajo el liderazgo de doña Esperanza, decidieron

¹³ <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-359749>

tomarse la alcaldía por cinco días hasta que él accedió a entregárselas en comodato. Cuenta doña Esperanza: “Cuando realizamos esa toma llegaron campesinos y campesinas de otros municipios que ya se estaban organizando, ellos se habían enterado por las noticias, allí llegaron don Lucho Aza, Plinio Reina, Primitivo Ortega y doña Rita Escobar. También nos ayudó el concejal Carlos Benavides quien después nos presentó a maestros y más campesinos que estaban formando un movimiento social del sur”.

Aprovechando las nuevas instalaciones, la ANUC de Tuquerrés empezó a desarrollar labores de formación y a realizar encuentros con campesinos de municipios cercanos. Así mismo, logró avanzar en procesos de integración regional de la población rural con especial impacto a final de la década de 1990.

—Ya teniendo las instalaciones decidimos empezar el proceso de enseñanza para los campesinos y campesinas. Capacitábamos en primaria, en agricultura, y lo llamamos Centro de Educación Campesina. A este centro llegan de los demás municipios del sur: de Samaniego, Sapúyes, etc. Aprovechábamos también las instalaciones para las reuniones de la organización. Ya para ese tiempo creamos el Frente Común Campesino con campesinos y campesinas de cuatro municipios: Guachucal, Sapúyes, Cumbal, y Tuquerres. Un día el profesor que se llama Jairo Rosero, había invitado a la Rita a una asamblea de campesinos en Aldana, y fuimos y nos gustó lo que estaban haciendo, a mí me gusto más porque allí decían que debíamos luchar por las tierras y que entre todos éramos más. A esa reunión llegó gente del Movimiento Social de Abades, del Movimiento Cívico del Piedemonte Costero, y el Movimiento Social de la

Circunvalar al Galeras, allí se creó el Movimiento de Integración Regional MIR¹⁴. Cuenta doña Pera:

De esa profunda y triunfante asamblea los campesinos y campesinas asumen la labor de desdoblar las tareas y el trabajo organizativo en sus municipios. Así logran llegar con miles de personas a la segunda asamblea del MIR en Piedrancha, y con muchos miles más a su tercera asamblea en Samaniego en donde se concreta el pliego de peticiones hecho en las andanzas por los municipios. Después de esto deciden pasar a la acción. Una de las primeras movilizaciones fue hacia el puente Internacional de Rumichaca, en diciembre del año 1996. Cuantísima gente que llegaba, eso llegaban cargados de comida, ollas, teníamos fuerza para rato- expresa doña Pera.

Lamentablemente, en Colombia, a toda movilización suele dársele un trato represivo y esta no fue la excepción. Desde la madrugada se observó la llegada de tanques de guerra que se asentaron en el puente de Rumichaca impidiendo la concentración de las personas movilizadas. Ante semejante militarización, los MIR deciden tomarse la alcaldía de Ipiales y hacer la encerrona, logrando colocar otra vez más sobre la mesa de negociación los acuerdos incumplidos desde años atrás. Desgraciadamente el gobierno volvió a burlarse de las comunidades colocando obstáculos a las negociaciones y acuerdos a los cuales habían llegado, argumentando que no existían garantías de seguridad y de comunicaciones.

¹⁴ Movimiento de Integración Regional MIR, proceso de integración del sur occidente del departamento de Nariño, que tenía su radio de acción en 18 municipios. Sus propuestas eran de corte reivindicativas para los sectores sociales.

—Nosotros los campesinos esperábamos siempre que llegara esa gente que puede tomar decisiones, pero siempre llegaba gente que decía “eso hay que consultarlo” y lo más feo fue que se inventaron que por acá en Tuquerrés los podían secuestrar y que ya no iban a venir a negociar.

Frente a estos espectáculos negligentes y criminalizadores, los del MIR decidieron continuar con las movilizaciones: se tomaron alcaldías, instituciones estatales y realizaron una marcha en la ciudad de Pasto. Durante esta última, realizada en el año 97, fueron golpeados y reprimidos por orden del alcalde “progresista” Antonio Navarro Wolf quien impidió la manifestación pública del MIR en la ciudad.

El proceso del MIR permitió a los dirigentes sociales y a la comunidad del sur unificar fuerzas, plantear las problemáticas locales, encontrarse para planificar tareas y movilizarse. No obstante, no se consiguió consolidar las negociaciones y al final tan solo lograron fondos para el pago de docentes y sus nombramientos, pero nada de inversión social debido a la intransigencia y necedad del gobierno que se negó a asumir los compromisos pactados, lo que generó frustración en las bases sociales.

Pese al panorama de desgaste y desmoralización los movimientos sociales nunca han dejado de luchar y resistir, y los campesinos y campesinas del Frente Común Campesino emprendían el siguiente camino. —Dice doña Pera- A la Rita la llamaron desde Bogotá para participar del Primer Foro Agrario y nosotros le dijimos que se fuera y que allá dijera que acá estábamos organizados y que estábamos para lo que sea. La Rita, como ella era la que le daba la cara a las marchas, se fue, ella se lo merecía, aunque chiquitica que es, se plantaba duro para

hablar. Una vez que salíamos de ese coliseo allá en Pasto, afuera los paramilitares habían escrito que la iban a matar y ella bien fresca dijo –pues si es de morir, moriré en mi ley.

Así pues, se realiza en Bogotá en el mes de febrero del 1997, el Primer Foro Agrario recogiendo expresiones de campesinos y campesinas de todo el país, que llevaban en sus manos agrietadas las movilizaciones y paros, llevaban las consignas de unidad, llevaban en sus ojos las lágrimas por los compañeros caídos y llevaban también el puño arriba de lucha. Este foro da vida al Coordinador Nacional Agrario CNA¹⁵

—La Rita llega del Foro bien animada, dice: “Dimos vida a una organización de campesinos y campesinas se llama el Coordinador Nacional Agrario, tenemos que hacer reuniones para socializar la propuesta”.

—Ella nos contó, también, que en otros departamentos, también, habían hecho movilizaciones, que en otras partes habían matado a compañeros campesinos. Eso a mí me daba pena, porque yo les decía a mis hijos que si volvía era para seguir luchando, pero que si me quedaba ellos tenían que seguir. Y ahora a seguir luchando en el camino del Coordinador Nacional Agrario.

¹⁵ Proceso nacional que recoge principalmente a campesinos y campesinas sin tierra, pequeños mineros, afro-descendientes, pescadores, mujeres, jóvenes y niños que buscan la Preservación y reproducción de la Vida en condiciones de dignidad, proponiendo como medio la realización de una serie de principios y acciones que a nuestro juicio, garantizarían desde diversas perspectivas la transformación de la realidad social, política, económica, cultural y ambiental de nuestro país, dando como resultado la configuración de un nuevo modelo de Sociedad cuyo objetivo central sea el bienestar de la población Colombiana y Latinoamericana. file:///C:/Users/HP/Downloads/plataforma_cna%20(1).pdf

El CNA permitió que se abriera una nueva participación de los campesinos y campesinas, surgiendo organizaciones de base de jóvenes, mujeres y niños. Es entonces que dicha organización dio impulso en los territorios a las Escuelas de Formación Política, en las cuales se daba formación a campesinos y campesinas en torno a las políticas agrarias del país, ordenamiento territorial, medicina tradicional campesina, soberanía alimentaria, liderazgo femenino y contexto político de la región y el país, estas Escuelas tenían una metodología que giraba en torno a la participación de todos y todas, de campesino a campesino, logrando así que todos intervengan en la formación. En el caso del proceso CNA Sur, estas propuestas de Escuela inician desde el año 2007. Actualmente tienen una Escuela itinerante cada 6 meses llamada *Escuela Umbral de Pasamiento*.

—En el CNA —cuenta doña Esperanza— nosotros aprendimos a defender nuestras semillas, a reproducirlas, a cuidarlas, a cuidar nuestra tierra de los agro-tóxicos, a defender nuestro territorio; a liderar como mujeres procesos, porque siempre nos sabían dejar atrasito. Yo le agradezco a la Rita que nos guiara por ese camino, porque yo he conocido gente en el CNA con mucha humanidad, gente que ha sufrido y por eso nos han enseñado a seguir este camino que es una propuesta de país.

De regreso a casa, después de esos primeros aprendizajes de



Escuela, pensaba en los compañeros con los que compartí esos tres días, personas que traían en sus maletas, a espaldas, la lucha por reivindicar y buscar la vida digna que todos nos merecemos. Conocí y entendí los sueños de mujeres y hombres que batallaron hasta el último aliento, que ofrecieron su vida por los demás, como lo hizo Jesucristo, Camilo Torres Restrepo, Adriana Benítez y tantos otros. Mientras atravesábamos La Panamericana, carretera significativa para las movilizaciones, la emisora cantaba “Me la rifo en las montañas, vivo arriesgando mi vida, combatiendo la insurgencia que acabó con mi familia, siempre los vengo siguiendo (...) yo soy paraco, buscando justicia contra esos desalmados, soy de las autodefensas y me las van a pagar”. Un sentimiento de desconsuelo e intranquilidad rodeaban mis pensamientos, que alguna vez los había sentido a leer a Alfredo Molano y a Fals Borda sobre la violencia en Colombia.

Se truncan los sueños.

Después de librar tantas luchas por organizar a las comunidades, ahora el CNA y algunos líderes de la ANUC debían luchar para que los dejen vivir.

Entre los años 1999 y 2008, el país empieza a vivir una vez más las atrocidades de la violencia, y se dice una vez más, porque el país había ya pasado un periodo de violencia entre liberales y conservadores que había azotado de la peor manera los campos colombianos. Ahora llegaban a controlar la supuesta insurgencia vestida de civil. A Nariño llega hacer control el bloque Libertadores del Sur de las Autodefensas Unidas de Colombia AUC. Sobre la forma en que doña Pera vivió la llegada de los paramilitares al departamento, cuenta doña Pera:

—La primera vez que yo los vidé, fue en unas camionetas negras, era gente paisa, no hablaban como nosotros. Yo me asusté porque ya se sabía quién eran y lo que estaban buscando. Yo llegué a la casa y no le dije a nadie lo que vi, porque me daba miedo.

Los paramilitares se instalaron en el municipio de Tuquerres porque era el centro que conectaba a la costa, Samaniego y a la ex provincia de Obando.

—Se instalaron acá abajito, en el potrero que queda más arriba de la vía, en ese grande, si lo ha mirado usted. Allí cerraron todo y siempre permanecía gente controlando desde la salida de Túquerres hasta la vereda, siempre hacían controles a la gente que bajaba a Samaniego. Un día subíamos con mi hija y nos salieron, me dijeron que querían que les ayudáramos a conseguir una vaca para pelar. Yo les dije que no sabíamos y se fueron, pero nosotras estábamos muertas del susto. Otro día vimos una patrulla de la policía entrando allí. Ahí se me fue la poca confianza que tenía con el gobierno.

Según declaraciones del exjefe de policía Luis Alexander Gutiérrez y exjefe de los paramilitares, se citaban entre la fuerza pública y los paramilitares para hacer control territorial. Se permitía hacer requisas en el terminal de Túquerres, en las calles a la cara del ejército y la policía. El “capi”, como era llamado Luis Alexander, en sus versiones ante Justicia y Paz, aseguraba que ellos entregaron nombres de subversivos que vivían allí, campamentos guerrilleros y los paras se encargaban de limpiar. Así, según el paramilitar, las autoridades le dejaban el trabajo sucio a los paras, que eliminaban lo que contaminaba la sociedad. Sostuvo

también que fue de gran aporte la llegada de ese control, ellos se encargaban de dar información y los otros se comprometían a no dejar cadáveres en el pueblo.¹⁶ Cuenta doña Pera:

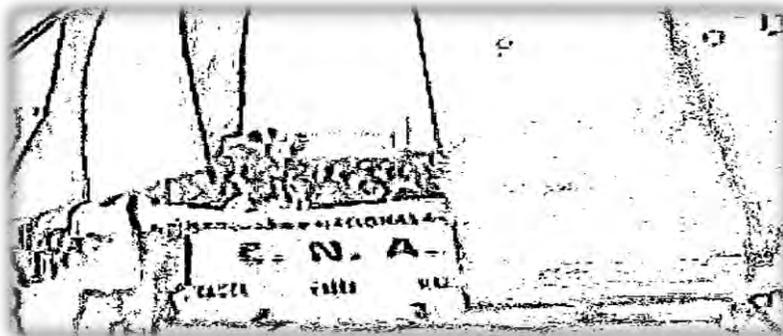
—Aquí mataron varia gente, gente de aquí y gente de otras partes, sabían traer de Samaniego. A nosotros nos amenazaron, nos amedrantaron, se entraron a la Casa Campesina como tres veces buscando nombres de la gente que organizaba, decían que allí nosotros planeábamos los paros y según la policía y la fiscalía nosotros y los de la Anuc, habíamos planeado la muerte de Gerardo Estrada, un gobernador que venía a luchar por la tierra, como se dice con toda, pisando duro. Él sabía decir que los ricos tenían tierras ociosas, que las tenían sin producir nada, que esos ricachones vivían en Pasto o en Cali y que la tierra era para quien la trabajaba. Total fueron los paros quienes lo mataron. Eso se supo con el tiempo. Se miraba también que el municipio era fantasma a eso de las 5 de la tarde. A mí me hicieron seguimiento, una vez desde Pasto, porque yo era de la junta del Incora y se me hizo tarde, en el carro venía un señor que no me dejaba de ver y después me siguió hasta donde una señora que me sabía dar posada.

—Nosotros fuimos tercios, hacíamos reuniones, nosotros sabíamos decir que seguíamos como si nada estuviera pasando. Tuvimos que seguir porque si nos quedábamos callados, quién luchaba por las tierras. Fuimos duros (en) aguantar tanto, ahora me da pena porque pudieron habernos matado. A mí me decían que deje como están las cosas, sin embargo yo nunca les respondí a esas gentes. Ellos nos molestaban porque la Anuc había ganado varia plata para la compra de fincas por el Incora y nos tocaba buscar a esos ricachones para que nos vendiera y

¹⁶ <http://www.verdadabierta.com/la-historia/1535-ex-policia-dice-que-coordinaba-acciones-de-paras-con-fuerza-publica>

esos no querían y nos mandaban los paras. Esa platica la ganamos en el MIR, 3.000 millones para comprar tierra. Así calladito de esa gente compramos 136 has.

—Nosotros nos escudamos en el CNA, porque ellos ayudaron a ser las denuncias de lo que pasaba acá en Tuquerres. El CNA fue de gran ayuda, gracias a ellos creo que no nos mataron.



Surgen los sueños, camina la palabra, Camina la Minga.

La casa de doña Pera es una casa de las antiguas hechas en adobe, tejas de barro de las que nacen algunas plantas que han llegado allí por el viento tan fuerte de agosto, o por la visita de los colibríes que llevan sus semillas. Su casa está ubicada a unos 3200 m.s.n.m. Si respiras fuerte pareciese que estas fumando. Su agua es muy, muy fría. “Come las manos”, diría mi Mamá. Tiene una hornilla que calienta los pies de los visitantes y los gatos. En esa hornilla nos volvemos a encontrar, después de años de compartir la palabra con esta gente luchadora. Esto fue después de la Minga Agraria del 2016¹⁷

¹⁷ Responde a la indiferencia e incumplimiento sistemático en el que viene incurriendo el gobierno nacional a los acuerdos alcanzados tras los Paros Agrarios y Minga Indígena de 2013 y 2014, así como las jornadas de indignación de 2015 y los pliegos de exigencia presentados tras las movilizaciones del 24 de enero y 17 de marzo de 2016. LLAMAMIENTO AL PUEBLO COLOMBIANO Convocamos al conjunto del pueblo colombiano a hacer parte de la GRAN MINGA NACIONAL “Sembrando Esperanza, Cosechando País” participando en las acciones de movilización pacífica que se avecinan para expresar nuestra inconformidad con el actual modelo económico y de desarrollo, que no corresponde con los sueños del pueblo por alcanzar la paz con justicia social y ambiental.

Los años oscuros del paramilitarismo ya estaban pasando, ahora surgían las nuevas movilizaciones y las propuestas. En el Cauca estaba ya la Minga de Resistencia caminando la palabra. Y eso alegraba a pesar de la represión a la que estaban siendo sometidos, alegraba el cómo Aida Quilque se le enfrentaba al presidente Álvaro Uribe, alegraba los nuevos sueños de libertad que se gestaban. La Minga de Resistencia empieza su camino de organización y lucha en el año 2004, emitiendo un comunicado desde la Organización Indígena de Colombia ONIC con el siguiente nombre “*Propuesta política y de acción de los pueblos indígenas*”, con el fin de convocar y dar a conocer los puntos centrales en los que va a girar la Minga por la vida, la justicia, la autonomía y la libertad realizada ese mismo año. Este documento fue adoptado y firmado por diversas organizaciones indígenas a nivel local y regional como una herramienta de estrategia y orientación política básica, tanto para la Minga que se estaba convocando, como para la movilización social en sí. Uno de los propósitos centrales de éste comunicado era que cada organización, autoridad o programa indígena lo estudiara para efectos de educación y discusión.¹⁸ En el 2006 que se celebra la Cumbre Nacional de Organizaciones Sociales en el resguardo de La María (Departamento del Cauca).

De este modo, entre el 2004 y el 2006 se empieza a palabrear por las calles, resguardos, colegios y comunidades, la convocatoria a participar de este proceso, que finalmente en el 2008 convoca a la Minga de Resistencia Social y Comunitaria en el Resguardo de la María en Piendamó, lugar histórico de las luchas indígenas y sociales del sur occidente. En ese año se convoca, con carta abierta al presidente Álvaro Uribe a ser parte de las negociaciones. Esté hace

¹⁸ https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/76521/1/minga_resistencia_social.pdf.

presencia después de dejar literalmente plantados a los indígenas que se habían movilizado a la ciudad de Cali, en donde se esperaba que llegara, el cual llegó cinco horas más tarde y los indígenas y movilizadores ya no se encontraban en el lugar. Al cabo del fracasado encuentro, los indígenas vuelven a tomarse la Panamericana, exigiendo la presencia del presidente y el desmonte de la represión a la que estaban siendo sometidos. Tras todos los incidentes el presidente aceptó viajar a la María.

La Minga de Residencia Social y Comunitaria permitió la unidad de procesos indígenas, campesinos, afros y urbanos, así mismo, construir redes conjuntas de lucha contra las dinámicas que vulneran la vida de los pueblos en Colombia.

Entre esa construcción estaba el Congreso de los Pueblos, movimiento político y social colombiano que agrupa diferentes sectores y actores sociales. Contribuye a la construcción de una propuesta de "país para la vida digna y con justicia social en Colombia."

—Para 2010 nos juimos a instalar al Congreso de los Pueblos a Bogotá, porque seguimos pensando que Colombia puede cambiar con las pequeñas cosas que hacemos desde las fincas, desde nuestras familias. Nos juimos en chivas, qué dolor de espalda. Nosotros llevamos fiambre, la mayoría llevó cuy, no necesitábamos para comer, porque así nos habíamos acostumbrado a cargar con todo. Eso nos enseñaron el Frente Campesino, el MIR y el CNA.

El Congreso de los Pueblos se instala con un propósito fundamental: "que el país de abajo legisle", que los pueblos manden, que la gente ordene el territorio, la economía y la forma de gobernarse. Así de sencillo, quienes como doña Pera y yo hacemos hoy parte del Congreso,

estamos recuperando para el pueblo y los pueblos de Colombia nuestro carácter soberano, o como dicen, de “constituyentes primarios”.

Mientras asaba las arepas de callana, Doña Pera advirtió: “Fueron años de movilización desde el 2010 —que se recuperaron los ideales y se botó el miedo. Porque no toda la vida nos van a callar—. Doña Pera dice esto por el contexto de movilización que empezó a sentirse después de la Minga y de la instalación del Congreso de los Pueblos, que llevaría a muchas más movilizaciones y paros como el del 2013.

—Desde que juimos a instalar el Congreso de los Pueblos empezamos otra vez a organizarnos y a participar activamente de toda reunión, asamblea y movilización que salía. Hasta que reventó el Paro Agrario del 2013. — Jue un Paro de visibilización —llamo yo, de los campesinos, jue el nacer nuevamente o la recuperación del ser campesino. De allí para acá ha habido muchas y muchas actividades de todas las organizaciones campesinas del país. —Hemos entendido que hay que luchar para que nos reconozcan en lo político, económico y social. Hoy con el CNA tenemos esa visión de reconocimiento, más las políticas que nos ayudan a fortalecernos.

En este Paro Agrario, — yo jui la que lideré la parte campesina, porque los indígenas ya tenían sus coordinaciones, ellos se tomaron el parque, mientras que los campesino nos tómanos los puntos 4 cardinales. Pero en la negociación, como dicen —nos dejaron debajo de la escalera, ya no nos tuvieron en cuenta. Los delegados que salieron de Túquerres de la parte campesina los hicieron a un ladito allá en Ipiales. Los indígenas habían cerrado las puertas a los campesinos, sabiendo que estábamos juntos en esa lucha y que tal vez juimos los que colocamos más gente.

Hablando de los sentimientos que le produjeron la actitud de los indígenas, doña Pera me dijo: —Eso a mí me dio rabia, así que decidimos con las mujeres campesinas irnos a Pasto, porque lo de Ipiales ya estaba amarrado para los Pastos. —Tenemos que salir al paso, porque el Paro lo sacamos nosotros. Y nos hemos ido a pie con la Rita, imagínese Angélica, lo que uno hace.

—Nos echamos casi 15 horas, por pedazos nos llevaban en motos, en otros a pie. En Tangua nos dieron la cena, allí había mucha gente, más o menos unas 5.000 personas. La Rita les dijo que nos juéramos a Pasto, que deleguen, porque íbamos a quedar por fuera de todo. Y de cada punto que encontrábamos de bloqueo nos llevábamos a alguien. Ya llegando a Pasto, al amanecer, en el kilómetro 10, han de ver sido las 3 de la mañana, nos dieron panela con pan. La gente bien buena, nos dijeron que mejor durmiéramos un ratico y nos prestaron cobijas y nos acostamos como hasta las 5 de la mañana. De allí nos juimos llevando a otro señor que representaba ese punto. En Pasto ya éramos 12 personas delegadas de los puntos campesinos por donde habíamos pisado.

Nos reunimos en Simana, eso había gente de todas partes. Y el miedo era que los indígenas alcen los puntos de bloqueo y nosotros nos quedemos sin negociar nada porque en San Juan había unos 15.000 indígenas y si ellos se levantaban ahí quedaba solo.

—Ese día instalamos la primera reunión de la Mesa Agraria¹⁹ con un gabinete de 78 personas. De esa lucha nace el Conpes, que fue firmado por los Pastos, pero después fue para

¹⁹ Mesa de Diálogo y Concertación Agraria Ética y Popular. Mesa Agraria. Proceso que nace del Paro Agrario del 2013 y recoge visiones políticas, sociales y organizativas de varias organizaciones campesinas de carácter local y nacional. Tiene un reconocimiento de parte la gobernación de Nariño bajo el decreto 1019 de 18 de octubre 2013. <file:///D:/MESA%20DTAL%20DE%20DIALOGO%20Y%20CONSERTACI%C3%93N/decreto%201079-%2018-10-2013%20creaci%C3%B3n%20mesa%20agrariaNari%C3%B1o.pdf>

todo el departamento. Quiero resaltar que debemos seguir con entusiasmo, debemos luchar para que los campesinos seamos reconocidos en los territorios. Si hoy hay que salir a las vías hay que salir. Porque la política campesina tiene que ser una política pública.

—Y como cuando nos sentamos con el nuevo gobernador Camilo Romero, yo si jui bien sincera con él y le jui diciendo que no se vaya a molestar con los paritos que le vamos a ser los campesinos porque para eso si estamos bien preparaditos.



EL PROBLEMA SOCIAL

NO ES SOLAMENTE

CAMPESINO.

La lucha campesina es una cosa práctica y conjunta, debemos sentirse el acompañamiento de la ciudad

Bella Mary Bravo

Villa Nueva se abre paso ante la imponente cordillera del Macizo colombiano. Sus veredas la encierran

para esconder sus riquezas ambientales y estratégicas para la región. Villa Nueva, corregimiento

del municipio de Colon-Génova, hace parte de ese norte de Nariño, dotado de la hermosura que se destapa en el municipio de Buesaco, visualizando al horizonte las tierras cafeteras. Café que se ha venido culturizando desde las políticas de la Federación Nacional de Cafeteros a partir 1927²⁰, que obligaron a los campesinos y campesinas a dejar sus semillas nativas y sembrar café certificado hasta en los solares de las casas.

Para llegar hasta Villa Nueva hay que tomar una buseta que sale todos los días a la una de la tarde del terminal terrestre de la ciudad de Pasto. La carretera se caracteriza por ser estrecha desde el municipio de Buesaco, de allí en adelante nos encontramos con la belleza del cañón del Juanambú, con los árboles de veranera de todos los colores y con granitos de café secándose al sol, en los patios de las casas que acompañan la vía. Se mira a lo lejos, algunos cultivos de fique con el que los pobladores de la zona elaboran mochilas artesanales y bolsitas para trasportar el café. Con el pasar del tiempo, más exactamente desde el 98, este cultivo se ha venido disminuyendo por la entrada desmedida de empaques fabricados en plástico, que arribaban más económicos y son de mejor presentación, según dicen algunos productores de papa. El fique era la economía para muchos campesinos del norte y centro de Nariño los cuales emigraron a cultivar amapola o coca hacia el Putumayo o en su defecto al Patía. Como lo dice una canción de la zona “si la amapola da más dinero yo acabo el fique y con ella me quedo”²¹.

Villa Nueva es un corregimiento pequeño con un promedio de 3500 habitantes, sus calles son en recebo y algunas alrededor del parque son en pavimento. La gente se moviliza en motos, en su mayoría. Desde allí se ven las montañas y, entre la vegetación, las casas, que sobresalen

²⁰ https://www.federaciondefcafeteros.org/particulares/es/quienes_somos

²¹ https://www.youtube.com/watch?v=icPOCA9ns_k

con sus solares, las cuales parecen pequeñas graditas de colores que se pierden con la montaña. En la noche parecen luciérnagas que bajan y suben.

Bella Mary Bravo, dirigente del CNA²² y vocera de la Mesa Agraria²³, me señala desde el pueblo, desde Villa Nueva dónde queda su casa, en la vereda La Loma del Ganado, que para mí, se confunde con las demás porque en la noche en que llegué todo parecía igual. Ese día había llovido tanto que la vía que nos conducía a la casa estaba con mucho barro y encharcada por partes.

Mientras caminábamos hacia su casa, Bella Mary me dijo que estaba aburrida con lo que estaba haciendo la gobernación con la Mesa Agraria, ya que nos citaban a hablar sobre el Plan de Desarrollo del Departamento

—A mí sí me da rabia que la gobernación no quiere respetar los acuerdos firmados, eso da un desanimo ir, porque sólo es para socializarnos las cosas que ellos hacen, y a nosotros querernos meter en eso. ¡No, las cosas no deben ser así! Ahora con eso de la compra de los lotes, es hacerle el trabajo a los alcaldes, y para que se enaltezcan ellos, y nosotros los del Movimiento Agrario²⁴ nada.

²² Coordinador Nacional Agrario: Proceso nacional que recoge principalmente a campesinos y campesinas sin tierra, pequeños mineros, afro-descendientes, pescadores, mujeres, jóvenes y niños que buscan la Preservación y reproducción de la Vida en condiciones de dignidad, proponiendo como medio la realización de una serie de principios y acciones que a nuestro juicio, garantizarían desde diversas perspectivas la transformación de la realidad social, política, económica, cultural y ambiental de nuestro país, dando como resultado la configuración de un nuevo modelo de Sociedad cuyo objetivo central sea el bienestar de la población Colombiana y Latinoamericana. file:///C:/Users/HP/Downloads/plataforma_cna%20(1).pdf

²³ Mesa de Diálogo y Concertación Agraria Ética y Popular. Mesa Agraria. Proceso que nace del Paro Agrario del 2013 y recoge visiones políticas, sociales y organizativas de varias organizaciones campesinas de carácter local y nacional. Tiene un reconocimiento de parte la gobernación de Nariño bajo el decreto 1019 de 18 de octubre 2013. file:///D:/MESA%20DTAL%20DE%20DIALOGO%20Y%20CONCERTACI%C3%93N/decreto%201079-%2018-10-2013%20creaci%C3%B3n%20mesa%20agrariaNari%C3%B1o.pdf

²⁴ Proceso campesino y popular que se podría decir hijo de la Mesa Agraria, se constituye desde los Comités Agrarios Municipales, que desde la Minga Agraria Campesina Étnica y Popular realizada en el año 2016 participan activamente de las asambleas, comités y ejes de trabajo la Mesa Agraria.

Entretanto, yo recordaba que Bella Mary siempre ha sido una mujer clara en sus propuestas y en sus intervenciones. Esta es una de las mujeres que hizo parte de la Mesa Departamental de Diálogo y Concertación Agraria, Étnica y Popular desde sus inicios y siempre llevaba en sus palabras y acento cantadito la madurez para proponer y defender sus ideales.

Con ella tuve la oportunidad de participar en el año 2010 en la *Escuela Nacional del Coordinador Nacional Agrario CNA, Sembrando Resistencias*. Escuela itinerante de carácter nacional desarrollada por el Instituto Nacional Sindical INS. Esta Escuela nos permitió entender las políticas agrarias y su impacto real en los territorios, como en el caso de la siembra de palma aceitera en la región del Catatumbo, la explotación de los bosques y el río en el Chocó y la minería a gran escala del sur de Bolívar. Comprender además las nuevas luchas que se venían para los campesinos y campesinas, que lo es aquella por el reconocimiento como sujetos de derechos.

Para mí fue de gran apoyo haber participado con Bella Mary de este proceso, por cuanto había cuestiones que no entendía y ella guiaba y lo contextualizaba en el territorio nariñense. Desde el 99 esta mujer hace parte del Comité de Integración del Macizo Colombiano – CIMA, proceso campesino integrado por quince municipios entre el sur del Cauca y el norte de Nariño, que recoge a jornaleros, pequeños mineros, campesinos y campesinas del macizo colombiano. Este proceso tiene sus raíces en el sur del Cauca pero, gana presencia en el norte del departamento de Nariño después del paro de 1999. En noviembre de 1999 más de 40.000 campesinos se tomaron la panamericana bloqueándola en dos puntos principales, en Galindes en el sur y en el Cairo cerca de la capital caucana.

Así lo relata Bella Mary —En el paro del 99 logramos sentar al gobierno nacional a escuchar las demandas de nosotros los campesinos. Ese paro tuvo dos puntos de concentración

en Galindes y en Cajibío. Nosotros salimos a Galindes, habíamos como unos 40.000 campesinos y campesinas de todo el Macizo, había gente de las juntas de acción comunal, asociaciones ambientales, profesores, ahí estuvimos casi un mes, como 25 días. Allí entendimos la importancia de los procesos regionales, de las juntas de acción comunal, de las organizaciones locales. De esa fecha hasta acá se ha venido construyendo el CIMA Nariño, en búsqueda de la paz, la soberanía alimentaria, la defensa del territorio, los derechos humanos, los derechos de las mujeres y los jóvenes.

Pero el trabajo organizativo de Bella Mary no se inicia en el paro del 99. Desde muy joven, ella inició palabreando desde lo local, desde la vereda. Según cuenta:

—En el transcurso en la parte comunitaria, yo inicié en Tierra y Libertad, que hacía parte del Movimiento por la Defensa de los Derechos del Pueblo MODEP. Allí se trabajaba en reclamar los derechos de los campesinos y estudiantes, se trabajaba por todos los sectores. Lamentablemente en el año 2000 incursionan los paramilitares y quebraron el tejido social que teníamos. Ellos llegan a esta vereda y sacan a algunos líderes que estaban al frente y estos salen desplazados, de lo cual yo quedo al frente del proceso. Es allí que me nombran como delegada al seguimiento de los acuerdos firmados en el paro del 99 y al fortalecimiento del proceso campesino en Nariño. Es allí en donde nace la iniciativa de crear el CIMA Nariño, con la compañera DUBY de San Pablo, el Toño de San Lorenzo, Doña Alba Sonia, el Robert Daza. Es así que iniciamos vinculados a un proyecto de la FAO que era de soberanía alimentaria, yo me formé como agro-sembradora. Esto se basaba en la agro-ecología, en el cuidado de la tierra, de la forma en que se siembra y se cultiva. Al finalizar este proyecto fuimos a un intercambio al Quindío con Surcos Comunitarios, sus organizaciones de base se llamaban Escuelas

Agroecológicas. Nosotros regresamos de allí y decidimos conformar las escuelas agroambientales como nombre propio de nuestras bases.

Lamentablemente, como lo relata Bella Mary, para el año 2000 incursionan en el norte de Nariño los paramilitares y lo hacen en el corregimiento de Villa Nueva, esto porque es un centro que comunicaba a La Unión con San Pablo, Nariño, y con Mercaderes- Cauca, lo que facilitaba la movilidad y manejo del territorio. Bella Mary cuenta cómo fue este proceso:

—Ellos llegaron donde vivía el profesor que apoyaba el proceso del MODEP, se apoderaron de la casa de él, desde ahí llamaban, coordinaban reuniones. No eran muchos, pero daban miedo. A la gente de otros municipios la sacaron. Acá en Villa Nueva mataron solo a un muchacho. Pero en La Unión aparecían a diario muertos.

Pero como en todo proceso hay mujeres que no se dejan vencer, y esta no fue la excepción. Bella Mary, a la cabeza del proceso organizativo y con los nuevos aprendizajes y caminos recorridos, le apuesta al fortalecimiento del proceso campesino en su municipio y lucha por no dejarse vencer por las manos oscuras del paramilitarismo. En este contexto, las escuelas agroambientales fueron pensadas como una estrategia para seguir existiendo como organización en medio del conflicto armado. Así que una estrategia pensada para todo lo ocurrido, el CIMA naciente, fueron las Escuelas Agroambientales que permitía concentrarse con las bases sociales a trabajar en las huertas de cada familia.

—En ese tiempo, como estaba en auge los paramilitares y estos como no dejaban hacer reuniones, las escuelas agroambientales fueron la alternativa para mantener el trabajo organizativo, porque los líderes teníamos miedo. Ahora las reuniones no podíamos hacerlas en el pueblo sino en la vereda, en las huertas de las familias. Trabajábamos en minga el arreglo de las huertas caseras, los abonos orgánicos, la recuperación del medio ambiente, hacíamos también

intercambios culturales, mercados locales y eso permitía que siguiéramos trabajando con la gente. Realmente esto nos fortaleció más, ya que era el trabajo que siempre debimos haber hecho, estar en contacto con la tierra, con la vida. Eso nos dejó de lección los paramilitares.

El proceso de llegada de los paramilitares de alguna manera ayudó a que la gente buscara estrategias para no desaparecer, para continuar sin que ellos se dieran cuenta, estrategias locales y regionales en la vía para continuar con la lucha social. Estas estrategias ayudarían a fortalecer más la parte organizativa que ellos venían a romper. Cuenta Bella Mary.

—A través de todo ese proceso inicié el trabajo en el CIMA. Aprendí de la parte agroecología, del cuidado de las semillas, del agua, de las siembras y cosechas; a diversificar las fincas y ante todo de la identidad campesina. El CIMA se enfocaba en la organización de los campesinos para defender nuestros derechos, en valorar nuestros conocimientos, que el conocimiento no nace de la academia, sino de nosotros en los campos y que las cosas que nosotros hemos aprendido de nuestros padres, de nuestros abuelos, de cómo se cultiva y cómo se maneja la vida, en sí, en la parte rural, son conocimientos que los hemos aprendido y que no tenemos que ir necesariamente a la academia. El CIMA trabajó bajo la metodología de campesino a campesino, de campesina a campesina, proceso que permite avanzar, porque es un proceso de formación, de enseñar al aprender haciendo, en donde intercambiamos los conocimientos de cómo cultivar, intercambiar los saberes ancestrales de las comunidades. ¡Eso es formar la identidad campesina! En todo ese proceso, hemos aprendido que hay que luchar por hacer respetar nuestros derechos, nuestros territorios. Así hemos participado de las diferentes movilizaciones y marchas. Ahora hemos entendido que la lucha es por nuestros territorios, antes luchábamos para que nos den tierra, debemos seguir haciéndolo y es un objetivo la reforma agraria, pero ahora hemos entendido el valor y las riquezas que tienen estas tierras.

Los contextos de lucha para los campesinos en el país van dando cambios vinculados a los cambios generados por el capital. En décadas pasadas, el campesinado luchaba por la tierra y su titulación (cosa que se seguirá haciendo), pero ahora su lucha se ha enfocado también en obtener el reconocimiento por parte del estado colombiano, de sus derechos como sujetos políticos. Entre estos, el derecho al territorio y a la territorialidad campesina.

—La gente no tenía claro eso del territorio en sus cabezas hasta que llegó acá al municipio la multinacional Anglo Gold Ashanti, que tiene ya concesiones para la explotación de oro en los cerros más importantes del municipio, en el cerro San Cristóbal, el Veneno y el Pulpito, cerros que generan la vida para nosotros. Por eso tenemos que defenderlos y allí es en donde la gente se da cuenta que cuán importante es el territorio, porque éste no está solo, es un conjunto de tierra, agua, aire, plantas, cultura, comunidad y, ante todo, de vida, porque todo lo que está inmerso en el territorio tiene vida.

Es así que los campesinos y campesinas que hacen parte del CIMA inician su lucha por defender el territorio de las amenazas del capital trasnacional, el cual trae brazos arrasadores que acabarán con todo. Se estima que en Colón-Génova hay cinco estudios o concesiones para la explotación de minería a cielo abierto. Estas concesiones están otorgadas a la Anglo Gold Ashanti²⁵, multinacional canadiense cuyo objetivo es la explotación de oro. En muchas regiones en las que ha estado presente ha dejado secuelas ambientales desastrosas, daños a fuentes

²⁵ Multinacional surafricana -tercera productora mundial de oro, con operaciones en 13 países. En Colombia adquirió concesiones desmedidas durante el gobierno de Álvaro Uribe, con 504 títulos mineros y 3074 solicitudes. Esta multinacional ha sido cuestionada varias veces por los daños ambientales, por el despojo violento de tierras, los daños culturales, organizativos y sociales de las comunidades a donde llega a operar. Actualmente mediante consulta popular se le niega la entrada a Cajamarca-Colombia.

hídricas, tierras improductivas y, sobre todo, la violencia social y deterioro de la calidad de vida de los habitantes de esas zonas.

De esta manera, y entendiendo ya el concepto de territorio, los habitantes y organizaciones sociales de la zona empiezan su lucha. Así lo expresa Bella Mary:

—Hemos venido haciendo foros, encuentros, talleres en acompañamiento del Coordinador Nacional Agrario - CNA y del CIMA. Allí hemos organizado acciones para defendernos y defender el territorio, hemos sentado al alcalde y a los concejales para decirles que la vocación del municipio deber ser agropecuaria y no minera. A esto nos han acompañado de otros municipios que hacen parte del proceso social. En el 2012 fuimos también a la marcha en contra de la Anglo Gold Ashanti en Cajamarca, porque allá si está dura la pelea.

De este modo los campesinos y campesinas del norte de Nariño son enfáticos en rechazar la entrada de las multinacionales al gran territorio del Macizo colombiano, enfáticos en defender la tierra, el agua, la comida que producen, en defender la vida de los hijos e hijas que vienen caminando esta palabra, porque todo es un préstamo para ellos.

La finca de Bella Mary es la última de la montaña sobre la cual se extiende la vereda Loma del Ganado. Es grande, tiene café, caña, maíz, guabas y una pequeña huerta casera. Su



finca da nacimiento a tres riachuelos que en tiempos de verano se sirve para el consumo y para regar las plantas. Desde su casa se vislumbra la belleza del Macizo y a lo lejos se miran los municipios de San Pablo, la Unión, Florencia Cauca y, más al horizonte, el de Leiva y parte de Taminango.

Mientras tomaba un rico café, Bella Mary se disponía a las labores cotidianas de su finca. Regando ya la hierba para los cuyes, comentaba sobre el Paro Nacional Agrario del 2013:

—Salimos al Paro Agrario para visibilizar las problemáticas y olvido a los que estamos sometidos los campesinos y campesinas. Acá en el norte hubo dos puntos de bloqueo. El nuestro, en el que estábamos la gente del CIMA, del CNA, asociaciones y juntas comunales, lo hicimos en Buenos Aires, eso es en límites entre La Unión y Cartago. El otro fue en Mojarras, en donde estaba la gente de Marcha Patriótica. Con ellos estaba duro porque siempre confrontaban con la policía y siempre había heridos, mientras que a nosotros nos tocó crear estrategias con la gente para que se enamore del paro. Fuimos a hablar con el padre de La Unión para que nos ayudara, para que la gente de La Unión entienda que nosotros estábamos era es luchando por todos, que eso no era sólo para los campesinos. Es que viera en La Unión la gente es bien apática, ellos nos iban a ir a sacar, pero al fin entendieron y nos ayudaron, nos iban a dejar café, chocolate en las noches para aguantar las guardias que nos tocaba hacer. En ese punto éramos más de 500 campesinos y campesinas. Ese paro acá en el norte se caracterizó por la presencia de las mujeres. Yo recalco que el proceso del CNA y del CIMA siempre se ha diferenciado con otros procesos por la inclusión de las mujeres en todo, y en todo me refiero a la participación en las reuniones, talleres, capacitaciones, marchas y paros, porque en el paro de los cafeteros sólo había hombres y sabían decir que las mujeres sólo son para la concina. Cosa que daba rabia, con ellos, los cafeteros.

De ese gran paro agrario nació la Mesa Agraria²⁶ y la Cumbre Agraria²⁷ a nivel Nacional. Para nosotros, como campesinos y campesinas, es importante esos espacios ganados porque nos permiten posesionar nuestras propuestas con fuerza, ya que somos más, se trabaja en unidad, aunque es difícil a veces por los celos organizativos, pero hemos ganado como sector campesino. De mi parte he ganado mucho conocimiento al negociar con el gobierno, eso no lo habíamos hecho las mujeres, ahora podemos posesionar nuestra palabra, ya que a la Mesa sólo llegaban hombres y era difícil mantenerse porque a veces éramos minoría. Pero ahora ya saben los hombres y la sociedad que no sólo vamos a los paros a cocinar. La Mesa Agraria nos ha permitido ganar identidad. Nosotras tenemos propuesta y lideramos procesos. Y el valor que tenemos en los procesos: Como mujeres aportamos a la unidad, somos más de diálogo y tenemos constancia en el trabajo. Ahora somos más mujeres en la Mesa, ellas llegan con trabajo organizativo, porque solas no pueden llegar. Las mujeres de la Mesa Agraria y del CNA somos mujeres que tenemos procesos sociales con identidad, que lideramos las justas luchas por las reivindicaciones de los y las campesinas.

El CIMA hace parte del proceso nacional del CNA, en donde se sintetizan los procesos de lucha en defensa de la tierra y el territorio, la soberanía alimentaria, de las semillas y la propuesta política de impulsar el reconocimiento de los campesinos y campesinas como sujetos de

²⁶ Mesa de Diálogo y Concertación Agraria Ética y Popular. Mesa Agraria. Proceso que nace del Paro Agrario del 2013 y recoge visiones políticas, sociales y organizativas de varias organizaciones campesinas de carácter local y nacional. Tiene un reconocimiento de parte la gobernación de Nariño bajo el decreto 1019 de 18 de octubre 2013. <file:///D:/MESA%20DTAL%20DE%20DIALOGO%20Y%20CONCERTACION%20C3%93N/decreto%201079-%202018-10-2013%20creacion%20de%20la%20mesa%20agrariaNari%C3%B1o.pdf>

²⁷ Es un escenario de participación social, integrado por indígenas, campesinos, afro-descendientes, y el sector urbano, que se reúnen para poner en debate los problemas del campesinado y del pueblo colombiano. Se construyen además propuestas que nacen desde lo más humano para mejorar las condiciones de vida de los habitantes del campo y la ciudad. Se reconoce a través de decreto firmado por la presidencia de la República <file:///D:/MESA%20DTAL%20DE%20DIALOGO%20Y%20CONCERTACION%20C3%93N/DECRETO%20CUMBRE%20AGRA%20RIA.pdf>.

derechos, iniciativa propuesta por Alberto Castilla²⁸, uno de los voceros del CNA y senador campesino. Además el CIMA se reconoce en el CNA por su apuesta organizativa desde las bases sociales, las cuales ordenan desde su autonomía las luchas en sus localidades, Bella Mary:

—El espacio de pertenecer al Coordinador Nacional Agrario CNA nos ha permitido crear una visión más nacional, en defensa del territorio, el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos. Gracias al CNA hemos logrado tener más identidad, encontrarnos con muchos más que tienen nuestras problemáticas y conjuntamente buscar soluciones. Ahora como campesinos tenemos que luchar juntos por nuestro reconocimiento, porque las amenazas en nuestros territorios son grandes. La multinacional nos dijo una vez: “¿Ustedes quiénes son? “No tienen derecho ni a la consulta previa como los indígenas y los negros”. Estas palabras nos dieron más fuerzas para seguir con el camino de acciones en la construcción de nuestro Territorio Campesino Agroalimentario del norte de Nariño y sur del Cauca, cuya instalación se realizó el 25 de noviembre del 2016, porque necesitamos una territorialidad para que no vulneren nuestros derechos.

En su IV asamblea realizada en San Lorenzo (Nariño), en noviembre del 2013, el CNA mandató la creación de los Territorios Campesinos Agroalimentarios -TCAM, una figura territorial destinada a la producción campesina de alimentos, el cuidado de la naturaleza y de las formas de vida de las comunidades campesinas. Se constituyen bajo la lógica de defender el territorio y a sus pobladores de las amenazas de la gran minería, de los cultivos a gran extensión y de las nefastas Zonas de Interés de Desarrollo Rural, Económico y Social (Zidres). La vida dentro de los TCAM es concebida desde *los planes de vida digna*, resultado de los aportes de las

²⁸ Senador de la República y vocero del CNA

comunidades, de los procesos organizativos, desde líderes sociales y políticos. Los planes de vida integraran la defensa de los bienes comunes para la humanidad y estarán guiados por una junta de gobierno campesino y la creación de una guardia campesina. Además los TCAM organizarán la vida de la comunidad a corto y a mediano plazo.

Bella Mary dice: —El proceso de construcción del Primer Territorio Campesino Agroalimentario del norte de Nariño sur del Cauca, con presencia en 15 municipios, se logró gracias al trabajo comprometido por la defensa de la vida de muchos y muchas lideresas de los municipios. Nos tocó ir a las veredas a socializar la propuesta que fue acogida en las comunidades porque es una propuesta de vida. La gente se apoderaba y participaba de las juntas de gobierno campesino municipales. Conjuntamente participamos de la realización de los planes de desarrollo, en donde plasmamos algunas alternativas para los campesinos. A futuro, el TCAM y las juntas de gobierno campesino deben ser autoridades en el territorio para pensar diferente la vida campesina. Nuestras propuestas deben ser plasmadas y cumplidas en los planes de desarrollo, esos deben ser construidos por nosotros, las autoridades. También se debe hacer presión a las entidades locales como a Corponariño para que rinda cuentas y que sus iniciativas giren en torno a respetar la autoridad campesina. El 25 de noviembre que hicimos la instalación del TCAM norte de Nariño y sur del Cauca, logramos presentar un gran mercado campesino, en donde se mostró la variedad de productos que tenemos en las fincas y que somos una economía que aporta significativamente al país, así el gobierno diga que nuestra economía es muy mínima

Las movilizaciones y luchas conjuntas han permitido que se reconozca de parte de la sociedad el aporte de los campesinos al país. Ahora sabemos que la papita que nos comemos, la produce un campesino o campesina en su huerta. Debemos entender que esas luchas campesinas nos garantizan el agua, el aire, la comidita. Debemos entender que la defensa de su territorio será

la defensa de la vida misma. Bella Mary diría: —La lucha campesina es una cosa práctica y conjunta, debemos sentir el acompañamiento de la ciudad. El problema social no es solamente campesino.

LAS MUJERES NOS EMPEZAMOS A DESPERTAR.

*El Proceso
social nos ha
enseñado a ser
humanos a sentir.*

Alba Sonia
Cordoba

La tarde del 7
de abril del 2009,
Jorge Delgado,
Marisol Maigual y mi
persona tomábamos
una buseta con rumbo



al corregimiento El Carmen, del municipio de San Lorenzo. Estábamos con muchas emociones de conocer uno de los procesos más fuertes, consolidado y grande del Comité de Integración del

Macizo Colombiano - CIMA²⁹. Íbamos a conocer la experiencia de la Red Social de Familias Loreenseñas, las Gaviotas. Durante el recorrido escuchábamos que la gente del norte de Nariño tenía la característica de hablar cantadito, *usted ya se vaaa, mijaaa*, y así nos fuimos familiarizando con esta nueva región a conocer. Ese día viajábamos a un intercambio de experiencias organizado por el Coordinador Nacional Agrario - CNA³⁰. El intercambio consistía en llegar a la casa de una familia de la Red para compartir durante cuatro días las experiencias organizativas, sociales, ambientales y comunitarias de ese proceso.

Fueron cuatro horas largas de viaje desde Pasto y al fin llegamos a la casa de don Robert Elio Delgado y doña Alba Sonia Córdoba, “la casa en donde criaban vacas en el techo” - comentaba la gente en la buseta. Nos recibió Antonio Alvarado, conocido como el Toño dentro de la organización. Por fuera de él, en la casa todavía no había nadie. Nos brindó un delicioso café endulzado con panela, era la primera vez que lo probaba así, era delicioso. Nos ofreció también descanso porque nuestra llegada fue casi a las 8 de la noche. Ese día descansamos ahí, y muy temprano, al día siguiente nos, levantó a desayunar: poroto, que es como una especie de haba gigante, café y unas arepas. Ya esa mañana habían llegado doña Alba Sonia y don Robert Elio. A Jorge y a mí nos dejaron en la casa de ellos, mientras que a Marisol la llevaron a otra familia.

²⁹ Proceso campesino integrado por quince municipios entre en sur del Cauca y el norte de Nariño, que recoge a jornaleros, pequeños mineros, campesinos y campesinas del macizo colombiano, en búsqueda de general alternativas política-organizativas para la vida digan. Hace parte a nivel nacional de Coordinador Nacional Agrario de Colombia CNA

³⁰ Proceso nacional que recoge principalmente a campesinos y campesinas sin tierra, pequeños mineros, afro-descendientes, pescadores, mujeres, jóvenes y niños que buscan la Preservación y reproducción de la Vida en condiciones de dignidad, proponiendo como medio la realización de una serie de principios y acciones que a nuestro juicio, garantizarían desde diversas perspectivas la transformación de la realidad social, política, económica, cultural y ambiental de nuestro país, dando como resultado la configuración de un nuevo modelo de Sociedad cuyo objetivo central sea el bienestar de la población Colombiana y Latinoamericana. file:///C:/Users/HP/Downloads/plataforma_cna%20(1).pdf

Durante esos días de intercambio aprendimos la forma de descontaminación del agua a base de buchones de agua, a hacer concentrados para animales, recetas de cocina con productos de la región y libre de químicos. Esas cosas prácticas que doña Alba Sonia y el Toño nos enseñaban, las ligaban al discurso político. La construcción de su casa era un discurso político, casa diseñada de acuerdo a los requerimientos del ambiente. Todo tenía relación con lo político y organizativo.

Después de esa gran experiencia, entendí el porqué de la soberanía alimentaria, de la soberanía política, del cuidado de las semillas, del agua y de la tierra. Las cosas que proponía el CNA en su plataforma política, en la vida de doña Alba Sonia eran realidad, eran procesos que se habían logrado gracias al estudio y la investigación del Toño, don Robert y de ella misma. De esa fecha en adelante iniciamos el trabajo desde mi finca, ya eran cosas claras y reales aplicables al territorio. Empezamos con Jorge, Rita y Marisol a organizar escuelas agroambientales. En mi vereda, eran 10 familias y se logró que cada una de ellas tuviera su propia huerta, se creó un pequeño banco de semillas y hacíamos jornadas de aseo en las cunetas de los caminos. El cambio poco a poco se sentía y ya más gente quería hacer parte de la escuela agroambiental que habíamos organizado.

Doña Alba Sonia es una mujer de contextura delgada, cabello largo y tiene unos ojos matizados entre el negro y el café, rayados, que marcan su mirada suave y humilde. Es una de las grandes impulsoras del reconocimiento de las mujeres en su municipio y en el CIMA. Su trabajo organizativo inicia impulsando el reconocimiento de las mujeres a finales de la década de 1990. Conjuntamente con otras mujeres, camina lo que ellas denominaron “Mujeres Loreseñas por su reconocimiento dentro de sus comunidades y familias”. Este proceso en su momento empieza

siendo la Red de mujeres, con el pasar de los años organizativos empieza a tomar unos aires de reconocimiento y pasan a ser una Red de Familias, está ya empieza a ser más grande y va incorporando temas de trabajo unificado entre la familia y la comunidad. Su proceso de base se fundamenta en escuelas agroambientales³¹, en donde se trabajan temas de soberanía alimentaria, organización campesina y derechos campesinos, respeto del ambiente y del territorio. Este trabajo es visible en las veredas de influencia de la Red, encontrando caminos limpios de basura, tratamientos de agua eficaces, huertas diversificadas y bellas flores en los jardines, grupos culturales dedicados a la danza y el teatro y en algunas veces los encontramos en los mercados locales.

Expresa Doña Alba Sonia:

—Nosotros como mujeres empezamos a buscar los espacios, a hablar y hablar y dijimos: “¿No será que nos tienen en cuenta?”, porque hablaban de las mujeres pero no había propuesta. Yo siempre digo que no teníamos los espacios que queríamos desde el comienzo para que nos ayuden a mejorar la calidad de vida. Y más aún desde las mujeres campesinas sometidas al abandono tanto estatal, pero también el abandono de los hombres que hacen parte de las zonas donde uno vive. En el sector campesino es duro salir adelante, acá no hay una valoración a las mujeres. Surge entonces la idea de empezar a buscar los espacios. Esos espacios para construir algo que nos ayude a mejorar la calidad tanto para nosotros como mujeres como para nuestros hijos y la familia, que hacen parte de la vida de la mujer, y en sí para toda la comunidad. Las mujeres pensamos en la familia pequeña es la que nos acompaña, pero cuando vamos trabajando

³¹ Proceso de base fundamentado en la educación popular, en el intercambio y el reconocimiento de todos como sujetos pensantes que contribuyen al aprendizaje entre todos y todas. Su metodología de campesino a campesino de campesina a campesina permiten que todos participen de los conocimientos. Sus ejes de trabajo son definidos según el contexto regional a trabajar, pero en su mayoría se trabaja los temas en relación a las mujeres, los jóvenes, derechos sociales campesinos, soberanía alimentaria, economía propia y defensa del territorio

un espacio social, nos vamos organizando, hay que pensar en la familia más grande que es la organización social y la comunidad.

Estos pensamientos en búsqueda del reconocimiento las lleva a participar de manera masiva en el paro del 99. Este paro les da razones para seguir construyendo la propuesta de mujeres, teniendo en cuenta que en estos años se profundiza la crisis social para las comunidades residentes en el norte de Nariño y sur del Cauca.

En noviembre de 1999, más de 40.000 campesinos se tomaron la Panamericana en dos puntos centrales: Galindes, en el departamento del Cauca, y el Cairo, en el municipio de Cajibío. Este paro se presentó por varios factores, uno de ellos era la entrante crisis social y económica vivida por las familias campesinas debido a la entrada desmedida de productos extranjeros. Otro de los factores fue el incumplimiento de acuerdos firmados en años anteriores como los del 91 y 96. Todo esto se represa y termina en un paro de 26 días que convoca a distintos sectores, incluyendo a los docentes, la Central Unitaria de Trabajadores y demás organizaciones campesinas.

Doña Alba Sonia lo recuerda así:

—Se empezó a convocar la movilización del 99. El Toño, la Alcaldía y el Movimiento Social empiezan organizando las campañas, los comités de trabajo. De mi parte la curiosidad nos llevó a meternos a las reuniones, porque nos sabíamos preguntar ¿Cómo es que ellos organizan? Poco a poco me fui metiendo en eso y me empezó a interesar. Después de varias discusiones, nosotros, como San Lorenzo, decidimos salir al Pílon, y es allí en donde me incluyo en el comité de salud, desde la medicina tradicional, desde las plantas medicinales. Después del paro nos empezamos a relacionar con la gente del CIMA - Cauca, con Víctor Collazos, Miguel Fernández y conocimos a doña Matilde, que era una mujer que promovía las marchas, gritaba consignas y a

nosotros nos llamaba la atención porque era una mujer. También conocimos a Duby, que era de acá del departamento, pero la fuimos a conocer en el paro, ella lideraba la guardia, era fuerte. Verlas a ellas me dio más ánimo de seguir luchando por las mujeres. En esa movilización conocimos mucha gente significativa para empezar a organizar proceso regional. El paro termina el 26 de noviembre y para nosotras es un orgullo, un éxito esa firma de los acuerdos porque volvíamos a las veredas a organizar a la gente.

Esta movilización tuvo un gran impacto sobre las organizaciones campesinas nacientes. Así mismo, sobre la sociedad colombiana, ya que se logró mantener por 26 días a 40.000 campesinos, dándoles de comer, organizando la seguridad, la guardia, la cocina. Este paro cortó la Panamericana en dos puntos. Fue impactante el nivel de organización al cual llegaron, ya que hasta supieron manejar la cuestión de infiltrados. “la movilización fue muy positiva válida por mil talleres en cualificación de la gente, la gente aprendió del tema de defensa, aprendieron a negociar y hasta montaron su propia emisora *Achichui Estéreo*, que funcionó durante el paro³².

Después de este paro, los campesinos regresan a sus territorios a descansar porque fue casi un mes de lucha y a pensarse además la organización social. Cuenta doña Alba:

—Los campesinos y campesinas volvimos con gran alegría, porque se firmaron acuerdos que estábamos trabajando hace tiempo desde las comunidades. Seguimos fortaleciendo los procesos municipales y regionales. De este paro iniciamos a conocer el CIMA - Cauca y ellos nos brindaron la formación para los agro-sembradores, además nos invitaban a ser parte de los intercambios y conocimos muchos de los municipios del Macizo colombiano.

³² Una mirada desde el sur, Huellas de lucha y resistencia. Gearóid Ó Loingsigh.



Para doña Alba y otras mujeres que luego se unieron a la Red, el paro fue significativo y de gran valor porque les permitió conocer más procesos y personas que ayudarían en el fortalecimiento local y a alcanzar el reconocimiento que las mujeres buscaban. Al poco

tiempo, cerca del 8 de marzo del año 2000, ocho mujeres lideresas de distintas veredas se reúnen en la vereda La Laguna y lanzan la propuesta para conmemorar el día de la mujer en su municipio. Las mujeres nos empezamos a despertar, afirma doña Alba Sonia. En este proceso se fueron sumando más y más mujeres, nosotros hicimos el recorrido por todas las veredas, por culpa de las mujeres me conozco todo San Lorenzo. Finalmente logramos hacer una marcha muy grande en el municipio montando como precedente a la mujer maciseña. De esa fecha hasta hoy se sigue conmemorando el 8 de marzo desde la Red social de Familias Loreenseñas, las Gaviotas.

Sin embargo, ese no fue el fin de la historia. Por iniciativa de las mujeres de Nariño, en específico desde doña Alba Sonia y DUBY³³, se concuerda en la necesidad de una organización regional y en la construcción de una propuesta organizativa para las mujeres. Es por tanto que se impulsa conjuntamente entre las lideresas de Nariño y algunas del CIMA Cauca, dar inicio a la propuesta de mujer maciseña, que va ganando terreno y empieza a ser liderada por todas las

³³ Vocera campesina del CIMA-CNA y de la Mesa Agraria.

mujeres de la región. Así mismo se promueve desde Nariño, en cabeza de don Robert Elio, don Robert Daza³⁴ y con la ayuda de las mujeres la creación del CIMA Nariño.

—Nosotras teníamos las propuestas y las llevábamos al Cauca, y siempre participábamos nosotras, el CIMA - Cauca llevaba mujeres pero no tomaban las iniciativas. Allá eran los hombres los que hablaban. De Nariño hablaba Duby y yo, y empezamos a decirles que el CIMA era machista porque no dejaban participar a las mujeres. Un líder del CIMA, Cesar William nos dijo que nosotros nos debíamos ganar los espacios. Es entonces que los y las nariñenses nos fuimos fortaleciendo en más municipios y decidimos crear en CIMA Nariño, nuestra propia propuesta.

Este proceso de liderazgo en Nariño, empieza a hacerse visible tanto en lo regional como en lo nacional, por los aportes y las participaciones conjuntas entre hombres y mujeres, en sacar adelante la propuesta del CIMA y esto les permite que se articulen a procesos nacionales. Así pues, empieza el Coordinador Nacional Agrario - CNA a caminar el norte de Nariño. Cuenta doña Alba Sonia:

—Al CNA lo conocimos en reuniones en Popayán. Yo conocí a Ricardo Herrera, era un vocero de ese proceso y nos presentó la propuesta en la cual nos mirábamos representados y representadas. Decidimos como CIMA- Nariño invitarlo a hacer un recorrido haciendo reuniones en las veredas, para que los campesinos y campesinas conozcan la propuesta. Nosotros nos identificamos con el CNA porque ellos hablaban de la agricultura sostenible, ellos hablaban de juntar al sector campesino para ser más fuertes. El CNA jalona una propuesta liderada por

³⁴ Vocero del CIMA-CNA y de la Mesa Agraria.

campesinos, es una propuesta de país. Es así que nosotros decidimos hacer parte del CNA y luchamos para que se hiciera la 4ta asamblea acá en el municipio. La asamblea era estratégica para poder sentirnos más recogidos y reconocidos a nivel nacional. Queríamos que la gente de otras regiones conozca estas luchas lideradas por las mujeres. Yo pienso que el CNA es una luz para los campesinos, pero nos falta mucho por caminar. En la parte de propuesta para las mujeres el CNA esta todavía la está contrayendo, faltaría reunir todas esas iniciativas e ir dando línea a la propuesta.

Para quienes hacemos parte del CIMA y del CNA es un orgullo que mujeres tan fuertes hagan parte de este proceso. Estas mujeres les han mostrado a los hombres y a las comunidades la forma pacífica de liderar. Escuchar a doña Alba Sonia da tranquilidad, por la serenidad con que narra, por la paciencia con la que ha construido proceso de mujeres y resistencia.

—Todo este camino me ha ayudado a tener paciencia, porque hemos aprendido y enseñado, este proceso es una escuela, los procesos nos han dado la oportunidad de tener una universidad que nos ha enseñado a querer la vida, a ser humanos, nos han enseñado a crear nuestras propuestas de vida. El proceso social permite que ayudemos a los demás. Los campesinos no hemos podido llegar a una universidad, pero la vida y la organización nos han enseñado mucho más, es nos hace más fuertes. Todo lo que hemos aprendido lo hacemos en la práctica. Nos hemos hecho tan humanos en este proceso que nos lastiman las cosas que van en contra nuestra. El proceso social nos ha enseñado a ser humanos, a sentir.

**EL AGUA MOVILIZA A
LA GENTE**

*El agua debe ser tratada como
dador de vida.*

Fanny Guancha

Doña Fanny Guancha, es de esas mujeres que integra su lucha en la defensa del agua desde sus mismas palabras. Su belleza indígena se refleja en su mirada, frágil, profunda,



su contextura delgada, cabello grueso, negro y suave. El conocimiento de cada paso dado en su largo caminar le ha marcado algunas partes del rostro. Tiene por suerte una familia luchadora, igual que ella. Su padre, don Dimas, hombre que refleja la historia del campesino, a quien le gusta convocar a las asambleas, reuniones y estudiar para defender el agua, esto lo devuelve a su comunidad, y una madre, doña Adela, que en sus silencios guarda con su bendición a su familia.

Su hermana y hermanos, unos escuderos, caminantes y defensores del agua, de la soberanía alimentaria, de los derechos de los campesinos y campesinas, son entregados a organizar y hacer proceso social, son fuertes de mirada, pero nobles y risueños de espíritu. Son expertos en organizar la guardia campesina en paros, movilizaciones y plantones en donde los he mirado. Tiene una bella sobrina, Ana Paula, que ama el ser campesino, ama la tierra y su sombrero en fique. Para completar esta armonía, tiene una hija, Maritza, lideresa y vocera de la Mesa Agraria³⁵, que se ha dedicado, desde las teorías, a dar respuestas a los contextos que presionan la vida de estos humildes chapacualeños.

Esta familia tendió sus raíces fuertes en el corregimiento de Chapacual, del municipio de Yacuanquer, ubicado al occidente de las faldas del Volcán Galeras³⁶ que limita al sur con el imponente río Guáitara³⁷, se cuenta que atraviesa todo el sur del departamento. Como en la gran mayoría de municipios de Nariño debe su nombre a los indígenas que ahí se asentaban, los yacuanqueres, cuyo significado en quechua es *tierra de Ídolos y Sepulcros*. Sus habitantes se dedican a labrar la tierra, la siembra de papa, trigo, habas y arveja. Hacia la parte alta, quienes fueron los primeros afectados en la entrada nefasta de la apertura económica de los años 91, que quebró la economía del trigo, llevando al desplazamiento obligatorio de sus campesinos a zonas

³⁵ Mesa de Diálogo y Concertación Agraria Ética y Popular. Mesa Agraria. Proceso que nace del Paro Agrario del 2013 y recoge visiones políticas, sociales y organizativas de varias organizaciones campesinas de carácter local y nacional. Tiene un reconociendo de parte la gobernación de Nariño bajo el decreto 1019 de 18 de octubre 2013. <file:///D:/MESA%20DTAL%20DE%20DIALOGO%20Y%20CONSERTACI%C3%93N/decreto%201079-%2018-10-2013%20creaci%C3%B3n%20mesa%20agrariaNari%C3%B1o.pdf>

³⁶ El volcán Galeras se localiza en el Departamento de Nariño, aproximadamente a 9 km al occidente de la Ciudad de San Juan de Pasto, capital de este departamento, en las coordenadas 1° 13' 43,8" de latitud norte y 77° 21' 33,0" de longitud oeste y con una altura de 4276 msnm. De acuerdo con el Catálogo de Volcanes Activos del Mundo (CAVW) de la Asociación Internacional de Vulcanología y Química del Interior de la Tierra (IAVCEI), su código es el 1501-08

³⁷ El río Guáitara nace en el volcán Chiles, en el Nudo de los Pastos al sur de Colombia, recorre aproximadamente 45 kilómetros de territorio ecuatoriano, provincia del Carchi en dirección Este, marca la frontera colombo ecuatoriana, y luego discurre de sur a norte por el departamento de Nariño, entre las cordilleras andinas Central y Oriental hasta desembocar en el río Patía.

de conflicto armado a trabajar en la coca. Por otro lado, en la parte media y baja se cultiva café, yuca, mísperos, aguacates y frutales. En esta se encuentra ubicado el corregimiento de Chapacual, el cual se puede observar desde la vía que conduce al municipio de Consacá. Es uno de los corregimientos que posee los tres pisos térmicos y por ende, una gran diversidad de cultivos. Su gente tiene un acceso limitado a la tierra, sus parcelas son pequeñas y en algunos casos no tienen nada. Existe también la explotación de materiales de construcción, por parte de una minera local.

Estos chapacualeños han librado juntos fuertes luchas por la protección del agua como bien común, desde el año 2013, enfrentándose a los intentos de una embotelladora en manos de Fabio Chávez, que por cierto es residente del corregimiento, y que está acaparar el agua de la que se sirven los campesinos de la región. Se han opuesto también a la entrada de la empresa Ecopetrol a sus territorios en el año 2014, la cual construiría unos tanques de lavado a sus residuos industriales. Su trabajo comunitario se ha desarrollado a través de las escuelas campesinas, procesos denominados así porque son parte del aprendizaje mutuo, de campesino a campesino, de campesina a campesina. Estas escuelas trabajan en torno a la soberanía alimentaria, al cuidado de las semillas, la creación de bancos de ahorro comunitarios, además de ser espacios en que se discuten y socializan las problemáticas y políticas rurales que afectan al campesinado. Estas iniciativas buscan poco a poco la vida digna que los campesinos se merecen.

Eran días de mucha lluvia, parecía que el cielo se estaba desmoronando de a poquitos. No sólo llovía con fuerza en Pasto, sino en todos los municipios de la región. Decidí por tanto viajar

con Maritza y Carlos para Chapacual, quienes se encontraban en reunión con Corponariño³⁸ en Pasto. De camino a Chapacual dialogábamos en torno a las nuevas inspecciones oculares y aforamientos que empezaría hacer Corponariño, porque como es costumbre llegan cuando el caudal de las quebradas y ríos se encuentra altos.

Ya en casa doña Fanny nos recibe con gran alegría, me dijo — Pensé que ya no iba a venir por esos aguaceros tan duros. Sonriente nos lleva a abrigarnos a la cocina y me sirve el café que es común en las casas de los dirigentes del CNA³⁹, cafecito endulzado con panela. Mientras lo preparaba contaba:

—Desde niña, fue inquieta por colaborar y estar en todo lo que tenía que ver con el bienestar de las comunidades. Siempre me ha gustado lo que tiene que ver con las comunidades. Desde niña, en la primaria, pertenecía a la junta escolar y trabajábamos en la huerta escolar, porque siempre he amado la tierra y el campo, y desde ahí hice parte de la junta infantil hasta que salí de la primaria. Después, como antes no había secundaria, seguí trabajando en el campo. Me integré al grupo juvenil con la Pastoral Social⁴⁰; parte de la formación organizativa se la debo a la Pastoral Social. Cuando ya fui madre de familia, pertenecía a las juntas de padres de familia. En ese tiempo era muy difícil ser las mujeres las que formemos parte de esas juntas, porque los hombres eran los únicos que podían pertenecer. En mi caso nunca me limité a eso, yo participaba porque tenía el apoyo incondicional de mi familia.

³⁸ <http://www.corponarino.gov.co/>

³⁹ Proceso nacional que recoge principalmente a campesinos y campesinas sin tierra, pequeños mineros, afrodescendientes, pescadores, mujeres, jóvenes y niños que buscan la Preservación y reproducción de la Vida en condiciones de dignidad, proponiendo como medio la realización de una serie de principios y acciones que a nuestro juicio, garantizarían desde diversas perspectivas la transformación de la realidad social, política, económica, cultural y ambiental de nuestro país, dando como resultado la configuración de un nuevo modelo de Sociedad cuyo objetivo central sea el bienestar de la población Colombiana y Latinoamericana. file:///C:/Users/HP/Downloads/plataforma_cna%20(1).pdf

⁴⁰ <http://www.galeon.com/pastoralsocial/>

El participar de todas estas iniciativas, le dio a doña Fanny la idea de buscar para los niños y niñas un espacio de educación secundaria, a la cual ella no había podido acceder, porque en la vereda no existían los medios y tenían que salir al pueblo a educarse. Y así fue.

—Como yo hacía parte del concejo directivo de la escuela, les dije que lleváramos la propuesta para la construcción del colegio acá en Chapacual y la llevamos, nos tocó duro, fue una lucha social. Al principio decía el alcalde que no porque no había recursos, que él no se podía comprometer. Buscamos, tocamos puertas, y hasta que por fin nos dieron luces. Al principio nos mandaron dos profesores, uno de matemáticas y otro de español; ellos no querían venir porque no había infraestructura, pero nosotros los padres de familia les dábamos cafecito, los tratábamos bien para que se quedaran, y así se fueron enseñando, hasta que por fin iniciaron la construcción del colegio y nombraron más profesores. Eso fue muy satisfactorio y ahora ese colegio es uno de los mejores del municipio y fue gracias a la lucha.

Esta mujer campesina participó de todos los espacios desde los que podría jalonar cosas, acciones para el bienestar de las comunidades. Cuando era fiscal de la junta comunal, más o menos en el año 92, impulsó la creación del alcantarillado. Pero ella recuerda que, en ese entonces, las mujeres no tenían participación, sólo los hombres ocupaban cargos representativos en las juntas, en el colegio, en el concejo.

—Mientras se avanzaba en organizar a las comunidades, vimos la necesidad de impulsar la organización de las mujeres, porque juntas somos más. Promovimos y creamos la asociación Asoagro y nos organizamos las mujeres para sembrar una huerta entre todas, porque algo que nos ha hecho falta, es la tierra, no habido una reforma agraria para los campesinos y mucho menos para las mujeres. Al igual, ese pedacito que témenos entre todas, no tiene título, es baldío. Pero nosotros las mujeres siempre decimos que la tierra es para quien la trabaje.

Toda la noche había llovido y lo seguirá haciendo decía la Radio Nacional. Ya era el amanecer y aún se mantenía oscuro por la niebla tan profunda que estaba cayendo, sin embargo la familia Guancha se disponía a sus labores cotidianas, la mamá de doña Fanny cantaba llamando a las gallinas a comer, su hermano salía a trabajar en la construcción de una vivienda que tenía a su cargo, Maritza recogía los huevos de las gallinas criollas que tienen y por su parte doña Fanny preparaba el desayuno.

El Coordinador Nacional Agrario, CNA-Nariño, desde el año 2009 ha venido con un aumento significativo en sus bases sociales. Tenía bastante acogida y presencia en varias zonas del departamento, esto gracias al impulso y decisión de los líderes y lideresas de esta organización. En el caso del centro del departamento Nariño, caminaba el Comité de Integración del Galeras CIGA, que fuese impulsado en sus inicios en el año 2011 por jóvenes de los corregimientos de la ciudad de Pasto, quienes lograron abrir un amplio trabajo organizativo para este proceso. Posteriormente algunos procesos articulados al CIGA deciden tomar autonomía regional y abren espacios de articulación directamente con el CNA.

Doña Fanny comenta —Esto ha sido un gran aprendizaje y hemos podido enseñarlo a más gente, porque la lucha de las mujeres no es sólo acá en Chapacual, es en todas partes. Y así fue que un día Carlos Pérez, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, nos invitó a participar de un foro e intercambio de experiencias que se llamaba Andar el Sur. En ese evento volvimos a encontramos con Mesías Muñoz, un líder de San Lorenzo que hacia parte

del Comité de Integración del Macizo Colombiano – CIMA⁴¹. A él yo ya lo distinguía porque trabajaba con la Pastoral Social y conocimos a Luzmila y a Duby que eran parte del CNA. Y por ahí vimos la opción de entrar a trabajar un proceso que reivindicó al campesinado, esa es una de las propuestas centrales del CNA. Ya participando con el CNA conocimos a líderes del Comité de Integración del Galeras CIGA, porque nos decían que teníamos que pertenecer a un proceso regional, pero con el pasar del tiempo nosotros como mujeres vimos y entendimos la necesidad de tener autonomía y decidimos crear nuestras escuelas campesinas que hacen parte del CNA, porque esa es la propuesta grande.

Mientras esta mujer atizona la candela, preparando el sancocho para el almuerzo, comenta que conocer al CNA les permitió a ella y a las escuelas campesinas tener una visión más nacional y poder llegar a la Mesa Agraria⁴². Con lágrimas en sus ojos se lamenta por no haber participado con todo en Paro Agrario del 2013:

—A nosotros nos tocó participar del paro desde la ciudad porque mi hija estaba estudiando y para esa fecha estábamos en Pasto y, como todo se prendió, ya no pudimos llegar hasta acá. Si viera, a mi papá lo mandamos con mi sobrina y no lo querían dejar pasar, y claro, así debía de ser, todos a acompañar. Cuando en Pasto había cacerolazos ahí estábamos con toda mi familia. Nos dolía cómo le estaban dando de duro a la gente y nos daba indignación no poder

⁴¹ Proceso
pequeños
para la vida
⁴² Mesa de
visiones
reconocimiento
file:///D:/
10-2013



estar en los puntos para ayudar a organizar. Pero yo recalqué, de ese paro volvimos a surgir los campesinos, nos volvimos a reconocer, nos encontramos con más fuerzas y ya éramos muchos y muchas campesinas. De allí nació la Mesa de Diálogo y Concertación Agraria, Étnica y Popular. Nosotros llegamos a participar de ese espacio gracias al CNA.

La Mesa de Diálogo y Concertación Agraria Étnica y Popular fue un proceso originado en pleno Paro Nacional Agrario. El día jueves 29 de agosto del 2013, luego de 12 días en las carreteras, campesinos y campesinas provenientes de todo Nariño nos congregamos en Pasto, en el Sindicato del Magisterio de Nariño - Simana, buscando soluciones y alternativas para ser incluidos dentro de los acuerdos que ya se estaban dando. Para quienes estábamos allí, el afán, en ese momento, era plantear una mesa de negociaciones en cuanto a lo departamental, teniendo en cuenta que, en Ipiales, ya las autoridades de los Pastos y los Quillacingas estaban concretando las firmas para establecer un acuerdo con el gobierno nacional. Sin embargo, a nivel nacional, la Mesa Nacional Agropecuaria y Popular de Interlocución y Acuerdo - MIA y el CNA, organizaciones que reunían a una parte importante de los campesinos movilizados en el departamento y el país, aún no habían podido llegar a acuerdos con el gobierno. Inicialmente se decía que el paro se levantaría cuando estas dos organizaciones nacionales firmaran. Lamentablemente, éste jugó a dividir y logró desarticular en algunos casos las bases, colocando fin a los bloqueos a través de acuerdos sólo con una parte de los actores movilizados y desconociendo así como interlocutores válidos a esas y otras organizaciones que recogían a buena parte de los campesinos movilizados. En medio de ese proceso, los campesinos y campesinas de Nariño presionan para llegar a un acuerdo con el gobierno departamental, en ese entonces en cabeza de Raúl Delgado. Finalmente, este último reconoce a los campesinos y

campesinas que se encontraban en las vías bajo un decreto firmado el 18 de octubre del 2013, en donde se reconoce a los campesinos participantes en el Paro Agrario reciente. Este reconocimiento permitió que dirigentes campesinos provenientes de diferentes procesos y diferentes regiones del departamento, se encontraran para discutir diferentes propuestas en beneficio del sector campesino. Para eso, se crearon unos bloques de trabajo y unidad que le darían una línea a la Mesa Agraria, teniendo en cuenta que esos bloques de trabajo se construyen desde varias manos y visiones.

Recordando ese proceso, doña Fanny dice:

—El proceso de la Mesa Agraria y del CNA permitió que nos reconociéramos a nivel departamental y que se fueran construyendo propuestas locales que se recogieron en la Mesa. Además esta propuesta nos dejó llegar a muchos lugares y a convocar a más organizaciones como es el caso de Suyusama que nos ha apoyado acá en el municipio. Hemos conocido a mujeres del sur que están en estas luchas y [hemos podido] darle la oportunidad a otros y otras que no están en ninguna organización a participar, y darnos a conocer a la ciudad también, porque la gente de la ciudad desconoce lo que nosotros hemos hecho.

Las lluvias se habían dispersado un poco y el sol abrigaba y se mostraba esplendoroso e imponente en el cielo. Así que doña Fanny decide sacar el frijol que recién había cosechado, para separar la semilla y para la comidita, esos frijoles estaban llenos de gorgojos porque era la primera cosecha orgánica.

En el año 2014 el CNA y el Congreso de los Pueblos, plataforma a la que el primero está vinculado, deciden avanzar en la apuesta electoral y proponen al compañero Alberto Castilla a participar como candidato al Senado de la República, desde la línea del Polo Democrático

Alternativo, Poder y Unidad Popular PUP. Alberto Castilla acepta cargando a espaldas la representación de miles de campesinos y sectores populares y sociales que sueñan con cambios estructurales y vida digna para al pueblo.

Alberto Castilla es un líder campesino del norte de Santander, de la región del Catatumbo, dirigente del Comité de Integración Social del Catatumbo - CISCA y vocero del CNA. Su larga trayectoria de lucha y organización campesina, lo muestra como un candidato con las capacidades sociales y humanas para llevar la representación de las clases populares.

Doña Fanny, entre frijol y gorgojo, frijol y semilla, nos narra con alegría:

—En este caminar tuve la oportunidad de trabajar dentro de la campaña de nuestro Senador Alberto Castilla, aunque fue difícil porque nos tocó pelear con la politiquería del municipio, pero se logró. Yo me sabía ir vereda por vereda a hablar de las propuestas del CNA y del senador. Además salía a acompañar a otras organizaciones hacer campaña. Yo a cualquiera que encontraba le echaba el cuento y así fuimos ganando voticos. Pero eso, viera, el día de las elecciones salían polo 9 hartísimos acá en Yacuanquer y esos jurados que son vendidos a los politiqueros nos querían anular los votos. Al fin ganamos y nos sentíamos alegres porque teníamos ya una persona que hablara de nosotros.

En el 2014, al año siguiente del Paro Nacional Agrario, Empiezan a rondar rumores sobre la entrada de una embotelladora en Yacuanquer, más específicamente en la vereda Chapacual. En esos días el verano empezaba hacer ya algunos estragos. Las fuentes de agua habían disminuido en muchos de los municipios y se estaban presentando sequías. Sin embargo, los proyectos de explotación de agua seguían en pie.

—El tema del agua inicia en el 2014— cuenta doña Fanny—. Nos enteramos que Fabio Chavez, un habitante de acá pidió una concesión de agua, pero como la concesión de agua era sobre la bocatoma del riego se puso en sobre aviso a la junta del riego, pero no se le puso mayor cuidado. Ya para mediados de año, la gente de la junta se da cuenta que están construyendo en el ojo del agua Las Palmas y empezaron hacer las averiguaciones. Para esos días un finquero de acá de la vereda solicitaba la renovación de la concesión de agua, a lo cual la gente se opuso, porque el cauce del caudal estaba muy bajito por el verano que estaba haciendo. Es allí que se le pregunta al funcionario de Corponariño sobre la concesión para don Fabio Chavez y éste confirma que se le concedió un uso industrial para un proyecto de embotelladora a nombre de Jennifer Jiménez Paz, que en el momento era la socia de Fabio para ese proyecto. Es así que iniciamos el tema en defensa del agua. La gente del distrito de riego estaba bien preocupada porque ya estaban construyendo las paredes. Entonces nos hemos colocado nosotros a averiguar. Ese proyecto nace de una clase de la universidad para estos dos personajes, Jennifer y Fabio, y el profesor les recomienda seguir porque es un excelente proyecto. Entonces nos pusimos a hilar fino para buscar por donde era la cosa. El proyecto era financiado por el Fondo Emprender, el cual ya tenía vía libre porque era bueno, no necesitaba tanta inversión, según nos comentaron, ya estaba todo listo. Desde los que estábamos al frente de esta defensa decidimos enviar un derecho de petición al Fondo Emprender para darles a conocer que las comunidades no estábamos de acuerdo en la construcción de la embotelladora, ya que afectaría de manera significativa la vida de las familias que aquí vivimos. El Fondo Emprender nos responde rápidamente y deciden quitar la financiación. Logramos así frenar el proyecto.

Lógicamente habría que pensar que la embotelladora iba a dar también su lucha, entonces se vino en el municipio la actualización del esquema de ordenamiento territorial, instrumento

para la planeación física, social, y económica, planteados por la Ley 388⁴³ de 1997; su elaboración ofrece un espacio que permite identificar las potencialidades del municipio y plantear las acciones prioritarias para su desarrollo, a partir del ordenamiento físico del territorio. Este debe ser citado desde las instituciones locales, tales como la alcaldía y el concejo, en este caso fueron presionados por los impulsores de la embotelladora, con el afán de concertar desde las autoridades del Estado pasando por encima de los derechos fundamentales de las comunidades.

Doña Fanny comenta: nosotros participábamos de la reunión en donde se discutiría la modificación al plan de ordenamiento territorial, para plantear qué en donde se dio el permiso para la construcción de la embotelladora, tenía un tratamiento especial por ser parte de la zona amortiguadora del Santuario de Flora y Fauna del Galeras, entonces tiene tratamientos específicos. En esa actualización el consejo quería que se cambie el uso del suelo a tipo industrial en esa parte, y poder construir la embotelladora sin consultar con las comunidades. Nos tocó tomarnos el concejo para que los concejales estudien y lean lo que iban a aprobar, porque eso lo estaban haciendo a pupitrazos y había muchas irregularidades en ese cambio. Se concertó finalmente que el uso seguiría siendo forestal.

Al amanecer, eran claros los cantares de los pajaritos y de las gallinas que empezaban ya a despertar el día. En el techo se escuchaban las góticas de la lluvia que no habían cesado de caer. Se escuchaban los pasos de los perros y de algunos marranitos. En la cocina se escuchaba el

⁴³http://www.minvivienda.gov.co/Paginas/PageNotFoundError.aspx?requestUrl=http://www.minvivienda.gov.co/LeyesMinvivienda/ley_0388_180797.pdf

hervor del café y el olor de las arepas fritas. Pensaba, seguramente será otro día de lluvias. Cantándoles a las gallinas para que vengan a comer, doña Fanny me contaba:

—Decidimos las comunidades de la Guaca y Arguello sentar a Fabio Chavez en una gran asamblea para que sean ellas las que acepten o no el proyecto. Él, por su parte socializó un proyecto que según nos iba a traer desarrollo para la vereda, que nos iba a traer regalías, que iba a dar trabajo a las madres solteras vendiendo las bolsitas de agua y así un cuento bien reforzado, en realidad una argumentación bien floja. Por nuestra parte, hicimos una contra argumentación sustentada en las irregularidades desde las instituciones, como Corponariño. Al entregar la concesión a una quebrada que está saturada de concesiones, se afectaba la prioridad de usos del agua porque iban a privilegiar la industria por encima del uso humano y agropecuario. En esa asamblea de más de 500 personas, se decidió que las comunidades se oponían rotundamente a ese proyecto, se le solicitó que pare el proyecto porque no estaban de acuerdo y nos autorizaron al comité ambiental para que lleváramos todos los procedimientos en defensa del agua. La defensa de los recursos naturales, en este caso del recurso hídrico, no es, si no una lucha por el derecho a la vida, a una vida digna, a una vida soberana y en paz. Estas luchas en defensa del agua nos llevaron a conocer y participar en los foros que organizaba CENSAT Agua Viva.⁴⁴. Además participamos de las escuelas de agua lideradas por Suyusama. En esos espacios empezamos a ganar argumentos legales y jurídicos, porque antes no sabíamos nada del tema del agua, pero en estos procesos fuimos aprendiendo. Esto nos permitió dimensionar de otra manera el tema del agua y fortalecer el trabajo organizativo, no sólo en el municipio sino más allá, y empezar a ser un referente en defensa del agua en el territorio. Entendimos así que el tema del

⁴⁴ organización ambientalista para la comunicación, la educación, la investigación y la organización, cuyas acciones están dirigidas a fortalecer la capacidad de acción ambiental y social de los actores históricamente empobrecidos en nuestra sociedad <http://censat.org/es/sobre-nosotros>

agua moviliza a la gente, porque no importaba de qué organización era, de qué partido político, si les caímos bien o mal, el tema en defensa del agua fue un tema central. La lucha por el agua es un tema constante, es como lo de guardia de todos los días. Y nos metemos tanto en el agua porque el agua, más que un recurso, es un elemento dador de vida, que posibilita la vida. Entonces tenemos que despojarnos de esos conceptos aprendidos en la escuela en donde nos muestran el agua como un recurso natural, no puede ser tratado como una mercancía, no puede ser tranzado por el valor. El agua debe ser tratada como dador de vida.

Este caminar en el CNA, en la Mesa Agraria y en el mismo hablar con sus protagonistas, me ha permitido entender las diferentes luchas sociales que se presentan. Luchas enmarcadas todas en defender el agua como elemento vital. En el norte de Nariño la minería a gran escala amenaza el



agua y la comida. En el centro las malas y amarradas políticas ambientales han ido privatizando poco a poco el uso y la tenencia del agua, hay que ser gran empresario y tener, poder para lograr quitarles sin escrúpulos el agua a miles de campesinos que la tratan como dador de vida. Pensaría que es importante que toda la sociedad tuviera la misma mirada que nosotros los campesinos le tenemos al agua. Pensaría que tan sólo con reconocernos como sujetos históricos, la sociedad nos está dando todo. Doña Fanny lo dice así:

—Yo si quisiera que esto lo sepa la gente de la ciudad, porque ellos piensan que nosotros los campesinos somos unos mugrosos y que no hacemos nada, que somos armados, pero acá el armado es el Estado que nos mata y reprime. Quisiera decirles que nosotros cuando salimos a los paros estamos diciendo que queremos vivir en paz, los campesinos somos el complemento de la tierra, somos los cuidadores del agua, del aire, porque nos relacionamos con las montañas. Tenemos la dicha de sembrar una semilla, ponerla en la tierra y darle la comida a la ciudad. Sin el campesino no hay ciudad, sin el campesino no habrá paz, sin embargo, nos dejan solos luchando por lo que ellos disfrutan, claro en la ciudad se abre el grifo y por ahí de inmediato sale el agua, sin pensar en el recorrido que hace, desde donde nace, me imagino que la gente de la ciudad de Pasto no sabe de dónde toma agua, no se han de imaginar que sale de las piedras.

LAS MUJERES NOS HEMOS TIRADO AL RUEDO.

La vida campesina es necesaria para el enfriamiento del planeta, esa vida es necesaria para alimentar la vida misma, para alimentar la descendencia que vienen, para alimentar los pueblos

Duby Ordoñez



Eran las 5:30 de la mañana del día 22 de marzo del 2017. Mi mami se disponía a preparar las arepas y la aromática infaltables en mi casa. Como es costumbre se prende la radio para empezar el día, ese día no era alentador. Yolanda Ruiz, directora de la cadena

radial RCN informaba que se habían realizado detenciones a líderes sociales del sur de Bolívar, lo cual me levantó de mi cama de inmediato para verificar si era o no verdad. Y así fue, la noche anterior se habían realizado algunos allanamientos en casas de líderes y voceros del Congreso de los Pueblos y el Coordinador Nacional Agrario. Eso lo confirmaba la Red de Hermandad y Solidaridad con Colombia⁴⁵.

“COLOMBIA. 22 de marzo de 2017. El Congreso de los Pueblos denuncia que hoy miércoles 22 de mayo desde las 5 de la mañana, simultáneamente y de manera irregular, la Policía y el ejército nacional capturaron en varios municipios de esta región a los líderes y lideresas sociales, Milena Quiroz, Arisolina Rodríguez, Isidro Alarcón y Francisco Zabaleta entre otros habitantes de la región.

⁴⁵ coordinación de organizaciones que trabajan de manera autónoma a nivel local, que se identifican en la lectura del conflicto en Colombia y la búsqueda de alternativas para superarlo, que trabajan solidariamente con una o más organizaciones y/o comunidades que hacen parte de la Red de Hermandad en Colombia y que se comprometen con el impulso y concreción de iniciativas consensuadas con la Red en Europa y en Colombia.

Milena Quiroz Jiménez, es defensora de Derechos Humanos, lideresa social por más de 15 años, vocera de la Comisión de Interlocución del Sur de Bolívar, Centro y Sur del Cesar - CISBCSC, representante Legal de la Cooperativa Multiactiva de Arenal - COMUARENAL, y del Consejo de Comunidades Negras Casimira Olave Arincon Amela. A demás de lo anterior, se destaca como comunicadora popular de la Emisora Comunitaria de Arenal "La Negrita", perteneciente a la Fundación Rescate Cultural de Arenal- FUREC, es lideresa del Congreso de los Pueblos y de la Cumbre Agraria Étnica y Popular, donde lidera los proyectos productivos que ejecuta la Cumbre Agraria con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

Realmente no eran buenas noticias, porque como me dijo días antes doña Alba Sonia, “cuando le hacen daño a alguien que hace parte del proceso social, no sólo se lo hacen a él o ella, se lo hacen a todos”. Paradójicamente, ese día, en Barrancabermeja se desarrollaría un evento sobre garantías y participación política, en donde la señora Arisolina Rodríguez presentaría una ponencia sobre protección de líderes y lideresas en el marco de los acuerdos de paz

No arrancábamos con alegrías este día, sin embargo era la fecha en la cual nos habíamos citado con DUBY Ordoñez para dialogar en torno a los conflictos y la realidad política colombiana.

En armonía con un modelo global de acumulación basado en el desarrollo de la economía extractiva, en el año 2006, el gobierno nacional lanzó la versión final del Plan Nacional para el Desarrollo Minero *Colombia como un país minero. Visión al año 2019*.⁴⁶ Dicho plan contiene unas metas en materia económica asociadas a la extracción de minerales (carbón, metales preciosos y ferroníquel) que ponen en riesgo la soberanía nacional y acarrear profundos daños

⁴⁶ http://www.upme.gov.co/docs/pndm_2019_final.pdf

ambientales y sociales en las zonas de intervención. Estas empresas multinacionales traen consigo la militarización tanto legal como ilegal para el control del territorio. Acarreando también daños en el tejido social, presionando a las comunidades a dejar su vocación agrícola, sus formas organizativas, el control y despojo de los bienes comunes como el agua, la tierra y los bosques. Gracias a planes como ese, Colombia, como muchos otros países de América latina, está hoy amenazada por la gran minería controlada por multinacionales extranjeras, como la Anglo Gold Ashanti y muchas otras filiales de esta. En la actualidad, existen solicitudes de exploración y explotación minera sobre casi ocho millones de hectáreas ubicadas muchas de ellas en zonas de protección, incluyendo zonas de páramos, las cuales son estratégicas para la sostenibilidad ambiental, o en zonas en donde se desarrolla la economía campesina.

Duby Ordoñez, dirigente del CNA y vocera de la Mesa Agraria de Nariño, se refirió a esta problemática en una toma hecha en el mes de noviembre del 2016 por el Movimiento Agrario a la Asamblea Departamental de Nariño, a raíz de la demora en el cumplimiento de los acuerdos establecidos en el paro Nacional Agrario de junio de 2016 con el gobernador. “Están andando por nuestros territorios, esos señores mineros, petroleros, explotadores de oro y eso no está clarificado, y eso es parte del acuerdo pactado con el gobernador. Tema preocupante que está alterando el orden y la tranquilidad de las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes. Entonces creemos que es urgente también que la Asamblea Departamental participe en esto, que se entere de lo que pasando en los territorios y que llame al orden y al cumplimiento de los acuerdos”⁴⁷.

⁴⁷ Intervención Duby Ordoñez, Toma de la Asamblea Departamental por el Movimiento Agrario. noviembre 2016. Audio 05.

Duby Ordoñez, es una mujer nacida en un hogar campesino en San Pablo, ubicado en el norte del departamento de Nariño, que baña sus campos con las aguas del imponente Río Mayo, que nace en territorio grande del Macizo Colombiano, la estrella hídrica más importante de Colombia. Su vereda Alto Llano limita con el municipio de Bolívar en el Cauca. Su casa se construye entre Nariño y el Cauca, entre la frontera creada por el Estado para limitarnos y dividirnos de nuestras costumbres culturales y sociales. Los campesinos de este municipio dedican sus días a la siembra del café principalmente, pero también en sus huertas se miran árboles de guineo, palos de yuca, maní y algunos frutales. Hoy ese territorio se ve amenazado por 36 proyectos mineros los cuales entrarán a explotar oro en zonas de tradición campesina. Así lo explicó ella:

—Ya ha llegado al municipio de San Pablo un oficio informativo donde dice efectivamente que San Pablo, Colon Génova y Belén están entregados para una concesión minera, ya tiene los títulos una multinacional que se llama Anglo Gold. Entonces esa información, nosotros como defensores de la tierra y del agua, tenemos que hacérselas saber a la comunidad. La gente tiene derecho a estar informada, tiene derecho de reaccionar si quiere o no proyectos que se van a implementar en los territorios. Y más, estos proyectos que son de gran impacto ambiental. Tenemos el deber moral los que nos consideramos ambientalistas de socializar y dar a conocer estos nefastos proyectos. Este proyecto de mega minería que se va a implementar es de tamaños incomprensibles.

Duby ha sido una mujer fuertemente entregada a la protección del agua y el medio ambiente. Durante sus intervenciones logra captar la atención de los asistentes con sus fuertes y certeras palabras, palabras aprendidas en su larga vida de lucha. Conversando el día de nuestra

entrevista sobre los inicios de su trabajo en el proceso organizativo del sector campesino y de las barreras que tuvo que enfrentar como mujer, ella me contó:

—Yo inicié mi proceso organizativo y social en defensa de los derechos de las mujeres y del medio ambiente, más o menos en el año 96. Pero recuerdo que no podíamos participar ni en las juntas de acción comunal, pero ahí empezamos a ganar despacio, muy al pulso, muy con la lucha, con acciones que a las comunidades les agradaban. Empezamos hacer una representación sin tener un cargo de elección. Por ejemplo, en San Pablo la alcaldía y las instituciones hacían reuniones y yo llegaba ahí hacer presencia sin que nadie me hubiera delegado. A mí me gustaba esa labor de liderazgo, porque permitía que la vereda en la que vivía quedara incluida en algún programa o proyecto que se fuera a implementar. Diría yo que la comunidad no fue ingrata porque cuando fue valorando y cuando se llegó la elección de las juntas de acción comunal, la gente llamó al orden a los líderes que eran hombres. Recuerdo que se elegían mucho, tal vez un 98% eran hombres en las juntas, así que a mí me causó sorpresa que la gente empezó a postularme. Yo como mujer empecé a entender ese panorama de machismo que se presentaba en cuanto a representación de cargos. Algunos dirían que no es importante participar de las juntas, pero para mí sí era importante estar en esos espacios de representación comunitaria. Me ratificaron por dos periodos en la junta. Ya en estos cargos empecé a conocer gente que llegó al territorio a hablar de medio ambiente. Yo recuerdo mucho que era muy ingenua en todo, no tenía el panorama más amplio de lo que pasa en el país, ni siquiera de lo que pasa en el municipio. No entendía cómo funcionaba la política o la politiquería, éramos unos líderes natos que a duras penas entendíamos las problemáticas de las veredas y seguramente, la rebeldía nos alcanzaba para pedir una canchita, una carreterita, el acueducto está mal, así obras que fueran locales. Sin embargo, en la comunidad siempre hemos tenido un espíritu de defensa del medio ambiente, eso

lo llevamos en la sangre, es herencia. La comunidad ya estaba organizada y consientes de la conservación y que había que defender la micro cuenca, ella era el centro de encuentro nuestro. En esa idea de defensa nos fuimos hasta donde el señor alcalde a exigirle una reserva para al agua, el agua salía de tierras privadas, con el tiempo esas tierras las empezamos a adquirir.

Esta mujer fue muy inquieta en ayudar a sus comunidades, en dar soluciones comunitarias locales que se enfocaban principalmente en infraestructura. Estas luchas por el momento eran para la veredita, pero algo que ella si tenía claro, era la defensa del agua como prioridad para la vida y en las nuevas apuestas organizativas iría comprendiendo que era una prioridad política, llevándola a ser parte del proceso regional CIMA⁴⁸.

—Para el año 1998, llegó a San Pablo Robert Daza. Él hablaba mucho del medio ambiente, y nosotros como ya teníamos una espinita y empezamos a llegar a unas escuelas de formación que ellos hacían. Llamaban a las juntas de acción comunal al pueblo. Yo era bien pilosa y daba la talla de la confianza que la gente había depositado en mí, reunión que ellos llamaban, así sea sin plata, pero ahí estábamos. Esas capacitaciones nos fueron abriendo las entendederas para comprender que el territorio no es solamente la vereda, ni el liderazgo se quedaba en la vereda, ni el liderazgo sólo se quedaba en ser junta de acción comunal, entonces teníamos que trascender. Esa formación nos permitió crear la Asociación Agroambiental de San Pablo en el año 99. Ahí entonces empezamos a discutir cosas que iban más allá de la vereda, las preocupaciones iban más allá del municipio, empezamos a ver las cosas de forma regional, ya éramos un conglomerado de campesinos. La Asociación empezó hacer acciones en el municipio, como los cabildos abiertos para llamar a las entidades a rendir cuentas y así mismo nosotros

⁴⁸ Proceso campesino integrado por quince municipios entre en sur del Cauca y el norte de Nariño, que recoge a jornaleros, pequeños mineros, campesinos y campesinas del macizo colombiano, en búsqueda de general alternativas política-organizativas para la vida digan. Hace parte a nivel nacional de Coordinador Nacional Agrario de Colombia CNA

llevábamos nuestras propuestas. En esos cabildos participaban casi 3.000 campesinos por cabildo.

El norte de mi Nariño,
juntos con el sur del
Cauca, en el Pílon y
Galindes, impusieron muy
bien la pauta.

Eran miles de campesinos
que, muy bien
organizados, reclamaron
sus derechos porque
según olvidados.



Llevaron sólo injusticias, miserias y mucha rabia,
con suficientes razones para taponar la Pana.

Era el Paro del Macizo que nuevamente se armaba,
ya no existía otro camino en esta Colombia⁴⁹.

Esta estrofa de la canción *El Pílon*, del grupo Sol Naciente, habla de los sentimientos que llevaron a miles de campesinos a movilizarse por muchos días en 1999 en la vía Panamericana.

⁴⁹ <https://www.youtube.com/watch?v=-ER1gE14-p0>

Entre esos estaban hombres y mujeres integrantes de la Asociación Agroambiental de San Pablo, con Duby Ordoñez a la cabeza.

—En el 99 salimos al paro, era la primera vez que salíamos a un paro, donde era por las vías de hecho. Salimos al punto del Pílon, un punto emblemático entre el Cauca y Nariño, es un punto de encuentro, el centro entre estos dos departamentos. Ahí nos juntábamos para hacerle un reclamo sentido al gobierno nacional, denunciando todo el olvido que había habido en el Macizo Colombiano en términos de vías, comunicaciones, cultura, medio ambiente, inversión agrícola, ósea una serie de temas que estaban en el pliego, que era bastante grueso. Creo que alrededor de 35.000 personas estuvimos concentradas en dos bloqueos que se hicieron, uno en Galindes, donde estábamos nosotros, y el otro en el Cairo, Cajibío. Ese paro se dio en el gobierno de Pastrana.

Durante este proceso de paro, Duby pudo mostrarse como esa mujer fuerte del Macizo colombiano, era la que comandaba la comisión de seguridad. Ella entre risas, contaba que le decían la comandante y era por la verraquera, el orden y el mando que había logrado. El paro le permitió mostrarse y reconocerse como una mujer de hacha y machete y no sólo a ella, la actitud con la que llega a marcarse como mujer líder les permitió a otras mujeres que se encontraban en el paro a emprender ese reconocimiento.

—Quiero resaltar que las mujeres ayudamos a liderar este paro. Yo personalmente había adquirido un reconocimiento, y sin miedo decidí hacer parte de una de las comisiones que era la de seguridad, pero era grande, era mucha responsabilidad, imagínese que sólo de San Pablo se movieron casi 2.000 personas. La guardia se organizaba por municipios, lo que significa que yo tenía que comandar la seguridad de 2.000 personas y a esto súmele la coordinación de los demás municipios. Era mucha disciplina y compromiso. Ahí enduramos, tirándonos al ruedo,

enduramos, a mí me ayudó a ganar carácter, a tener convicción. Creo que el ejercicio lo hicimos de la mejor manera, por lo menos uno como mujer termina agradecida porque los hombres fueron capaces de entender que una mujer puede conducir, puede liderar, y que sea humilde, que esa población sea humilde en permitir que uno ayude a coordinar. Incluso había hombres que hacían cometarios, si recuerdo y que lo hacen hasta ahora, decían algunos “nos asombra la capacidad suya”, “cómo es que usted puede dirigir todo este poco de gente”. Eso da más fuerzas y más convicción para seguir adelante. El paro finalmente se levanta el 26 de noviembre.

Este paro permitió grandes ganancias organizativas, porque en temas de cumplimiento de acuerdos, hasta el día de hoy el gobierno nacional y regional tienen la deuda “lo dicho esta dicho y lo acordado está acordado, ¿pero quién obliga al gobierno a cumplir?, teniendo en cuenta que el incumplimiento es el constante para los gobernantes de Colombia”⁵⁰. Pero para las comunidades del Macizo el paro fue una ganancia organizativa y social, que les dejó grandes aprendizajes organizativos, les dejó una gran escuela y la apuesta de unidad regional. En Palabras de Duby:



—Regresamos del paro con mucha alegría, porque hicimos escuela, aprendimos de la lucha en lo real, aprendimos de guardia, aprendimos a cocinar, hacer tareas colectivas, en medio del paro teníamos

⁵⁰ Gearoid O, (2011) una mirada desde el sur, huellas de lucha y resistencia. Coordinador Nacional Agrario.

talleres políticos, se hacían encuentros culturales. Y eso sólo se aprende en esos espacios de movilización. Ese paro nos ayudó en eso, pero en términos de cumplimiento de los acuerdos eso ha sido muy leve, pero ahí hemos seguido, entendiendo que ese no era el objetivo grande, el objetivo del proceso en ese entonces fue [el] de buscar la articulación regional, buscar la unidad, ir avanzando en la identidad campesina. La lucha estaba mucho más allá. Desde el paro empezamos a entender que teníamos que avanzar en la construcción de un espacio de región y ya empezamos a ser parte del CIMA, decidimos entrar con otros municipios de Nariño. Nosotros entramos a engrosar la región del Macizo colombiano. El paro nos dejó también de enseñanza que los campesinos de todos los municipios deben organizarse y plantear un espacio de articulación regional en Nariño.

Lamentablemente con los cambios en la presidencia de la República, entran también cambios en los departamentos. En ese momento llegaba al poder el señor Álvaro Uribe Vélez y su maquinaria de terror como forma de control social.

—En el año 2002 —cuenta DUBY— la arremetida paramilitar azota al norte de Nariño. Fue una cosa automática, él (refiriéndose a Uribe) llega al poder y los paramilitares ya estaban en los territorios con toda la fuerza. No había ni autoridad, ni ley, llegaba la fiscalía a estigmatizar a los líderes. El norte de Nariño se convirtió en su centro de operaciones, un radio de acción, donde ellos controlaban, se concentraron el Villa Nueva en el caso de Colón - Génova. De allá llegaban a recoger a las víctimas en camionetas y las asesinaban. Lo mismo pasaba en La Unión, era otro centro de operaciones. Obviamente el miedo y la zozobra nos obligaban a bajar de perfil, pues a nosotros nos llegaron amenazas directas, siendo yo la presidenta de la asociación.

En ese momento, las mujeres también jugaron un papel muy importante ayudando a asegurar la sobrevivencia de los procesos en tiempos difíciles y es importante por tanto reconocerles ese aporte desde las organizaciones sociales y del país en general.

—Cuando llegaron estos personajes a las mujeres nos tocó colocar la cara. Creo que las organizaciones sociales deben reconocer humildemente lo que se hizo y los aportes que nosotras les dimos a las organizaciones y asociaciones. Los hombres deben reconocer eso, tal vez el estado colombiano algún día lo haga. Las mujeres protegimos el proceso social, lo blindamos, los hombres estaban espantados, porque en riesgo estaba la vida. Nosotros no entendimos cómo nos cerraron las puertas, ya no pudimos hacer los cabildos abiertos y todos esos recursos los canalizaron los politiqueros de turno.

Esta mujer y otras muchas del Macizo mostraron su resistencia, paciencia y sabiduría en tiempos en que la violencia tocaba sus vidas. Cuando se habían enfrentado al terror de los enemigos, ellas supieron dar la cara muy estratégicamente blindando con amor y más trabajo comunitario a sus procesos sociales. Así que mire Angélica, me dice DUBY, las mujeres somos de hacha y machete.

—Con todos esos problemas de seguridad y con esas arremetidas, las mujeres empezamos a buscar alternativas y estrategias que nos permitieran que el tejido social que tanto nos había costado construir no se rompiera. Es así que le damos impulso como CIMA a las escuelas Agroambientales. Todo va surgiendo con una razón y en un contexto y con las escuelas agroambientales, con ese enfoque de cuidar la agro-ecología, y ahí es donde nos protegimos un poco para que la organización no se muriera. Efectivamente la propuesta del CIMA es regenerar ambientalmente el Macizo Colombiano, pero es el referente para otros movimientos y otras organizaciones. Tienen que pensarse que el medio ambiente, tiene que ser uno de los centros de

lucha, nosotros lo pudimos ver en esos momentos, pero lo seguimos practicando. Ahí seguimos con esa zozobra, pero trabajando así bajito en las huertas, en sembrar semillas y sembrando vida. Ya para el año 2006 estos personajes se van del territorio, pero no se van completamente, sólo cambian de nombre.

Después de pasar la lucha local y municipal, después de haber hecho escuela dentro del paro del 99, después de organizarse en región, después de superar la entrada violenta de los paramilitares, el CIMA Nariño y sus voceros, tanto mujeres como hombres deciden apostarle a una plataforma campesina más grande, porque se tiene que tener un respaldo nacional hacia lo regional y de lo regional a lo nacional, porque las políticas nefastas entrantes no sólo afectan al campesino del norte de Nariño, ni al campesino del sur de Bolívar, esas políticas afectan a todos los y las campesinas del país. Así pues el CIMA emprende el camino de lado del Coordinador Nacional Agrario⁵¹ e inician a cantar y reivindicar en sus territorios, en sus reuniones, en sus asambleas las letras del Himno del CNA:

Somos la fuerza del campo
 Regamos con el sudor la tierra
 Con semillas de verde esperanza
 Del trabajo, el machete es nuestra bandera
 A lo lejos del horizonte el Coordinador Nacional Agrario CNA

—Desde el CIMA empezamos a comprender que la lucha va más allá de lo local, tenemos que tener un respaldo nacional porque las políticas en contra del campesino vienen con fuerza.

⁵¹ Proceso nacional que recoge principalmente a campesinos y campesinas sin tierra, pequeños mineros, afro-descendientes, pescadores, mujeres, jóvenes y niños que buscan la Preservación y reproducción de la Vida en condiciones de dignidad, proponiendo como medio la realización de una serie de principios y acciones que a nuestro juicio, garantizarían desde diversas perspectivas la transformación de la realidad social, política, económica, cultural y ambiental de nuestro país, dando como resultado la configuración de un nuevo modelo de Sociedad cuyo objetivo central sea el bienestar de la población Colombiana y Latinoamericana. file:///C:/Users/HP/Downloads/plataforma_cna%20(1).pdf

Es un monstruo de extractivismo, de dominación, donde arrecia obviamente el modelo económico capitalista, arrecia quitándonos muchos derechos y canalizando muchos más recursos para los ricos. Y así como viene de dura esa arremetida, un sólo movimiento local no resuelve. Ya había articulaciones a nivel nacional y fue cuando empezamos a conocer al Coordinador Nacional Agrario CNA, una iniciativa que venía andando, donde se juntaban movimientos sociales de las distintas regiones del país, y nosotras como mujeres, obviamente, hemos ido ahí al lado de nuestros hombres y, en algunos casos, hemos halado a nuestros hombres, guiando por el buen camino. Entonces ya tenemos ese proceso de articulación, donde se entiende que las propuestas campesinas son juntas, porque es así como se organizan en el país para dominarnos; tendremos que organizarnos los pobres y clases dominadas para hacerle frente a esas políticas. Así pues, los campesinos tenemos que empezar la lucha de reivindicar nuestros derechos, esto nos va a costar muchos años, no sabemos cuántos muertos pueden costar. Esa lucha por nuestro reconocimiento va a ser bastante dura, pero tenemos claro que la vida campesina no la podemos dejar acabar, ósea esta vida campesina; nosotras como mujeres, y hablo en mi caso particular, tengo claro que esa vida campesina es necesaria para el enfriamiento del planeta, esa vida es necesaria para alimentar la vida misma, para alimentar la descendencia que vienen para alimentar los pueblos. Pero porqué decimos alimentar, pues porque literalmente somos un coordinador de comunidades campesinas que habitamos los campos que están en contacto con la tierra y ahí, en el contacto con la tierra, es que sembramos la comida y es diversa esa comida. Es una comida real, es una comida que no es sintética, porque hasta eso los países potencias se están pensando, que si no va a ver la materia prima para la producción del alimento del mundo pues no importa, así sea de plástico se ha de hacer la comida. Seguramente nos venderán huevos sintéticos, nos los exportarán los genios del Japón o de la China.

—Es ahí que desde el CNA hacemos el llamado para que estos esfuerzos tengan un respaldo de esa sociedad colombiana que decide seguirse alimentando de una verdadera comida. Ya articulados al CNA que tenemos que defender esta vida, que esta vida campesina es bonita, que hemos avanzado mucho más en identidad campesina. Tenemos claro la lucha por el agua como bien común, donde decimos que el agua debe ser para la vida, no debemos dejarla privatizar. El CNA tiene una apuesta grande en reivindicar los derechos de las mujeres, ese es un mandato que se lo recoge de una organización internacional llamada la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo - CLOC y la Vía Campesina, que es una estancia de organizaciones campesinas mundial que representan organizaciones campesinas de todo el mundo y del continente americano. Pienso, que hasta que la divina providencia nos permita la vida debemos seguir luchando. Es un deber moral dejar la enseñanza de que el machismo ya no debe seguir, que esa apuesta de dominación que tiene el imperio se hace con mujeres, que son muy necesarias en el proceso, porque hemos estado salvaguardando la vida de los procesos sociales, que seguramente lo iniciaron muchos hombres en toda la historia. Continuaremos entonces hasta que nos alcance la vida

Nuestras vidas dentro del proceso organizativo tienen que marcarse por diferentes espacios y eventos dentro del trabajo social. Hacemos escuelas de formación⁵², asambleas para planear nuestras acciones locales, debatimos la coyuntura con el afán de generar alternativas para nuestro sector, pero para todo dirigente la cumbre de estas iniciativas es ser partícipe de un paro

⁵² Las Escuelas de formación política son una apuesta política que permita la formación del sujeto político como Coordinador Nacional Agrario que pueda enfrentar los cambios que se vienen presentando en el campo colombiano. Se ha creado una secretaria de educación a nivel nacional, que se conforma desde un equipo pedagógico, que se encarga del desarrollo de las temáticas y metodologías de cada Escuela, estas además tienen el enfoque de educación popular, partiendo de la enseñanza de campesino a campesino, de campesina a campesina.

porque es ahí en donde se muestra todo lo que hablamos, es ahí en donde se coloca todo en práctica. Para mi generación dentro del proceso organizativo es el Paro Agrario del año 2013, el que nos pone ese reto y no sólo para nosotros como relevo generacional, sino también para los dirigentes de quienes hemos aprendido con el tiempo. Duby narra esta etapa así:

— El Paro del 2013 fue casi un levantamiento, se despierta una vocación, una rabia del campesinado en todo el país, que de donde menos se pensó se salía, donde no necesariamente había una organización puntualmente definida, pero la gente salió como comunidad campesina, sentía que se habían violado los derechos históricamente, recuerdo que salieron hasta a tapar los caminos. Con ese levantamiento de la gente, se logra mostrarle al gobierno nacional que efectivamente hay un número muy considerable de campesinos todavía, que se sienten campesinos, que quieren continuar con esa vida campesina, pero que le reclaman al estado el olvido histórico, en todo sentido, en educación, en salud, vivienda, en medio ambiente. De ese paro del 2013 se consigue plantear la Cumbre Nacional Agraria, que a tanta lucha y pelea el gobierno logra en reconocerlos bajo un documento, unas actas que él firma bajo un decreto donde reconoce a la Cumbre Agraria como un espacio válido de interlocución del campesinado colombiano y a partir de ahí ha continuado esa lucha. Pero no ha sido del todo real, ya que todos los gobiernos de turno utilizan las mismas artimañas que han utilizado todos los gobiernos para no cumplir con los acuerdos, estos se hacen los olvidados de los acuerdos, y le colocan talanqueras para que nosotros nos desgastemos y dejemos eso así. En Nariño nace la Mesa de Diálogo y Concertación Agraria Étnica y Popular. Ahí como CNA nos encontramos con muchas más organizaciones en avanzar ese proceso de hermandad, de articulación, de planeación, de ejecución de propuestas conjuntas desde el Movimiento Campesino en Nariño. Pero tememos que fortalecerlo porque esos espacios permitían la vida de la ciudad y el campo.

Es así que el paro nos permitió pasar por la escuela que muchos de los dirigentes campesinos del CNA y de otros procesos campesinos conocían, nos permitió como jóvenes plantear y retomar las apuestas para quedarnos y defender el campo, entender las reflexiones que los dirigentes hacían en apostarle a la unidad y al trabajo con otras organizaciones. Pensar en ese abandono sistemático al que estamos expuestos y que todas estas iniciativas nos permiten visibilizarnos. Los paros son legítimos para nosotros y así los vamos a defender y si es necesario se seguirá caminado en esta estrategia. Pero ante todo retomar el legado de representar a la mujer como un sujeto pensante, como un sujeto colectivo que va más allá de hacer presencia en las marchas, paros y reuniones, es esa mujer que construye territorios, soberanía alimentaria, defiende el agua y le apuesta a la vida digna, por eso y por más es necesario tirarnos al ruedo.

EL ALMA FEMENINA.



Hoy todo me sorprende, cada regalo que a cada instante recibo; corren, hablan, vuelan, lloran, tienen perfumes, te abrazan, es todo tan maravilloso. Todo esto me ha permitido el derecho a ser MUJER LIBRE CAMPESINA, y sobre todo SER FELIZ, me pregunto por qué tantos regalos bonitos para mí, bueno algunos también han traído espinas que son muy dolorosas.
Rita Escobar

Doña Rita ha sido una de esas mujeres símbolo de la resistencia y lucha por la reforma agraria en Nariño. Su vida ha transcurrido en el sur del departamento, entre la gran sabana de

Túquerres y el majestuoso dedo de Dios ubicado en el municipio de Mallama. Esta mujer ha

tenido muchos encuentros con la alegría, con los saberes, se ha topado muchas veces entre el viento frío de la sabana tuquerreña y la brisa acogedora del Pacífico, pero nunca los ha visto y sentido igual. Ha vivido el dolor, dolor de pérdida, dolor de desconsuelo y dolor de soledad, pero esos dolores han sido para aprender a caminar con más fuerza y firmeza.

A esta gran mujer la conocí en una escuela de formación política⁵³ organizada desde el Coordinador Nacional Agrario CNA⁵⁴-sur occidente, del cual hacia parte desde el año 98 en donde fue invitada al primer Foro Agrario realizado en Bogotá, con la apuesta de construir un proceso de carácter nacional que presente las reivindicaciones y propuestas de los campesinos y campesinas del país. Su carácter es fuerte ante la institucionalidad, pero noble ante sus acompañantes de camino. Los bellos lazos de lucha los ha extendido, sobre todo con las mujeres, pero también con hombres de alma femenina. El ser mujer le ha permitido en el caso de ella ganar espacios de representación ante su organización, pero piensa también que esos espacios debían de ocuparlo más y más mujeres, por eso la insistencia de promover la voz de las mujeres de su organización de base, cabe recalcar que ella dio sus primeros pasos en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC⁵⁵, pero con el tiempo le apostó a construir desde el

⁵³Las Escuelas de formación política son una apuesta política que permita la formación del sujeto político como Coordinador Nacional Agrario que pueda enfrentar los cambios que se vienen presentado en el campo colombiano. Se ha creado una secretaria de educación a nivel nacional, que se conforma desde un equipo pedagógico, que se encarga del desarrollo de las temáticas y metodologías de cada Escuela, estas además tienen el enfoque de educación popular, partiendo de la enseñanza de campesino a campesino, de campesina a campesina.

⁵⁴Proceso nacional que recoge principalmente a campesinos y campesinas sin tierra, pequeños mineros, afro-descendientes, pescadores, mujeres, jóvenes y niños que buscan la preservación y reproducción de la Vida en condiciones de dignidad, proponiendo como medio la realización de una serie de principios y acciones que a nuestro juicio, garantizarían desde diversas perspectivas la transformación de la realidad social, política, económica, cultural y ambiental de nuestro país, dando como resultado la configuración de un nuevo modelo de Sociedad cuyo objetivo central sea el bienestar de la población Colombiana y Latinoamericana. file:///C:/Users/HP/Downloads/plataforma_cna%20(1).pdf

⁵⁵ Asociación Nacional de Usuarios Campesinos. Asociación de tercer grado, de derecho privado, sin ánimo de lucro, con carácter de confederación a través de la cual se agremian los campesinos de Colombia. En sus inicios luchó por la reforma agraria de la mano del Estado. <http://www.anuc.co/quienes-somos.asp>

CNA, desde la Mesa Agraria⁵⁶. Ella me cuenta, durante una tarde entre compartir pensamientos, llantos, sueños y un cafecito caliente:

—La organización de mujeres inicia porque dicen otras compañeras, que las mujeres siempre nos habíamos sentido humilladas y maltratadas. Pero yo nunca lo sentí, ni en mi familia, ni en la organización en donde inicié. Nunca me hicieron sentir que yo valía menos. Yo tuve un papá -yo lo digo femenino- que me amó, que me quería, me quiso mucho. Pero cuando llegué a la organización, creo que ellos también fueron femeninos, por lo menos Olivo⁵⁷, de parte de él sentí todo el respeto, todo el respaldo que una mujer, que no sabía nada, que llegaba por primera vez a una organización, debería tener. Nunca me sentí manipulada, antes, por el contrario, me sentía apoyada. Olivo permitía

que uno crezca y no sólo lo hacía conmigo, lo hacía con la secretaria, más bien con todas las mujeres. Cuando había que cocinar, él se metía a la cocina. Yo al Olivo lo conocí en el 88 cuando apenas



íbamos entendiendo el porqué de organizarse. Cuando llegábamos a cualquier evento o reunión,

⁵⁶ Mesa de Diálogo y Concertación Agraria Ética y Popular. Mesa Agraria. Proceso que nace del Paro Agrario del 2013 y recoge visiones políticas, sociales y organizativas de varias organizaciones campesinas de carácter local y nacional. Tiene un reconocimiento de parte la gobernación de Nariño bajo el decreto 1019 de 18 de octubre 2013. <file:///D:/MESA%20DTAL%20DE%20DIALOGO%20Y%20CONSERTACI%C3%93N/decreto%201079-%202018-10-2013%20creaci%C3%B3n%20mesa%20agrariaNari%C3%BIo.pdf>

⁵⁷ Campesino del municipio de Iles, quien es vocero de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC. Actualmente vocero también del Movimiento Agrario Nariñense.

él era el que nos esperaba el café, la aromática. Espérense ya les voy a traer una aromática-decía. Y desde ahí yo nunca sentí la discriminación, yo no la sentí.

Dentro de esa lucha por buscar mejoras sociales y económicas para sus comunidades y para las mujeres, doña Rita llega al Movimiento de Integración Regional, proceso de carácter regional que tenía presencia en 18 municipios, este protagonizó movilizaciones, paros y plantones buscando la presentación de las problemáticas del sector tanto campesino y popular al gobierno local y nacional. Doña Rita enfatiza en su reconocimiento como mujer en este proceso:

—En el Movimiento de Integración Regional - MIR tampoco sentí esa discriminación de compañeros, más bien he sentido el apoyo de todos ellos. Ahí estaban las *divinas*⁵⁸ y ellas pueden dar fe de eso, a las mujeres siempre se nos dio el valor que necesitábamos, porque se entendía que si estábamos ahí luchando era porque queríamos que esto cambie, y debía de cambiar desde la familia, desde la comunidad y desde la organización. Era, creo yo, ilógico que en una organización social nos maltrataran.

Lamentablemente doña Rita se siente discriminada, ahora dentro de las organizaciones a las que ella dio vida, que ella ayudó a caminar desde sus inicios, es el caso del CNA, doña Rita fue una de las primeras mujeres que trajo esta propuesta a Nariño y que la promovió por diferentes lugares del departamento, de la misma manera fue quien caminó 15 horas para llegar a plantear la Mesa Agraria en medio del Paro Agrario del 2013, que junto con doña Esperanza Idrobo arrancaron desde Túquerres la caminata hasta Pasto, para lograr el reconocimiento de los campesinos en la vía.

⁵⁸ Mujeres docentes del municipio de la Florida. Se las denomina de esta manera por la forma tan delicada de hacer las cosas. Sin embargo son las que lideran y caminan el proceso del MIR en el centro.

—Hoy estoy sintiendo la discriminación por algunos voceros de la Mesa Agraria y lo que es más triste desde los mismos compañeros del CNA. A veces ellos piensan que la Mesa Agraria apenas está empezando, ellos deberían ser conscientes que venimos con propuestas desde el 2013, que es cuando nace la Mesa, y ser conscientes porque ellos fueron quienes ayudaron a empujar en el inicio. Por ejemplo Angélica, el viernes que hubo Mesa, el Robert⁵⁹ llegó con la propuesta de incluir a las mujeres con un porcentaje dentro de la distribución de la tierra. Eso nosotros ya lo habíamos trabajado, cuando luchábamos por la reforma agraria liderada por la ANUC en el sur. Nosotros logramos tierra en Ricaurte y Túquerres, y ese porcentaje que decía Robert ya lo habíamos incluido, y eso fue por ahí en el 98 y que se lo volvió a tomar ahora en los acuerdos del Paro Agrario del 2013, cuando se gana el Conpes Agropecuario⁶⁰, eso también está en la Ley 160⁶¹. Por eso a veces me siento discriminada como mujer, o tal vez ellos no saben, o no hemos podido compartir, no sé. Pero he sentido eso también, desde Ricardo Herrera⁶², de ahí para acá, he mirado cómo discriminan a las compañeras. Pero como le digo, es tal vez porque no hemos podido compartir, porque mire que con otros compañeros del CNA no se siente eso, por ejemplo German Bedoya⁶³, él es tan humano, tan sensible, ama a las mujeres, lo mismo John Henry, Alejandro, o el mismo Alberto Castilla⁶⁴, hombres que nos sienten muy cerquita, hombres femeninos.

⁵⁹ Vocero del CIMA Y CNA.

⁶⁰ Documento de Conpes 3811: Consejo Nacional de Política Económica y Social República de Colombia Departamento Nacional de Planeación. Política y estrategias para el desarrollo agropecuario del departamento de Nariño. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3811.pdf>

⁶¹ Ley 60 de 1994, que establece un subsidio del 70% para la adjudicación de tierras a comunidades rurales. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0160_1994.html

⁶² Vocero Nacional de la Cumbre Agraria Étnica y Popular. Presidente actual del CNA.

⁶³ Líder del CNA

⁶⁴ Senador de la República y vocero del CNA

Doña Rita, entre lágrimas, reflexiona sobre algunos intereses personales que no permiten que las organizaciones avancen, y mucho menos las mujeres sean sus protagonistas, reflexiona sobre las grandes personas que conoció en la ANUC que le enseñaron el valor de la organización social que está por encima de nuestros intereses personales. Así mismo trae en su relato a personas que le dieron ese valor como mujer, que le enseñaron y le alimentaron sus conocimientos y su vida. Esas personas la impulsaron a luchar por los derechos de las mujeres, porque ella en la actualidad ha sentido la discriminación y no quiere que otras mujeres la sientan.

—A veces pienso que esa discriminación es por intereses personales, o de algunas organizaciones de no dejar que la mujer pueda salir, proponer. Esos intereses yo no los miré en la ANUC por ejemplo, de pronto sí hubo pero yo no los sentí. Yo me acuerdo de la dirigente de la mujer nacional, era una morenita de Tumaco, con quinto de primaria y llegó a ser ejecutiva nacional de la ANUC. Ella ya murió, pero era una mujer de gran humildad, fuerte, a quien respetaban. El presidente de la ANUC nacional en los años, que sería 97 o 99, no recuerdo, era un morenito de Tumaco ya murió y el murió en la Casa Campesina en Pasto en cajas de cartón, porque nunca había robado nada, porque se dedicó toda su vida a la organización. Tonces yo crecí políticamente con esas personas, me alimenté de esa manera de ser de ellos. De gente humilde, que nos valorábamos entre todos, nos respetábamos, y así construimos proceso social, construimos de a poquitos los cambios que usted ha de ver. Me alimenté también del mismo profe Javier Dorado⁶⁵, yo me alimenté de su manera de ser. Como líder él nunca nos discriminó, porque éramos campesinas o porque no sabíamos ni leer ni escribir. Él con nosotros tenía corazón femenino porque nos hacía sentir bien, a mí, a doña Esperanza, habían otras mujeres

⁶⁵ Vocero de Congreso de los Pueblos Nariño

pero nunca él nos dijo algo ofensivo, ni nos trató mal, antes él siempre era preocupado por nosotras, siempre ha estado pendiente, a pesar que a veces nos alejamos porque la vida nos obliga a irnos por tiempos, pero él siempre estaba pendiente. Yo he visto más bien ahora en la actualidad, algunas discriminaciones, y por eso decidí, pero ahora, luchar por los derechos de las mujeres y leer, porque antes yo me sentía a gusto con el trabajo social y con mis compañeros. Como le digo, nunca me sentí menos, yo me sabía meter en toda reunión, en toda reunión participaba, no sólo sabía ir a escuchar, también me tomaba los micrófonos, tal vez por eso me conocía tanta gente, porque era arriesgada, no me sabían callar y los hombres me ayudaban. Ahora decidí aprender más, porque las mujeres también tenemos que estudiar la problemática de las mujeres, porque es una problemática social y cultural. Actualmente estoy aprendiendo una vez más de la Confluencia de Mujeres⁶⁶, de la Asociación Nacional de Mujeres Indígenas y Campesinas de Colombia ANMUCIC⁶⁷, con ellas estoy volviendo a aprender, porque ellas estaban en los territorios trabajando por los derechos de las mujeres, nos sabíamos juntar antes. Hoy mantengo una relación de hermanas, con Gloria Marleny Jurado⁶⁸, las dos lloramos juntas, nos contamos nuestras tristezas, con ella nunca hablamos de lo electoral porque ella está en un mando diferente al mío. Nos respetamos. También de las mujeres de la ANUC-UR, de ellas también he aprendido y estoy aprendiendo, de Gilma Benítez⁶⁹. A pesar que eran organizaciones diferentes siempre nos tratamos de igual a igual. Me sabían invitar a sus talleres, me decían que fuera sin compromiso de ninguna clase, que sólo querían que yo participe y conozca mucho más el proceso de mujeres. Y ahora estoy participando con más fuerza.

⁶⁶ Es un espacio de mujeres nacional que busca fundamentalmente propiciar un encuentro cálido, fraterno, político, respetuoso y profundamente democrático de las mujeres organizadas y no organizadas de Colombia

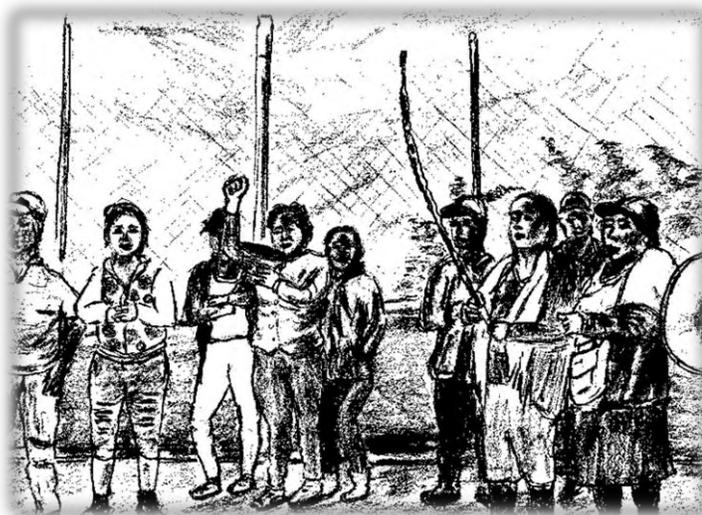
⁶⁷ Organización de corte Femenino que impulsa la autonomía de las mujeres campesinas, negras e indígenas para la defensa y exigibilidad de los derechos sociales. http://anmucic.org/?page_id=54

⁶⁸ Vocera Asociación Nacional de Mujeres Indígenas y Campesinas de Colombia ANMUCIC

⁶⁹ Vocera de la Asociación Nacional de usuarios campesinos-Unidad y Reconstrucción

Esta pequeña mujer de rasgos indígenas, de cabello corto que se mezcla entre el rojizo y el negro, de sentimientos profundos y buenos, es el resultado de tanto caminar entre las organizaciones sociales, es el resultado del palabrear la vida. Ella ha aportado y ha aprendido de grandes procesos organizativos de los cuales cargan un pedacito, ha aportado y ha aprendido de mujeres y hombres, como ella los llama, de corazones femeninos, organizados y no organizados, lo que le ha permitido ser un poquito de todo. Ella en medio de las alegrías y las penas dice así:

—Tonces, yo pienso, soy como hija de todas esas



organizaciones, que en su momento Dios las puso en mi camino para mi crecimiento político, para fortalecer lo espiritual que traía desde mi casa, desde mi papá, desde mi familia. Toda mi vida ha sido de aprender y aprender, conocer y conocer. Además de toda esa gente que he nombrado, mi vida de colores se ha complementado de muchos más. La vida nos ha regalado amigos con corazón femenino. Ahí está Jorgito, Juan Manuel, todos ellos, que yo le doy gracias a Dios que a pesar de la diferencia de edades, de generaciones mismas, de culturas, porque sólo con el hecho de que yo nací en la época que no había los avances tecnológicos, y ellos nacieron en este tiempo de tecnología, somos un poco diferentes, pero ellos no me lo han hecho sentir. ¡La doctora corazón!, gran mujer. Todas esas personas las que han hecho que yo sea como soy. Todas estas personas han logrado regalarme un minuto de sus vidas, ese minuto que ha marcado mi vida. Los hombres como el Lucho, el Viejo Manuel, el profe Jairo, el Robinson, alimentaron

todo lo que he sido, ellos con ese cariño, con ese amor, son unas lucecitas. Cuando le dan a uno un abrazo demuestran que creen en mí, eso da alegría, pueda que uno este con muchos problemas, con el alma llorando, pero con sólo verlos, ellos alegran la vida, son alimentos que a uno lo van formando. Pienso que yo no soy yo, soy una colchita de todos esos retacitos, soy el vasito de agua de todas esas gólicas que se han acumulado en mí. Siento en el alma que todas las cosas que uno ha aprendido en este camino de lucha hay que devolverlas, porque la gente ha hecho cosas que ni siquiera nos damos a valorar. El profe Jairo, por ejemplo, él ha hecho cosas por mí, que tal vez no las ha hecho ni con su esposa, ni con su mamá. Él se dedicó a sacarme de la tristeza que me ahogaba. La amistad, el amor, el cariño, la confianza, todo eso hay que devolverlo a otros. Yo pienso que esas cosas bellas en medio de otras, de esos enemigos que uno tiene, de esos temores, de esas manos oscuras que nos quieren acabar, permite que se equilibre. Cuando a uno le regalan un abrazo eso hace que uno se olvide de todo y que lo malo no nos afecte. Un abrazo de Jairo vale más que todos los problemas.

Doña Rita, nació en la tierra de las brujas, en el municipio de Sapuyes, tierras que según las leyendas es sobrevolado por las brujas que cuidan el Volcán Azufral. Nace en una casa humilde de campesinos que dedicaban su vida a cuidar y jornalear en fincas. Ella tuvo la posibilidad de estudiar hasta quinto de primaria y por dificultades económicas de su familia decide irse a jornalear a las fincas cogiendo papas. Y así su vida trascurrió de lucha en lucha por sobrevivir y cambiar de alguna u otra manera las condiciones para su familia y para las comunidades. Tiene dos hijas, una de ellas muere lamentablemente en un accidente de tránsito en el año 2015. Este suceso la derrota moralmente, la funde en la tristeza y desconsuelo. Ella [su hija] deja una bebé de 2 años, quien ahora es el sostén y la alergia de doña Rita. Entre el llanto

dice —Dios sabe cómo hace sus cosas y con el tiempo nos va dando las respuestas, hay que tener es paciencia. Con dolor me cuenta que ellas, sus hijas han sido otro aprendizaje en su vida, que son la vida misma de sus sueños y agradece por eso:

—Pero con todo lo que Dios me ha bendecido, me dejó a mis hijas de las cuales he aprendido mucho. Ellas en su juventud me han dado mucha fortaleza. Yo por ejemplo de Angie Eliana⁷⁰, no hubiera sido capaz de dejar a mi hijo de dos años e irme a estudiar. —Ella dijo, hoy tengo que tomar la decisión o me quedo con él y qué le voy a dar- nada- o me voy y le aseguro el futuro, porque me voy a estudiar. Entonces miré como enseña la vida misma, esas cositas le van marcando a uno y se decir: “ellas que son chiquitas, que son mis hijas, tienen esos valores morales para hacer cosas, uno también puede” ¡Como mamá no me podía quedar atrás! Así que a pesar del dolor de la perdida, he podido salir adelante, entender que Dios hace las cosas a su voluntad, a veces lloro, pero pienso en mi nieta, ella es la fortaleza para todo y aquí está para acompañarme.

Sus palabras, alegrías y llantos me enseñaron a ser fuerte, que el camino no es del todo felicidad, que hay que aprender a llorar con el alma para curar las heridas, que hemos nacido para grandes cosas y que por eso tenemos que seguir aquí. Doña Rita permite con sus relatos que entendamos poco a poco el camino de la organización social y que si es este el camino que hemos escogido, es porque seremos personas que aportaremos con sabiduría y amor a este CNA y a estas justas luchas, que no seremos sólo nosotros sino también las generaciones venideras.

—Moralmente debemos seguir levantando las banderas que mucha gente inició, por las esperanzas de los jóvenes como Robinson, como la de Rita Maigual, las de usted misma, que

⁷⁰ Hija mayor de doña Rita

todavía creen que esto puede cambiar y que se puede con sus aportes y participaciones, que para mí es un orgullo que sigan adelante en esto, es un orgullo que tengan la oportunidad de conocer esto, porque no todos lo entienden. Nosotros tenemos que seguir halando esos hilos y seguir, porque son las banderas de los que ya no están, los sueños de los que todavía están pero que ya no pueden, y los sueños de los que están y que nos necesitan para caminar juntos, ir juntos. Yo la veo a la Paulita⁷¹, pienso que son los sueños de ella también, así que mire, ya no sólo son las generaciones de ustedes que ahorita tienen 25 o 30 años. Son los sueños de los guambritos que vienen en las barriguitas de las mamás. Cuando uno habla en las reuniones o talleres, los hijos de la gente que hace parte de la organización también sonrían y se alegran, de las palabras que digo. Entonces, es una deuda moral de ayudar para que ellos sigan creyendo que las organizaciones campesinas valen la pena, que reunirse a conversar con otras personas a discutir los problemas, a hacer propuestas vale la pena, que salir a las vías a luchar por nuestros derechos vale la pena, que hemos luchado por defender el agua, la tierra, el territorio que eso valió y vale la pena, que los muertos que hemos puesto valían la pena.

Es una dicha compartir y construir con tanta gente del CNA, que es de mucho valor, hay problemas como en todo, a veces no queremos reconocer al otro que camina esta palabra, queremos que se vaya y generamos dificultades que impiden que la organización avance, que se muestre desde el amor eficaz que es el objetivo.

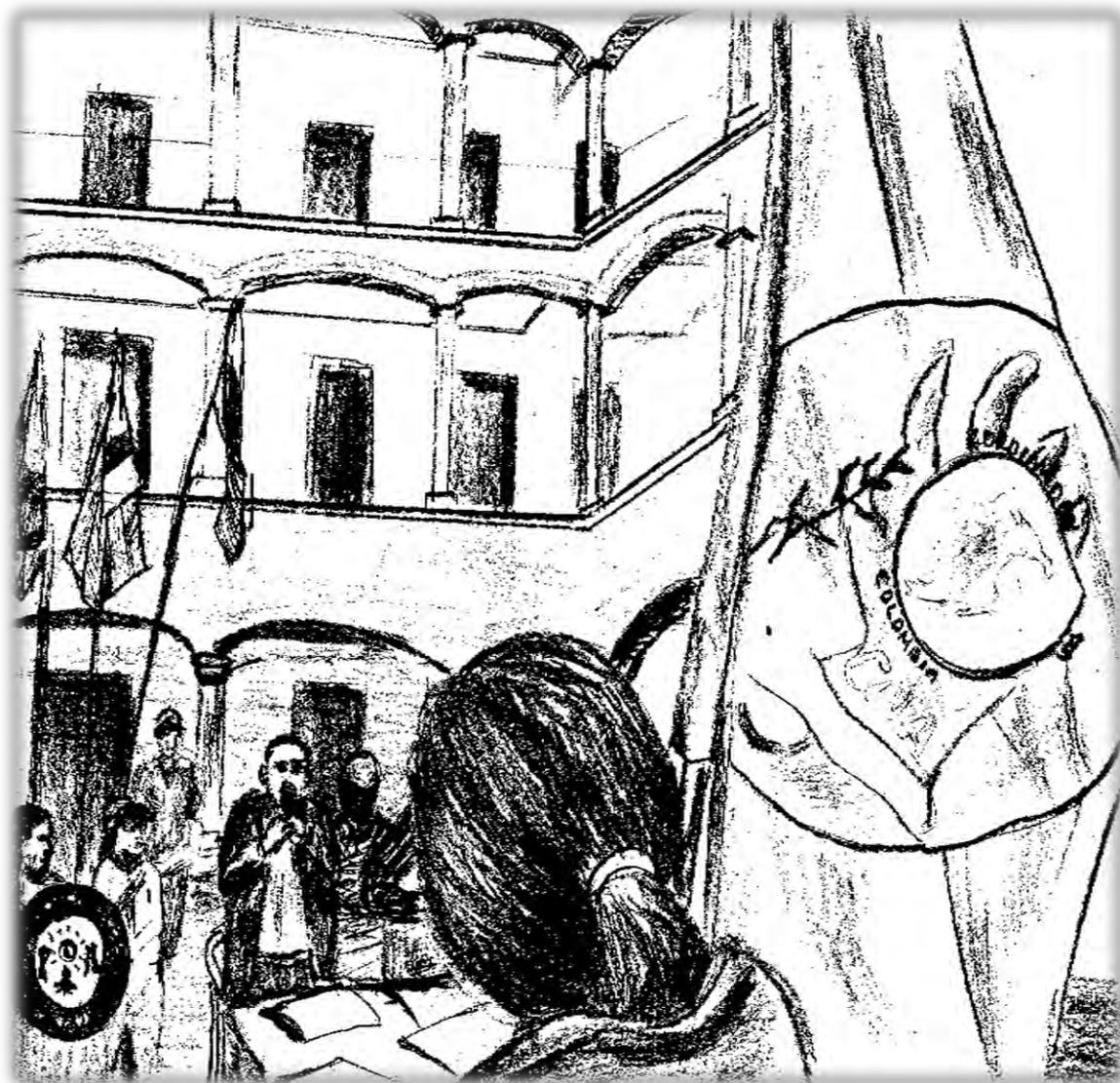
Mientras doña Rita se arregla ya para salir hacia su casa, me dice:

⁷¹ Segunda Nieta de doña Rita.

—De aquí en adelante no sé lo que me espera en la vida. Si sigo en la organización, yo no me quedo en Nariño, porque acá quieren que yo sea alumna de lo que algún día hicimos, de lo que trabajamos con la gente. Ya estoy en edad de enseñar un poquito, a pesar de no haber pisado una universidad, tengo algunas cositas por enseñar. Cuando se aclare todo lo de Leidy⁷², yo pienso en irme de Nariño -no se para dónde. Igual ahora ya no me preocupa porque hay mucha gente que quiere a la organización, hay muchas semillitas que deben de tomar ya las riendas de la organización. Son semillitas sembradas con amor, con bastante agua y abonito, que ojala no aprendan de los resabios de nosotros los viejos, ojala miren de los errores que nosotros cometimos y no los cometan, que más bien se alimenten de las cosas buenas, no de lo malas. Porque como seres humanos también creo que tuvimos muchos errores, creo que por dificultades, por intereses personales no permitieron que aquí en Nariño la organización avance, creo que se estancó unos 10 años, pudieron más las diferencias y los intereses de cada uno por encima de la organización. La organización en esos años se quedó detenida, no nos permitió crecer, esos errores no los pueden cometer los jóvenes, esas semillitas que están caminando esta lucha. Esto tiene que seguir porque hay gente que está arriesgando la vida en la organización y es capaz de darla si es necesario, por ellos hay que seguir, por la gente que está y no está a la vez, ellos que están atrasito de nosotros, que nos dan las manos cuando los necesitamos, que miran en el cielo, la misma luna, las mismas estrellas, pero que no pueden estar con nosotros. Por ellos hay que seguir en esto, no podemos desfallecer a pesar de los problemas. Usted piense en ellos y eso da fuerza, piense que usted esta noche duerme tranquila, pero ellos tiene un gran dragón que los está mirando. Por ellos tenemos que estar firmes y dispuestos a seguir peleando, porque esto

⁷² Segunda hija de doña Rita. Lamentablemente muere en un accidente de tránsito.

no termina ahora, es una larga lucha, que tal vez ya no alcancemos a mirarla, pero que la alegría nos desbordará donde estemos, y por eso Angélica, por lo que fue, por lo que hay y por lo que vendrá.



CAPÍTULO 6 REFLEXIÓN

LA NARRATIVA DE LA VIDA

“Cambiar es difícil, pero es posible y urgente” Paulo Freire

A lo largo de nuestra vida estamos en un proceso continuo de aprendizaje; toda interacción con nuestro entorno implica la adquisición y la puesta en práctica de alguna forma de conocimiento, y a ello nos enfrentamos a diario. Nuestro proceso de aprendizaje se inicia en nuestras familias, las cuales son las primeras escuelas de formación donde somos introducidos al mundo de la cultura. Posteriormente, en sociedades como la nuestra, dicho proceso continúa a través de nuestra participación en el sistema educativo regulado desde el Estado.

Como algunos autores han señalado (Freire y Althusser), dicho sistema responde a los intereses del gran capital, pues mediante el mismo se busca producir individuos que se adapten sin problemas a la sociedad de mercado y garanticen así su reproducción. Nos enfrentamos así a una educación que reproduce, en vez de cuestionar, las desigualdades de clase y género existentes, desigualdades que están al servicio del modelo capitalista y patriarcal. Dentro de dicho sistema, los miembros de las clases populares, incluidos los sectores rurales, son formados en las habilidades, actitudes, concepciones y valores que los conducen a seguir siendo mano de obra barata y a actuar sumisamente ante los poderes establecidos. Se les ofrece así una educación en que se espera que todos sepan lo mismo y lo mínimo, sin desarrollar criterios de aproximación propia frente a la realidad, de modo que actúan como unas maquinitas de una cultura del

machismo, la individualidad y competitividad. De acuerdo con, (Freire, Pedagogía del oprimido , 2008, pág. 74) dicho sistema responde a una “educación bancaria” en la que se depositan conceptos, pero sin buscar que los estudiantes se aproximen a los mismos a través de la reflexión crítica. Con ello, se busca anular el potencial transformador que posee todo individuo el cual depende precisamente de mantener una actitud despierta, crítica hacia nuestro entorno.

En este modelo de educación, los niños son asumidos como una mercancía, que se pueden identificar a través de un número de carnet educativo, de modo semejante a como nos identifican a través de la cédula, e introduciéndolos en un sistema de competencia que nos aleja de la solidaridad, el amor y el pensar, alejándonos de la felicidad, dirían (Betto F. , 2015).

Una de las formas a través de las cuales el sistema educativo actual nos inculca las habilidades, actitudes, concepciones y valores favorables a un sistema capitalista y patriarcal es controlando nuestras visiones sobre el pasado y sobre el proceso histórico. Por lo general, la enseñanza de la historia en Colombia se ha alimentado de textos producidos por las propias élites en las cuales son éstas mismas las que aparecen como gestores de los grandes cambios de nuestra sociedad. Se difundió así una versión favorable a las mismas y opuesta a las clases populares, negando el papel de estas últimas en nuestro devenir como sociedad. Un ejemplo de ello se relaciona con la forma en que suele enseñarse de la colonización europea del continente americano. Desde mi propia experiencia puedo decir que lo que a mí y a mis compañeros nos enseñaron fue a interpretar ese proceso a través del concepto “descubrimiento de América”, versión que reproducimos hasta que, por nuestra curiosidad, empezamos a indagar sobre lo que realmente pasó en esa etapa de la historia, lo que nos llevó a reinterpretar ese proceso como uno de colonización al que se opusieron muchas formas de resistencia pasadas y contemporáneas de los pueblos nativos. Pero en la escuela se sigue y se seguirá impartiendo esa versión.

Pero el problema va aún más a lejos. Según Frei Betto el neoliberalismo y el capitalismo han ido destruyendo la perspectiva histórica, colocando en peligro los avances sociales que van en contra de ese sistema. Así mismo plantea que la mayor amenaza para dicha perspectiva histórica es la televisión y los medios de comunicación que generan en la mente la idea de circularidad, acabando con la idea de pasado, presente y futuro. El problema de ello es que genera individuos que sólo viven para el presente, sin ser conscientes del proceso histórico que hay detrás de ellos, de su realidad, ni de las posibilidades que tienen de generar transformaciones profundas en las mismas. Según afirma:

El neoliberalismo está destruyendo la perspectiva histórica, por eso corremos el riesgo de hacer educación popular descolgando la ropa sin tener un tendedero. Ese tendedero a nuestra espalda, el tiempo en cuanto historia, es fundamental para que otros puedan visualizar el proceso. Esto sucede también en la dimensión micro de nuestras vidas. ¿Por qué actualmente las personas tienen dificultad en tener proyectos de vida? ¿Por qué los jóvenes llegan al término de la educación media y no tienen idea del curso superior que desean estudiar, la carrera que quieren seguir, el rumbo que quieren dar a sus vidas? Cada vez abandonan más tarde la casa de los padres porque pierden la dimensión histórica; todo es aquí y ahora (Betto F. , 2011)

Como alternativa, él propone una educación popular donde la narrativa ocupe un lugar central. En su opinión, a diferencia de lo que ocurre con la televisión que favorece la deshistorización, el libro —en tanto contenedor de una narrativa— induce a la historicidad. La educación, por tanto, debe acarrear los conocimientos desde la lectura y escritura de manera social, para volver a su historia, además de reforzar el aprendizaje y desarrollo cognitivo de los educandos. Asimismo, la educación y la lectura permitirán que se entienda con humanidad a la

humanidad: “En las escuelas hay que infundir a niños y jóvenes el espíritu de la convivencia y la tolerancia, y los países ricos deben ser especialmente cuidadosos con ello para que, por ejemplo, no se confunda a los inmigrantes árabes o musulmanes con terroristas”, asegura (Betto F. , 2015)

Necesitamos, entonces, empezar a desaprender eso que algún día la educación capitalista nos enseñó y emprender el camino del descubrimiento crítico y social. Pero es también pertinente que, en este proceso, los docentes se despojen de esos aprendizajes y de los métodos de enseñanza que reproducen la pasividad de los niños y jóvenes. Ellos deben despertar en sus estudiantes ese carácter crítico y de investigación, permitiéndoles ver que lo que se muestra no es del todo verdad y que la historiografía responde muchas veces a los intereses de las élites.

Se necesita también apostarle a una educación latinoamericana, a una educación para la liberación, como diría Freire, en donde seamos todos los protagonistas de nuestra historia y nuestra educación, y en la cual se tenga en cuenta el contexto político y social al cual pertenecemos. No puede un niño de la Costa Atlántica aprender lo mismo que un niño de la sabana de Túquerres e Ipiales. Y lo mismo aplica para la educación en la ciudad y la educación en el campo: un niño del campo se enfrenta a diferentes retos que un niño de la ciudad, y para enfrentarlos de forma exitosa requiere de los conocimientos provenientes de su propia familia y comunidad. Sin embargo, lo que se le enseña es a despreciar y olvidar esos conocimientos, lo que termina por empobrecerlo a él y a su comunidad.

En este caso necesitamos crear alternativas para reconocer los esfuerzos que hacen las organizaciones sociales para ofrecer una formación alternativa a sus integrantes, en especial las organizaciones campesinas que han tratado de levantar propuestas de educación popular. Un ejemplo son las escuelas de formación política y organizativas del CNA, que le apuestan a la metodología “de campesino a campesino, de campesina a campesina”. En esta, el proceso de

transmisión de conocimientos se da entre los propios campesinos. Es una metodología que trata de entender que sus protagonistas poseen un saber y que esos saberes tienen que ser socializados. No se trata de transmitir solamente aquellos conocimientos aprendidos en las instituciones educativas, sino, sobre todo, de dar relevancia a aquellos conocimientos propios aprendidos por los propios campesinos durante toda su vida y que son el resultado de su propia experiencia de trabajo con la tierra y de sus propias luchas por construir vida digna. Muchos de ellos no han estado en la academia, pero tienen los conocimientos sobre su realidad aprendidos en sus recorridos. Estos procesos, a pesar de las dificultades económicas, pretenden crear al hombre y a la mujer nueva, que sus mentes desaprendan, para que ellos sean agentes de su propia transformación.

Es importante, por tanto, aportar a este proceso desde nuestras capacidades, y es ahí que se piensa en las crónicas literarias sobre las trayectorias de lucha de dirigentes campesinas. Por múltiples razones, estas constituyen una opción para aportar a la construcción de saberes, sentimientos e identidad campesinos.

En primer lugar, la crónica, como un género narrativo, constituye una manera de dar vida al pensamiento y un vínculo para crear significados. En este caso, estos se representan en las crónicas literarias, estas construcciones narrativas ligadas a los aprendizajes culturales, sociales y políticos de las mujeres entrevistadas. Según Bruner “Este tipo de escritura, posee cierta complejidad, y “entrega”, para poder construir identidad y encontrar un lugar en la propia cultura. “Si la narración se va a convertir en un instrumento de la mente al servicio de la creación de significado, requiere trabajo de nuestra parte: leerla, hacerla, analizarla, entender su arte, percibir sus usos, discutirla.” (Bruner J. , La Construcción de narrativas de la realidad, la Educación, puerta de la cultura. , 1997).

En segundo lugar, ofrecen una entrada al conocimiento de la historia pero desde la perspectiva de los sectores subalternos. En tanto su construcción se basa en los testimonios de las seis mujeres dirigentes, atendiendo a sus propios recuerdos, concepciones, valores y lenguajes, son una forma de reconocer a los sectores populares y, en particular, a las mujeres rurales, su poder para narrar su propio pasado, para ser quienes dirigen la producción de su memoria histórica.

En tercer lugar, en tanto las crónicas se basan en relatos orales, es una forma de reconocer el valor del saber histórico que se produce y trasmite a través de la palabra hablada. A través de la narración oral y, de su posterior escritura, se presenta la historia no documentada, recuperando así sea parcialmente la voz de los que no tenían voz. Cabe aclarar que el reto aquí está en que la escritura queden las huellas del carácter oral del relato original, de modo que este comunique, hasta donde es posible, los matices, ritmos y expresiones de la oralidad a la escritura.

En cuarto lugar, las seis crónicas recreadas con base en los relatos autobiográficos de seis mujeres campesinas, al utilizarse en la formación de los propios campesinos y campesinas, son una forma de acercarlos y acercarlas a una historia propia, donde los y las protagonistas son ellos y ellas mismas. No son historias sobre los otros y sus acciones, sino sobre ellos y sus acciones. Esto hace que las crónicas se conviertan en una fuente de autoconocimiento de los propios campesinos y campesinas como sujetos protagonistas de la historia, pero también en una vía para que otros conozcan lo que ellos y ellas le han aportado a la nación.

Es por ello que optamos por la construcción de estas crónicas, para mostrar la realidad histórica y política del campesino del departamento de Nariño, en especial desde la narración de las mujeres quienes dejaron entrever en sus relatos la necesidad y la deuda de reconocimiento que tienen como agentes históricos, además de la deuda histórica que tiene desde el sistema

educativo hacia ellas. Este sistema educativo ha privilegiado el patriarcado y el machismo en sus formas de participación más estrecha dentro de la educación “el aula” en donde a la niñas y jóvenes se les niega la posibilidad hasta de participar y compartir. Por eso es necesario, a partir de estas crónicas, volver al pensamiento de las mujeres como sujetos históricos que aportan al desarrollo del país y de las comunidades. Estas crónicas reflejan el trabajo organizativo en defensa del agua, de la tierra, la comida y el territorio, que es fundamental para entender las dinámicas de movilización a la que están y estamos expuestos los campesinos. Estas crónicas aportaran desde la narración a crear estudiantes pensantes y reflexivos, serian bueno que a futuro sean ellos los que se apoderen de estas luchas al entender el legado que han dejado miles y miles de luchadores sociales y en especial campesinos.

Entonces desde el pensamiento educativo, es importante entender y comprender a las personas con una narrativa de las costumbres y experiencias acumuladas durante su vida que suministrarán a los estudiantes y docentes las explicaciones y respuestas sobre la historia y sobre labor educativa

CONCLUSIONES

Las crónicas elaboradas con los relatos autobiográficos de seis mujeres dirigentes campesinas del CNA – Nariño, en el marco de las entrevistas a profundidad, mostraron que:

- Las mujeres están en continua búsqueda de su reconocimiento político, en especial desde las mujeres campesinas, quienes se han visto en un proceso de exclusión tanto de la sociedad como del sistema educativo. Esa continua búsqueda les ha permitido trabajar en colectivo y lograr una identidad organizativa
- A través de las marchas, movilizaciones y paros las mujeres han mostrado su carácter organizativo, solidario y humano que les ha permitido visibilizarse ante la sociedad y frente a sus comunidades
- La mayoría de mujeres en las zonas rurales no tienen posibilidades de participar dentro de la academia y de los saberes específicos, pero han aprendido de la educación popular y de los saberes heredados de sus padres, familiares y desde las mismas organizaciones

- La literatura es una herramienta que nos permite mezclar realidades, identidades y saberes de forma artística por medio de las crónicas en donde los instrumentos fueron esenciales para su construcción

Finalmente estas crónicas aportan significativamente a la construcción de sujetos pensantes en el aula, de sujetos críticos, a través de su lectura y posterior reflexión, asimismo presentan a la sociedad en general las visiones tanto individuales y colectivas de las mujeres, entendiendo que son sujetos de derechos y que la deuda histórica debe ser saneada por toda la comunidad. Este trabajo contribuye también a mejorar la lectura de los estudiantes a ser utilizado como herramienta pedagógica, que busca cautivar la atención y mejorar la comprensión de los procesos lectores, creando espacios que motiven un cambio de actitud frente a las realidades sociales, y también al desarrollo intelectual y humano de los estudiantes.

RECOMENDACIONES

Las siguientes recomendaciones se plantean como alternativas para aportar y mejorar nuestros procesos de enseñanza y aprendizaje:

- Se debe incentivar el pensamiento crítico a través de la literatura y la escritura.
- Debemos apostarle a la educación popular como una educación para la liberación, que tiene que ir más allá del aula de clases, tiene que ser una educación en donde se entienda la realidad del otro, una educación para la tolerancia.

- Debemos provocar en el estudiante un amor por la lectura, que no sea una lectura obligatoria que muchas veces aburre y eso genera que los estudiantes no tengan esa chispa de curiosidad por leer y analizar.
- Debemos buscar desde la educación y desde los espacios de aprendizaje las voces subalternas que narren las historias locales las historias comunes apartadas de las sociedades elitistas.

BIBLIOGRAFÍA

- Crónica*. (6 de enero de 2017). Obtenido de <http://definicion.de/cronica>
- Archila Neira, M. (2006). *Los movimientos sociales y las paradojas de la democracia en Colombia*. Bogotá:Editorial Controversia No. 186, 7.
- Archila, M. (2006). *Los movimientos sociales y las paradojas de la democracia en Colombia*. Bogotá. Editorial Cinep.
- Becerra, D. (2017). *Alfredo Molano y sus crónicas del desarraigo*. Biblioteca Luis Angel Arango y su red de bibliotecas. Bogotá.
- Betto, F. (2011). *Los desafíos de la educación popular*. Sao Paulo. Editorial Rebelión, 1.
- Betto, F. (2015). *Educar para la felicidad*. Sao Paulo. Editorial EvaRed.
- Biografías y vida. (6 de febrero de 2017). *Biografías y vida. La enciclopedia biográfica en línea*. Obtenido de http://www.biografiasyvidas.com/reportaje/garcia_marquez/cronica.htm
- Birulés, F. (1995). *El género de la memoria*. Pamplona. Editorial Pamiela.
- Boletín N°2. (20 de noviembre de 2013). Asamblea del Coordinador Nacional Agrario. Editorial *Congreso de los pueblos*. Obtenido de <http://congresodelospueblos.org/ejes-y-sectores-vida/juventud/item/124-boletin-no2-iv-asamblea-del-coordinador-nacional-agrario.html>
- Bourdieu, P. (1989). *La ilusión bibliográfica, en historia y fuente oral*. Acta sociológica, 122.
- Bruner, J. (1990). *Actos de significado, mas alla de la revolucion cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado*. Madrid: Alianza Editorial S.A.

- Bruner, J. (1991). *El relato de vida como búsqueda de sentido y de significado*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Bruner, J. (1997). *La Construcción de narrativas de la realidad, la Educación, puerta de la cultura*. Madrid: Editorial Acustica
- Cabnal, L. (2010). *Feminista siempre*. Madrid: Editorial Asociación para la cooperación del sur .
- Campesina, L.V. (2008). *Declaración de los derechos de los Campesinos y Campesinas*.
- Cardona, J. (Abril de 2015). La huella de Alfredo Molano Bravo. Bogotá: *El Espectador* .
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Memorias, territorio y luchas campesinas. Aportes metodológicos para la caracterización del sujeto y el daño colectivo con población campesina en la región caribe desde la perspectiva de memoria histórica (Documento de trabajo)*. Bogotá: Editorial ARFO Ltda.
- Chakrabarty, D. (2003). *Una pequeña historia de los estudios subalternos*. Madrid.
- Chayanov. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos aires, Argentina: Editorial Nueva Visión .
- Clandinin, J.& Connelly, M. (2000). *Narrative inquiry: Experience and story in qualitative research*. San Francisco: Editorial Jossey-Bass.
- Composto, C. (2012). *Marx y la acumulación primitiva*. Buenos Aires: Quilmes
- Congreso visible universidad de los Andes. (2016). *"Plenaria del Senado niega reconocimiento del campesinado colombiano, al hundir reforma constitucional que buscaba reconocer sus derechos": Senador Alberto Castilla*. Bogotá: Editorial Pup
- Coordinador Nacional Agrario. (2009). *Plataforma Política Coordinador Nacional Agrario*. Bogotá: Editorial CNA.

- Correa, R. (1999). *La aproximación biográfica como opción epistemológica, ética y metodológica*. Buenos Aires: Proposiciones No. 29, 35.
- Departamento de Nariño. (1 de enero de 2016). *Gobernación de Nariño*. Obtenido de <http://nariño.gov.co/inicio/index.php/mi-departamento/historia>
- Equipo Nacional Dinamizador De Las Constituyentes Por La Paz Con Justicia. (2015). *Del Paro Nacional Agrario a la Cumbre agraria, campesina, étnica y popular*. Bogotá: Mesa Nacional Agropecuaria y Popular de Interlocución y Acuerdo –MIA.
- Eslava, L. H. (2013). *Movilización de paperos y cultivadores de tierra fría: una batalla por la soberanía*. Bogota: Editorial Polo Democrático Alternativo .
- Esperanza Idrobo. (2017). *Audio N°02*. Túquerres.
- Espinosa, A. L. (1998). *La economía campesina en México*. México: Universidad Autónoma de Chapingo.
- Farah y Pérez C. (2003). *Mujeres rurales y nueva ruralidad*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Fernández, M. G. (2010). *Relato autobiográfico y subjetividad; una construcción narrativa de identidad personal* . Merida: Editorial Universidad de los Andes .
- Fontana, J. (1997). *los campesinos en la historia: reflexiones sobre un concepto y unos prejuicios*. <http://www.jstor.org/stable/40340606>.
- Freire, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad* . Mexico: Editorial Siglo XXI.
- Freire, P. (2008). *Pedagogía del oprimido* . Madrid: Editores 20ª Edición.
- Fundación activos culturales afro. (6 de febrero de 2017). *ACUA Activos Culturas Afro*. Obtenido de <http://www.programaacua.org/index.php/acua-des/236-las-cronicas-sobre-el-choco-escritas-por-gabo-en-1954>

- Fundación Paz & Reconciliación. (24 de febrero de 2014). *Departamento de Nariño*. San Juan de Pasto: Editorial Fundación Paz & Reconciliación. Obtenido de http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=8&cad=rja&uact=8&ved=0ahukewjqsft_qdqahxnh1qkhrqza-ghgmac&url=http%3a%2f%2fwww.las2orillas.co%2fwp-content%2fuploads%2f2014%2f02%2fnarino.tercer-informe-feb.2014.pdf&usg=afqjcngad62nrblui
- Giraldo, L. (2008). *Narradores colombianos y escrituras del desplazamiento. Indicios y pertinencias en una historia social de la literatura*. Bogotá: Revista Iberoamericana, 424.
- Gobernación de Nariño. (2013). *Decreto 1079, por el cual se crea la Mesa Departamental de Dialogo y Concertación Agraria Etnica y Popular*. Pasto: Gobernación de Nariño.
- Gonzalo, S. (2003). *Las Ligas campesinas en Colombia*. Bogotá : El Tiempo.
- Grupo de Memoria CNRR. (2009). *Recordar y Narrar el Conflicto, herramientas para*. Bogotá : Pro-offset Editorial S.A.
- Guha. (1996). *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*. Barcelona: crítica, s.l Provença.
- Guha, R. (2002). *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Hamme Martyn y Atkinson Paul. (1994). *Etnografía y metodo de investigación*. Barcelona.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía, metodos de investigación*. Barcelona .
- Historica, C. N. (2014). *La tierra en disputa, Memorias del despojo y resistencias campesinas en la costa Caribe 1960-2010*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Historica.

- Jelin E. y Calderon F. (s.f.). *Clases y movimientos sociales en America Latina, perspectivas y realidades*. Argentina: El centro de estudios de estado y sociedad.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Jiménez., E. G. (1996). *Metodo de la investigación cualitativa*. Granada España. Editorial Siglo XI
- Juan Houghton. (2012). *El Congreso de los Pueblos. Construir poder popular*. Bogota .Editorial Periferia
- Korol. (2016). *Somos Semilla, tierra y rebeldia, Mujeres tierras y territorio en America Latina*. Acción por la Biodiversidad y América Libre.
- Korol, C. (2011). *Luchas y pensamiento crítico en Latinoamerica. una mirada desde el cono sur*. Buenos Aires, Argentina.
- Mantilla, A. (2016). *el campesinado como sujeto de derechos*. Bogotá: Palabras al Margen .
- Martinez, E. G. (2006). *La Guerrilla Liberal. Biblioteca virtual Luis Angel Arango*. Bogotá: Red de Bibliotecas
- Molano, O. (2007). *Identidad cultural un concepto que evoluciona*. Bogotá. Editorial Opera, 19.
- Mondragòn, H. (2012). *Expresiones del campesinado*. Bogotá: Editorial Palabras al Margen
- Montaña, D. F. (2002). *Tierra y poder politico y reforma agraria rural* . Bogotá: Editorial Palabras al Margen
- Montenegro, H. C. (2013). *Rita Escobar Telag tegiendo sueños chapeando territorios arando realidades*. Bogotá: Universidad nacional.
- Neira, M. A. (2005). *Voces subalternas e historia oral* . Bogotá: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura.

- Notiagen. (20 de mayo de 2011). *Notiagen. Noticias de Colombia*. Obtenido de <https://notiagen.wordpress.com/2011/05/20/historia-del-cna-en-narino/> Orjuela, M. (31 de Marzo de 2008). Trayectoria y vigencia del movimiento campesino en Colombia . *Agencia Prensa Rural* , pág. 4.
- Passerini, L. (1979). *Work Ideology and Consensus under Italian Fascism*. London: The Journeyman Press.
- Pavel, T. (1991). *Mundos de ficción*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- PÉREZ, M. A. (2004). *Mujeres rurales y nueva ruralidad* . Bogotá: Universidad Nacional .
- Plummer, K. (1989). *Los documentos personales. Introducción a los problemas y la biografía del método humanista*. Madrid: Siglo XXI.
- PNUD. (2011). *Colombia Rural, razones para la esperanza*. Bogotá: PNUD.
- PNUD. (2011). *Colombia Rural, razones para la esperanza*. Bogotá: PNUD.
- PNUD. (2011). *Colombia Rural, Razones para la esperanza*. Bogotá: PNUD.
- Portelli. (1981). *The peculiarities of oral history*. London: The Journeyman Press.
- Pujadas Muñoz, J. (1992). *El método biográfico, el uso de las historias de vida en las ciencias sociales. Cuadernos metodológicos No. 5*. Madrid: CIS.
- Pujadas, J. (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de antropología social*, 129.
- Quijano, A. M. (2010). *La política agraria en Colombia, desigualdad y despojo*. Bogota : Instituto Nacional Sindical INS.
- Roberto Hernandez. (1994). Teorías sobre el campesinado en America Latina. *Revista Chilena de Antropología* , 180.

- Rodriguez, G. G, Flores, J. Jimenes, G. (1996). *Metodos de la investigacion cualitativa*. Granada, España: Ediciones Aljibe.
- Salcedo Ramos, A. (2011). Manual de géneros periodísticos. En V. García P., & L. Gutiérrez C., *La crónica: El rostro humano de la noticia* (pág. 127). Bogotá: ECOE ediciones.
- Salcedo, C. (2014). *Retomando debates: sobre las transformaciones por el capitalismo en el campo Colombiano*. Bogotá: Editorial Palabras al margen
- Salgado, C. (2010). *Proceso de desvalorización del campesinado y antidemocracia en el campo Colombiano en El campesino colombiano. Entre el protagonismo económico y el desconocimiento de la sociedad*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Salsedo L, Pinzon R, Duarte C. (2013). *el paro nacional agrario: un analisis de los actores agrarios y los procesos organizativos del campesinado colombiano*. Cali: Universidad Javeriana Cali.
- Suasa, D. (2002). *Situación de la Mujer rural Colombiana*. Bogotá: Editorial Periferia
- Suasa, D. I. (2002). *Situacion de la Mujer rural Colombiana* . Bogotá. Editorial Periferia
- Thompson. (2003). *Historia, memoria y pasado reciente*. El Rosario: Universidad Nacional del Rosario.
- Trouillot, M. (1995). *Silencing the past: Power and production of history*. Boston: Beacon Press.
- Wachtel. (1971). *Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530 - 1570)*. Madrid: Alianza Editorial.
- Wachtel, N. (1971). *Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530 - 1570)*. Madrid: Alianza Editorial.
- Wachtel, N. (1999). Memoria e historia. *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 35, 72.
- Wachtel, N. (1999). Memoria e historia. *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 35, 72.

Wolf, E. (1971). *los campesinos*. Barcelona: Editorial Labor. S. A.

Yie Garzon, M. (2017). *Movimiento Agrario de Nariño*. Pasto: Agencia de Desarrollo Local.

Yie, S. M. (2015). *Del patron-Estado al Estado-patron, Historias de las memorias de la agencia campesina*. Bogota: Universidad Nacional de Colombia .

Zamudio, L. Lulle, T. Vargas, P.(2011). *Mi historia de vida con las historias de vida en las ciencias sociales*. Bogota: Universidad Nacional

Zamudio, L. Lulle, T. Vargas, P. (2011). *Molano Alfredo, Mi historia de vida en las ciencias sociales*. Bogotá: Editorial Cinep.

ANEXOS

Anexo N° A

Formato de entrevistas en profundidad		001
LIDERESAS DEL SUR DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO		
Nombre y apellidos:	Edad.	
Esperanza Idrobo	62 años	
Escolaridad:	Fecha de Nacimiento	
Primaria. Promotora de la educación campesina	12 de junio 1954	
Dirección actual	Lugar de procedencia.	
Municipio de Túquerres	Municipio de San Lorenzo	
Fecha de la entrevista	Organización de base.	
Sábado 4 de febrero	Coordinador Nacional Agrario, sur Occidente	

Angélica Guerrero Entrevistadora= A.G

Esperanza Idrobo= E.I

A.G: Nombre

E.I: Muy buenas tardes, Cordial Saludo a las personas que me escuchen, quiero comentar que tengo 62 años, nací en el municipio de San Lorenzo Nariño en la vereda el Mirador, allá tengo a mi familia, allá hice mis primeros estudios, también trabajé con algunas organizaciones como la acción comunal, conocí en mi juventud a la ANUC, fui tesorera en ese tiempo en 1970-1972. Quiero comentar que simple he estado vinculada con las comunidades, las experiencias han sido muy bonitas, la mayoría ha sido de trabajo comunitario, en realidad el trabajo me ha gustado el servicio a la gente. Trabajé como persona que prestaba los primeros auxilios, me capacite a los 17 años, hice una salida a Sutatenza, Boyacá, donde me prepare como dirigente campesina luego regrese a mi comunidad como dirigente campesina por seis meses, por mi desempeño fui llamada a conformar un nuevo curso de liderazgo, en el cual me desempeñeme por cuatro años, entre San Lorenzo, Villa Nueva, Colon Génova y los dos años que trabajé en Túquerres, donde pude llegar a esta comunidad, también trabajando como líder de la educación campesina. Trabajaba en coordinación con la secretaria de agricultura y con la pastoral social, en ese tiempo con los párrocos, eso era una coordinación que se hacía, hoy llama la pastoral social, pero en ese entonces era el líder que llegaba a la parroquia y ayuda a organizar a la gente, los que hayan podido estudiar, hacer su primaria pues nosotros o mi persona era la que conformaba la escuela radiofónica y el párroco estaba obligado ayudarle a uno con el transporte, algo de alimentación y Sutatenza nos daba una remuneración de 750 pesos.

A.G. ¿Qué valor los 750 pesos ahora?

E.I: ahora serian como 7.500 pesos, con eso nosotros teníamos que sobrevivir, eso era lo que a nosotros nos llegaba.

Cuando uno era dirigente le pagaban 1500 nomas y eso era lo que socializaba todo lo que era Sutatenza. Tenían unas lindas campañas que eran en beneficio de los campesinos y por eso yo vivía enamorada del trabajo, de eso que me gustaba tanto orientar a la gente del campo, por eso yo tengo mi carnet me certifica como líder de la educación campesina y creo y puedo hacerlo donde quiera se sea. Por eso yo aquí en el municipio de Túquerres siempre he estado pendiente de las comunidades. Fui por cinco años presidenta de la junta de la vereda aquí donde vivo. Después de pasar de hacer liderazgo me enamore y me case acá. Y me quede en esta vereda la cual quiero mucho, siempre sufrí por la ausencia de mi familia. Pero Conforme mi familia y hemos vivido acta ya hace 42 años. Después inicie el liderazgo pero a la gente había que rogarle porque no querían, pero logramos construir el colegio porque antes tocaba hasta el corregimiento de Olaya a dos kilómetros de acá. Organice a la juventud para que en vez de andar emborrachándose ellos tengan una cancha de futbol, una de microfútbol y se organizado primero pusimos un presupuesto entre todos y arrendamos un lote a mi suegra para que hagan ellos la campaña para el deporte. Luego trabajamos en la política y sacamos adelante a un concejal y de allí salió para que hagan un presupuesto para la compra de la cancha. Coordinamos en 1980 la escuela porque nos tocaba ir a 2 kilómetros a pie al corregimiento Olaya como mis hijos se ponían a estudiar Yo traté que la escuela se construyera aquí para que ellos no sufrieron las inclemencias del tiempo, los perros que a veces salía y había un peligro por eso tratamos de organizar aquí en la Vereda.

A.G: 2. ¿Cómo y cuál fue su visión sobre el proceso organizativo de la Asociación Nacional de usuarios Campesinos Anuc y cuál fue su papel dentro de esa construcción?

E.I: En ese tiempo estaba el DIRC era un instituto de desarrollo rural que apoyaba todos los emprendimientos campesinos, en proyectos como la red de energía para las veredas, lo de acueductos de escuelas, aquí en Tuquerres también manejamos lo demás que era un mercado donde los campesinos podríamos mercado y donde se vendían los productos por eso tenían las instalaciones pero poco a poco por la mala organización quedaron ellos a la deriva y se acabó todo y por las reformas que han venido haciendo a nivel nacional terminando con los apoyos que había para el campo. Las políticas del Estado no ha sido siempre concordantes con las necesidades del campesinado fueron acabando con las instituciones que iban en pro del

Ya aprendí mucho de la organización ANUC y acá en Tuquerres la gente estaba comprometida yo me comprometí a trabajar con gente la mayoría como 120 en una reunión de la ANUC votaron a favor de mí para que yo quedará como presidenta y eso fue en 1992.

Trabaje como 4 años en esos cuatro años nosotros tratamos de organizarnos y logramos entender que los campesinos éramos muy importantes para la economía del país en especial del municipio, logramos que el alcalde nos apoyara con un local, un local para ir hacer la reuniones. Hasta que llegó un día que dijeron que en 1996 ya liberaban las obras las obras nacionales a los municipios lo que llamaban Obras Públicas quedando aquí algunas instalaciones están aquí en el municipio por ejemplo todo lo que es de la Universidad de Nariño, los del colegio técnico. Dónde están los bomberos. Entonces nosotros vimos como ANUC la necesidad de tomarnos la alcaldía y nos acompañaron unos personajes que eran de

otros municipios, como primitivo Ortega, Rita Escobar, Luchó Aza, hasta Plinio reina organizamos entre todos una toma de la alcaldía para exigir el alcalde que no se diera una instalación no nos quiso escuchar y nos quedamos por 5 días después nos dieron en comodato la casa campesina en 1997. En la ANUC temíamos la cedula campesina y eso nos daba orgullo portarla

Cuando tuvimos la casa campesina tuvimos un emprendimiento de capacitación. En primer lugar se capacitó pues la primaria a las personas que querían, a las personas adultas. Vicente Portilla era el encargado de manejar las oficinas de la de la casa campesina. Eso lo logramos gracias al apoyo y un convenio entre el movimiento Cívico y un concejal y él nos ayudó con un mobiliario para las instalaciones, también nos presentó a la gente del Movimiento de Integración Regional MIR y conformamos cambien el equipo del centro de Educación campesina que hasta el día de hoy función ha generado un espacio en educación campesina hasta que se hizo lo de secundaria que eso ya fue en 1999 cuando se comenzó con la secundaria y el bachillerato para los que no pudieron a ir a un colegio normal. Destaco que han habido varias promociones y no es solamente para Túquerres sino para toda los municipios del sur occidente, llega Ospina Sapuyes Providencia a capacitarse hacer su bachillerato y hemos hecho algunos proyectos productivos como huertas casera

A.G: Que era el MIR

E.I: El MIR era un proceso regional y nosotros hacíamos parte del él desde el Frente Común Campesino, también estaban las juntas de acción comunal organizaciones así pequeñas que llegaban, hay hicimos varias cosas, paros, tomas de alcaldías, asambleas, queríamos luchas por

la tierras, el MIR fue importante porque nos permitió integrarnos, juntarnos como sur occidente.

A.G: ¿Cuál fue su visión y sentir sobre la llegada del Coordinador Nacional Agrario Cna?

E.I: en 1998 creamos el coordinador Nacional Agrario y el cual Nosotros también somos los fundadores hemos parido es organización porque hemos estado desde el inicio después de terminar el MIR. El CNA nos lo trajo oca la Rita Escobar ella nos mostró ese camino, yo si soy agradecida porque allí he encontrado gente tan humana,

Después de terminar el Movimiento de Integración Regional MIR, llegamos al coordinador Nacional Agrario estamos consolidados con varias organizaciones agrarias hoy en día.

A.G ¿Cómo fue la llegada de los paramilitares a su territorio y cuáles fueron las estrategias de defensa?

E.I. Los paramilitares llegaron asustando a todo mundo. A la casa campesinas se entraron más de dos veces a buscar los papeles porque supuestamente ahí nosotros planeamos la muerte de un gobernador que venía con todo acá al municipio, venía a luchar por la tierra, que él si venía diciendo y pisando, que la tierra tenía que ser para que le trabaja y a los ricos despojarlos las tierras y según él, que decía que la de los ricos tenían tierras ociosas que vivían en Pasto en Cali, y es cierto. Después con el tiempo se supo quién planeó, que eran esas mentes oscuras que querían terminar con los líderes, que luchábamos por las minorías, por la gente que sufría. Eso fue en los años 2003 2004 se sino más miedo aquí en el municipio mirábamos que nuestro municipio las 5 de la tarde era un municipio fantasma no se veía nada y él que medió salía era de riesgo, no se podía salir porque lo iban a matar. A mí me hicieron varios seguimientos, se

me hacía como tarde de pasto porque hacía parte de la junta del INCORA, entonces llegaba tarde a las 8 de la noche y varias veces me tocaba de quedarme porque me estaban siguiendo. Me sabían salir a decir que me iban a matar, más sin embargo yo nunca les contesté nada esas personas que me decían. Nunca les hicimos caso y seguimos luchando por la tierra y pudimos comprar calladito de esa gente mala unas finca, porque ellos no querían que nosotros sigamos adelante trabajando con la organización. Hay la escuela del Coordinador Nacional Agrario CNA llega para escudarse de los malos el CNA nos permitió hacer las denuncias de las matanzas que se hacían acá.

Nosotros seguimos trabajando con el CNA porque ahí encontrábamos identidad oíamos reflejar los pensamientos de los campesinos que era nuestro reconocimiento y aprendimos de soberanía alimentaria, de mujeres, de jóvenes, con la apuesta del CNA seguimos trabajando.

A.G: ¿Cómo vivió el Paro Agrario del 2013?

E.I: Quisiera hablar de la visión que tuvimos en el paro Agrario del 2013, el paro Agrario fue un paro de visibilización digo yo de los campesinos fue el nacer nuevamente, la recuperación del ser campesino de aquí para acá ha habido muchas actividades de todas las organizaciones del país campesinas, hemos entendido que tenemos que luchar por que tengamos un reconocimiento político económico y social, ya que esos tres componentes son los que hemos dejado atrás y nos han dejado como se dice dejando al margen y hemos perdido muchas cosas que nosotros como campesinos debíamos estar más al frente liderando. Las políticas importantes hoy con el coordinador Nacional Agrario desde la visión, de ese reconocimiento más lo que la política del CNA. En el Paro Agrario nosotros como estamos con los indígenas aquí en Tuquerres, yo fui la que lidere todo el paro Agrario campesino, mas sin embargo

coordinando con las comunidades indígenas ellos se tomaron el parque nosotros nos tomamos las vías en cuatro puntos cardinales en el municipio. Más sin embargo cuando fue la negociación ya no nos tuvieron en cuenta y a los delegados que salieron de Túquerres para Ipiales, hay los Indígenas nos pusieron debajo de la escalera, allá cerraron las puertas a los campesinos hay en Ipiales y no nos dejaron participar sabiendo que nosotros habíamos luchado juntos tomamos juntos y eso nos dejaron por fuera. Entonces nosotras las mujeres tomamos la decisión de irnos como mujeres, teníamos que salir les al pasó porque el paro Agrario lo sacamos nosotros los y los campesinos y nos fuimos a pie a Pasto para organizarnos con más campesinos ayudar a conformar un equipo para dialogar con los que habían venido de Bogotá, del ministerio así que de cada sitio de paro un delegado, en ese estilo se fue conformando lo que hoy llamamos la mesa agraria se conformó uno por cada punto de bloqueo un representante teniendo así como más de 67 personas el primer gabinete de la Mesa Agraria para dialogar con el gobernador Nosotros, con la Rita nos fuimos caminando desde acá desde Tuquerres y pasamos por Tangua, partes nos llevaban en moto partes a pie pero llegamos. Ahí en Tangua les dijimos que manden un delegado para Pasto que vamos a conformar una mesa entonces fuimos acarreando de cada punto de paro. Hay en Tangua nos dieron el almuerzo llegamos al amanecer al kilómetro 10 y ahí había hartísima gente ahí, nos llegamos como a las 3 de la mañana y nos dieron panela y nos prestaron las cobijas para dormir como a las 5 nos bajamos con otros más de ahí, de ese punto del kilómetro 10 y llegamos así Simana y ya habían lo que le digo ya habían unas 67 personas. Desde ahí hemos venido trabajando lo que es la Mesa Agraria del 2013. De eso también nace el compres agropecuario ya no fue sólo para las comunidades indígenas, sino para todo el departamento en el cual nosotros también estamos viendo

cristalizados algunos proyectos y estamos trabajando en perfeccionar y hacer mejor las cosas como campesinos. Tratamos de seguir luchando y seguimos luchando y lo único que puedo decir en este momento es lo que se ha venido haciendo se lo ha hecho con mucho esfuerzo, con mucho entusiasmo para dejar un legado a las comunidades ,pero también les decimos que queremos resaltar que esto no se tiene que quedar aquí, se tiene que seguir porque la política campesina tiene que ser una política pública la política agropecuaria tiene que salir ahora con los territorios, esa es en una política que se tiene que liderar como sea, si hay que salir a las vías pues toca de salir porque hay uno tiene la forma de exponer las ideas, porque si no es escuchado. Por eso como cuando estuvimos en esa reunión entre Raúl delgado y el Camilo Romero que entraba con el gobernador yo sí le dije estará preparado para esos paritos porque los campesinos no nos vamos a quedar callados, porque siempre nos han callado, siempre nos han ignorado, pero ya no más.

Anexo N° B

Formato de entrevistas en profundidad		002
LIDERESAS DEL CENTRO DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO		
Nombre y apellidos:	Edad.	
Fanny Guancha	45 años	
Escolaridad:	Fecha de Nacimiento	
Primaria	21 de marzo	

Dirección actual	Lugar de procedencia.
Corregimiento de Chapacual, Municipio de Yacuanquer	Corregimiento de Chapacual, Municipio de Yacuanquer
Fecha entrevista	Organización de base.
14 de marzo 2017	Escuelas Campesinas
<p>Angélica Guerrero Entrevistadora= A.G</p> <p>Fanny Guancha= F.G</p> <p>A.G: Nombre y como ¿Cómo inicia su proceso organizativo?</p> <p>F.G yo soy Fanny Guancha, del municipio de Yacuanquer, mi Vereda es Chapacual, siempre me ha gustado lo que tiene que ver con las organizaciones, desde niña en la primaria pertenecía a la junta escolar, con lo que tiene que ver la huerta, a mí siempre me ha gustado trabajar la tierra amar el campo y desde ahí empecé en la junta infantil en la primaria. En ese tiempo no existía la secundaria, ni tampoco la visión de estudiar entonces seguí trabajando en el campo, después pertenecía al grupo juvenil con la pastoral social, lo que soy lo debo a la pastoral social, ahí nos enseñaron a organizarnos. Después cuando fui madre de familia pertenecía a las juntas de padres, en ese tiempo era muy difícil que las mujeres fuéramos la que representaba, más porque los hombres eran los únicos que podrían pertenecer, a las únicas, en el caso mío en mi casa siempre me apoyaron a ser parte de los procesos Tengo cuatro hombres hermanos y ellos siempre me quisieron y yo siempre los quise. Después desde las juntas nos vimos en la necesidad de buscar financiación y que se ubica la secundaria, por eso recalco que el colegio es parte de esa lucha y gracias a Dios</p>	

valió la pena porque ahí se han podido educar nuestros hijos y es uno de los colegios más importantes del municipio. Entonces son satisfacciones que hemos podido ver y me siento alegre porque pudimos lograr eso. También fui una de las primeras mujeres que hice parte de la junta de acción comunal como fiscal y durante eso trabajamos sacamos el proceso de hacer el estudio para construir un alcantarillado para la comunidad y con el tiempo lo logramos, esta son como obras comunitarias que se ven dentro del corregimiento.

A.G: ¿Cómo empieza la organización de mujeres?

F.G.: Después vimos la necesidad de irnos organizando como mujeres porque juntos somos más y conformamos una asociación que se llama Asoagro, dónde nos organizamos las mujeres para sembrar, así no tengamos tierra, pero logramos un pedacito nosotros a pesar de que no hay la reforma agraria, no tenemos tampoco el título de esa tierra, pero sabemos que esa tierra es nuestra porque nosotros la estamos trabajando

A.G: ¿Cuál fue su visión y sentir sobre la llegada del Coordinador Nacional Agrario Cna?

F.G: Dentro de ese caminar hubo un proceso con la gobernación de Nariño donde hubo un encuentro convocado por Andar al Sur, donde se hablaba sobre el porque nosotros trabajábamos como campesinos, nos invitó Carlos Pérez que trabajaba en PNUD y en el encuentro nos encontramos otra vez con Mesías que hacía parte también de la pastoral social, donde antes lo habíamos conocido también en otras épocas y Carlos también había tenido conocimiento de otros compañeros del CNA como Duby y Luzmila y por ahí vimos con Carlos la posibilidad de hacer parte del Coordinador Nacional Agraria y como teníamos una puesta en el municipio de reivindicar la lucha del campesinado porque estábamos perdiendo la lucha de los campesinos y había mucha migración de los

campesinos. Luego con el CNA conocimos a algunos compañeros del Comité de Integración del Galeras, que también son del CNA y con el pasar del tiempo nosotros como mujeres y como compañeros que estamos dentro de este proceso vimos la necesidad de manejar nuestra autonomía, cómo es nuestro discurso, entonces creamos nuestras escuelas campesinas del municipio de Yacuanquer y se llaman así porque queremos reivindicar la palabra, porque a nosotros nos han dicho que somos trabajadores agrarios y no somos eso porque cuidamos el agua la tierra el planeta.

Dentro de eso Hemos convocado a más mujeres para que hagan parte del proceso del CNA y de las escuelas campesinas con Alianza con el CNA con Suyusama y otros compañeros del centro y el sur. Hemos trabajado en las escuelas, lo político ideológico lo de género. la política que realmente es electoral y con el Coordinador Nacional Agrario teníamos que tener una representación, y se le apostó a la campaña del senador Alberto Castilla a pesar de que es duro trabajar sólo con una propuesta, al frente de una maquinaria y al fin tuvo al fin tuvo excelentes resultados

A.G ¿Cómo ha sido el proceso de la Mesa Agraria y del paro del 2013?

F.G: Después de eso lo que hemos tenido que ver con los paros y las luchas agrarias del 2013 que nos han ayudado a fortalecernos dentro de las luchas con los proyectos y dentro de eso hay algo bien importante que nos ha venido a fortalecer a los municipios, en este caso el municipio de Yacuanquer, es lo de las mesas municipales y de mesa nacional y más que todo desde el Movimiento Agrario, en sí, independientemente de las banderas organizativas que se tienen, que hemos entendido que eso vale la pena lucharlo y apostarle a esto porque eso nos ayudan a fortalecemos más como campesinos y campesinas

nariñenses

Pues otra cosa que quisiera compartirles como mujer campesina es hacer un llamado a las mujeres campesinas y a los del casco urbano porque en este casco sentimos que hay hombres y mujeres que se encuentran con nuestra lucha y creen que en el campo y lucha y nos han ayudado y fortalecido debemos de seguir haciendo las alianzas para fortalecernos y acercarnos a los derechos que buscamos como campesinos

Debemos seguir trabajando dentro de las escuelas lo de Territorios Campesinos Agroalimentarios, y seguir avanzando en la construcción de la autonomía y la capacidad que uno se ha dado en el camino, que todos y todas podemos independiente de los profesionales que son muy importantes, pero los campesinos también tenemos nuestros conocimientos que los hemos adquirido durante las escuelas de formación, los paros, las mingas las movilizaciones.

A.G: Como ha sido la lucha por el agua y el paro 2016.

F.G: Debemos de seguir luchando porque debemos defender el agua y la tierra que son necesarios para las generaciones que vienen

algo que también me siento como mujer satisfecha es que ya con que hizo frente dentro de la mesa agraria y dentro de la minga que hubo en el 2016 Samaniego y Yacuanquer fueron unos de los municipios que más aportaron y fueron los más fuertes. Con dificultad pero ahí estuvimos día y noche.

El tema del agua inició en el 2014, había unos rumores de que Fabio Chávez iba a pedir una concesión para un proyecto de una embotelladora y la fuente donde se iba a pedir la concesión era sobre la bocatoma del riego, sobre el distrito de riego, pero no se le puso

mayor cuidado, cuando ya en mediados del 2014 nos enteramos, mejor miramos que ya estaban construyendo en el ojo de agua de Las Palmas, entonces la gente se empezó a preguntar y empezamos hacer las averiguaciones, entonces don León leonino un finquero de la parte alta del corregimiento solicito que se renueve la concesión de agua pero como estábamos en épocas de sequía la gente subió a que no se le renovara la concesión de toda el agua que él tenía sino que se le redujera. En esa concesión se le pregunta a Don Filippo que era el representante de Corponariño sobre la concesión al distrito de riego a Fabio Chávez, entonces Don Filippo confirma que se ha concedido la concesión para un uso Industrial para la implementación de una embotelladora a nombre de Jimena Paz, que en el momento era socia favorable para ese proyecto. Entonces inicia toda una lucha porque la concesión ya estaba dada y también estaban construyendo las paredes guía para la embotelladora, entonces supuestamente el proyecto ya no se podía hacer nada. Entonces nosotros nos pusimos en la tarea de averiguar quién estaba detrás del proyecto. La idea de proyecto nace de una clase de administración de empresas y Tenían un seminario de proyectos. Entonces ellos presentan ese proyecto para cumplir con una materia, Entonces el profesor les dijo que era una muy buena idea de proyecto y porque no buscaba financiación. Al fin el proyecto era financiado por el fondo emprender. Entonces nos movimos y pasamos un derecho de petición al Fondo Emprender colocándolos en conocimiento de la situación de la embotelladora y las comunidades de la Guaca Argüello y Chapacual nos estábamos oponiendo a esa construcción. Porque la prioridad de usos del agua para uso humano.

Al fin el fondo emprender respondió que ellos no iban a financiar un proyecto que afecte a

las comunidades y es allí en donde se cae ese proyecto.

Entonces empezamos una pelea con toda la comunidad para defender el agua, después de esa lucha se vino lo del esquema de ordenamiento territorial, lo cual fue presionado por Fabio Chávez para no pedir permiso a las comunidades y construir la embotelladora que quería. Nosotros participamos dentro de ese debate y la gente del Consejo, los concejales no sabían qué era lo que estaban aprobando, aprobando uso industria la zona de amortiguamiento de la flora y fauna del volcán galeras, por lo tanto tiene unos usos específicos, entonces en esa actualización ellos querían que se modifique el uso del suelo para que se les permite el uso industrial y ellos poder construir porque igual la concesión la tenía. Nos tocó tomarnos el consejo para que se respetara ese derecho, Poner a los concejales a leer lo que estaban aprobando porque ellos no sabían lo estaban aprobando, lo estaban aprobando a pupitrazos, con muchas irregularidades que ellos no habían tenido en cuenta porque ni siquiera lo había leído Entonces nos pusimos en la tarea de leerlo y de reajustarlo nuevamente.

Después de esto concertamos con la Guaca Argüello y Chapacual realizar una gran asamblea para que Fabio Chávez expusiera el proyecto y sean las comunidades las que decida si aceptaban o no el proyecto. Entonces vino él con la idea de que la empresa generaría trabajo inversión, que iba a traer regalías al municipio y que por eso lo estaban apoyando, que le iba a dar trabajo a las madres solteras vendiendo bolsas de agua, todo un muy flojo.

Mientras que de nuestra parte hicimos la contra argumentación, presentamos la irregular de Corporación en concesionar la Fuentes, que se cambiaba es la prioridad uso Industrial por

encima de las comunidades que ahí habitan. La comunidad decidió que no se daba la entrada de esa empresa, porque afectaría la vida y la tranquilidad de las comunidades campesinas.

Pero para sumarle a eso también la empresa Ecopetrol quería entrar a construir unos tanques de lavado lo cual también nos tocó oponernos como comunidad. Pero recalco que el único proyecto testarudo ha sido el de la embotelladora, los demás con acciones se han frenado y no han buscado seguir presionando para que se acepte. Pero Fabio Chávez ha sido terco y sigue insistiendo en la construcción de la embotelladora a pesar de la oposición que se tiene de parte de las comunidades.

Entonces entendemos que el tema del agua era un tema que movilización la gente apoyaba a pesar de ser de un partido político de no ser, que sí les caía muy bien, que sí les caía muy mal. Entonces desde otras veredas empiezan a llamarnos para que los acompañemos en las luchas que estaba librando, por ejemplo en contra de los galpones de los pollo Ruano, en contra de las concesiones que se daban de las quebradas y nos fuimos dando a conocer dentro del municipio lo cual nos ha ayudado a fortalecer el trabajo organizativo y comunitario de la Mesa Departamental y del Movimiento Agrario. Todo mundo era el son de defensa del agua, y otro es que hemos aprendido este proceso, por de algo que carecemos las comunidades y las organizaciones es el apoyo en la parte jurídica porque no teníamos a veces los argumentos legales para dar las peleas, pero fuimos aprendiendo con este proceso y con el tiempo tenemos que entender que las amenazas por el agua son latentes, son continuas, porque el agua no es comprendido como algo de la vida, nos han metido que es una mercancía Y que por tanto debe ser tratada así. Tenemos que ver al agua

como un recurso de vida, las cosas tienen que cambiar desde los conceptos. Tenemos que darle esa realidad al agua y esa defensa, el agua es un recurso que se pueda trazar mediante el valor, entonces empiezan los cambios de cómo funcionan los acueductos, que la vuelva empresas privadas, porque el agua no se la puede pagar con una moneda, por es comunitaria

Anexo N° C

Formato de entrevistas en profundidad		003
LIDERESAS DEL NORTE DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO		
Nombre y apellidos:	Edad.	
Alba Sonia Cordoba	52 años	
Dirección actual	Fecha de Nacimiento	
Vereda Valparaíso, San Lorenzo	8 de diciembre	
Escolaridad:	Lugar de procedencia.	
Primaria	La Unión, Nariño	
Fecha de entrevista	Organización de base.	
8 de Marzo 2017.	Red de Familias Loreenseñas las Gaviotas	
<p>Angélica Guerrero, entrevistadora=A.G</p> <p>Alba Sonia Cordoba:=A.S.C.</p> <p>A.G: ¿Nombre y cómo inicia el trabajo de las mujeres?</p> <p>A.S.C: Nosotros como mujeres siempre lo he dicho, no hemos tenido los espacios que hubiéramos querido tener desde el comienzo para hacer procesos que nos ayuden a mejorar la calidad de vida de nosotras las mujeres, pensándolo desde la mujer campesina que somos porque de pronto el mismo abandono tanto Estatal, pero también en el abandono que hay a veces de los mismos, no compañeros, sino hombres que hacen parte de las zonas como estas. Entonces en el sector campesino es duro sobre salir para la mujer y más que todo en</p>		

el sector donde vivimos porque hay un atraso de valorar y conocer a las mujeres y pues uno llega a preocuparse. Pero como que uno se prepara pero a las mujeres no las dejaban sobresalido tal vez no había el espacio de decir que nosotras las mujeres queríamos hacer esto entonces de ahí nace la idea de buscar los espacios como mujeres y es así en donde nace el espacio de buscar un proceso de mujeres y que nos ayude a construir algo que mejore la calidad de vida de las mujeres tanto para nosotros como mujeres, como para nuestros hijos y para nuestra comunidad, nosotros pensamos en la familia pequeña qué es la familia que no sé acompaña pero tenemos, cuando vamos trabajando un espacio organizativo y que lo vamos construyendo con otras familias, es la familia grande, qué viene siendo la familia de las gaviotas. qué es un proceso que nace de la necesidad de poder nosotros como mujeres como mujeres ser reconocidas Por ende no sólo a las familias con las que vivimos sino ante las instituciones y empezar a buscar

A.G: ¿Cómo se llamaban al inicio?

A.S.C: Nosotros al inicio nos llamábamos Mujeres Loreenseñas las Gaviotas, porque nos identificamos como mujeres Loreenseñas por el municipio, nosotros habíamos pensado una propuesta para que se construye en el municipio, pensando que las mujeres somos representativas en San Lorenzo siempre había grupos pero que representaban a la institución, entonces las llamaban para darles cualquier cosa, pero no las hacían reflexionar sobre las mujeres y ahí sabían meterlo politiquero.

Ahí en esos grupos no les enseñaban a reflexionar, lo que dije anteriormente, eran sólo por el momento pero nosotros creemos en la propuesta de reconocer a la mujer y por eso decidimos construir las mujeres Loreenseñas las gaviotas y así íbamos avanzando de a

poquito más o menos en el año del 99. En ese momento había una organización un movimiento social Pero las mujeres no habíamos podido llegar a ese espacio. Pero ese no era el proceso que nosotros estamos buscando porque andábamos en la búsqueda de un proceso propio de mujeres, al cual aportaron muchas mujeres como Jacqueline y que aportó desde el comienzo. Debemos de pensar una propuesta, de cómo vamos a avanzar. Entonces para esos tiempos se va lo del paro del 99, y yo me sabía preguntar cómo se hace ese paro, Entonces desde las comunidades, desde la alcaldía y desde el movimiento social se empezó a ser la articulación para participar dentro de Ese paro. Empiezan hacer campañas a promover, ahí es donde yo me preguntaba qué será que hacen en esa reuniones y empezamos asistir. Entonces poco a poco, en mi caso me fui metiendo en esas uniones y hablaban sobre el paro. Que había que ir a la Panamericana pero no se sabía dónde, sí se salía a Chachagüi o al Cauca, al fin todos nos fuimos para Panoya y yo me metí en un comité, entonces empezamos a meternos ahí como mujeres y nos fuimos al paro.

A.G. ¿Cómo sintió y vivió el Paro del 1999 y como este ayudó para el fortalecimiento organizativo?

A.S.C: yo quede encargada del tema de salud y yo siempre me ha gustado lo de salud pero desde la medicina tradicional o desde las plantas tradicionales las cuales se trabaja en acá y se las conoce entonces, empezamos a llegar al puesto de salud y hacer gestión con la personera para que se nos garantice algunas cosas para la gente movilizada. Entonces empezamos a ir a Popayán, porque en el paro nos relacionaros con la gente del Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA, se conoce a Víctor a Miguel, a Marcela pero

yo no los conocía de confianza, pero empezamos a relacionarnos, pero ya llegando al paro pudimos conocernos bien, porque estuvimos un mes pasando de aquí para allá de allá para acá. Y en conocí conocimos a Doña Matilde, ella era quien impulsaba a las mujeres en la organización, A nosotros nos llamó la atención porque nosotros estábamos en la búsqueda de lo que es mujer y nos encontramos con ella, Porque andaba en las marchas gritando consignas y a nosotros nos llamaba la atención que una mujer esté al frente de tanto y cómo lo había logrado. Así que la movilización empezamos a conocer personajes.

Y también empezamos a conocer gente que habla bien de los procesos entonces uno se va relacionando con otras personas y organizaciones. El paro se termina el 26 noviembre, para nosotros era un triunfo. Ese paro porque habíamos logrado sentar a ese gobierno que no quería ceder, imágenes un mes nosotros allá y en condiciones de calor imágenes, que no había agua, tomábamos agua del río, agua sucia, la condición eran duras y la gente se enfermó ahí aprendimos nosotros de todo. También ahí había una Guardia, Los de guardia lo venimos trabajando desde hace muchos años tenemos que cambiar el término de guardia que dicen que es de seguridad que es algo que representa a los militares nosotros tenemos que entender que la guardia es una guardia de protección.

Desde el paro del 99 nosotros empezamos a participar del CIMA, en reuniones, en talleres que ellos nos invitaban, pero era el CIMA Cauca, desde el norte de Nariño empezamos a trabajar con Los agro-Sembradores, empezamos entonces a conocer la propuesta del CIMA empezamos a conocer la misión y la visión, Fuimos a prender lo de agro-sembradores, de acá de San Lorenzo se fue el Toño, el Aurelio ellos tuvieron una formación de 2 años en el cauca, pero nosotros empezar a asistir encuentros que nos permitían intercambiar con

ellos los conocimientos, pero siempre eran del norte de Nariño los que íbamos a Popayán, conocimos el macizo colombiano, de algunos municipios que trabajaban con el proceso del Cima. Nosotros como mujeres empezamos a visibilizar el 8 de marzo acá en San Lorenzo, y la gente del Cauca quería que fuéramos allá, y nosotros como mujeres empezamos analizar que necesitábamos buscar ese reconocimiento que habíamos ganado en el municipio, para que se fortalezca, y empezamos como en ese choque entonces ellas nos venían acompañar Y nosotros también íbamos, pero nosotros tenemos que conmemorar lo aquí en San Lorenzo porque fue el 8 de marzo en que nacieron las Gaviotas. Las mujeres que más participaban eran DUBY, yo la conocí en el paro del 99, a mí me llamaba mucho la atención, yo escuchaba hablar de DUBY pero en el paro fue más cercano, porque ella estaba al frente como mandó, a mí me llamaba mucho la atención, porque tenían mucha fuerza, y a mí me daba más ánimo verlas y seguir trabajando en el proceso de las mujeres.

En esas movilizaciones a uno se le queda grabado lo de las mujeres, decíamos nosotras cuando regresamos de allá, que fuimos fuertes, porque uno mira en la televisión o en otros paros que sólo son hombres, Entonces nos llamaba mucho la atención eso, y nos ha permitido seguir trabajando.

Estando en Popayán nosotros como mujeres empezamos a liderar el proceso de mujeres del CIMA, pero éramos nosotras las mujeres de Nariño, allá en el CIMA, había más liderazgo de hombres. Las mujeres eran como secretarias, no tenían voz y liderazgo. Las de Nariño nos metíamos un poco más a liderar. Entonces yo les decía que en el CIMA había mucho machismo, pero César William nos decía que teníamos que ganar ese Liderazgo, ustedes

tienen que ganárselo. Las mujeres del Cauca eran muy nerviosas. Entonces nosotras empezamos a ser la propuesta de mujer maciseña. Allá no sabían decir qué las mujeres de Nariño queríamos todo pero no era así era porque las mujeres de allá no participaba. Yo ayude a fortalecer la propuesta desde muchos municipios del norte de Nariño y del Cauca para el proceso de mujeres. Estuvimos tratando de fortalecer para que las mujeres participen más de estos procesos.

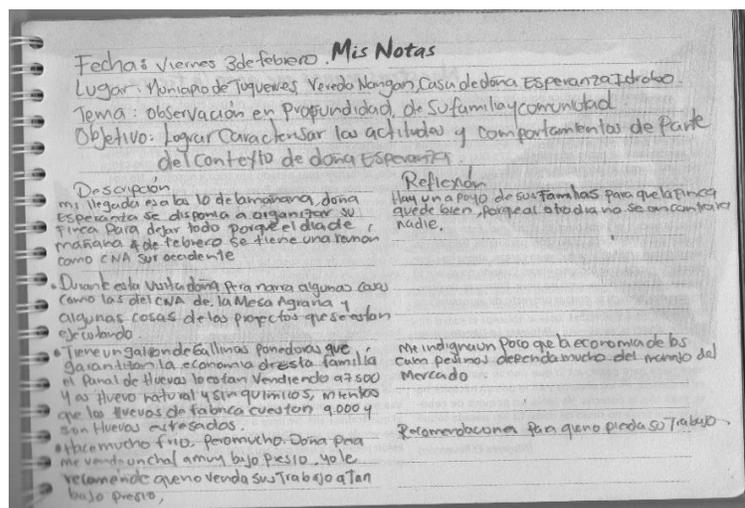
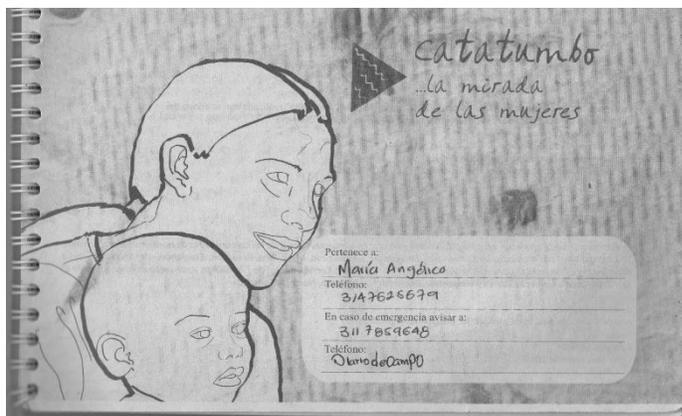
A.G: ¿Cómo sintió y vivió la llegada del Cima y porque decidieron apostarle a este proceso?

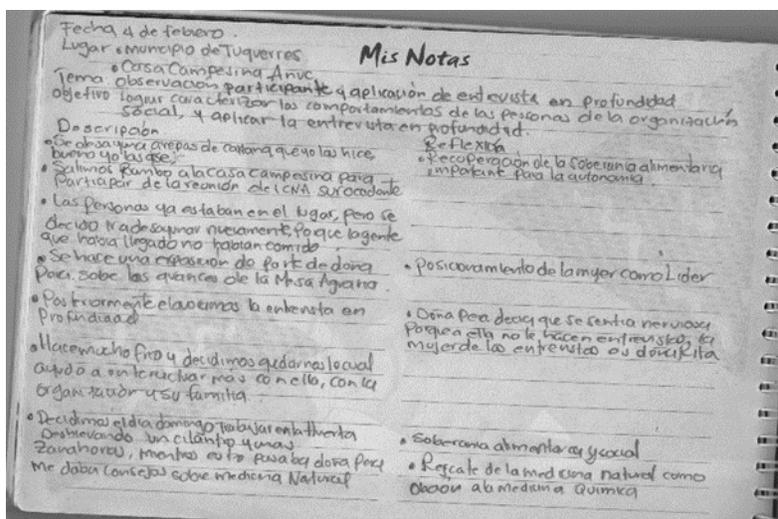
A.S.C: El proceso del CIMA Nariño nace desde el impulso de las mujeres y de los hombres que participamos del paro y que teníamos unas apuestas regionales de organización, es así que los dos Roberest empezaron a jalonar la propuesta. También nosotros conocimos al CNA, conocimos a Ricardo Herrera, quién acompañaba al proceso del CIMA, él era que empezó hablar de la organización y del CNA, pero lo conocimos más cuando él viene hacer los recorridos para socializar la propuesta, hicimos reuniones Y empezamos a conocer la propuesta del coordinador Nacional Agrario. Como mujer yo conocí al CNA en el Cauca.

a nosotros nos llama la atención la propuesta del CNA, porque nos identificaba el hecho de hablar del agro, de hablar del campo, Era una propuesta más centrada en el campesino, y además la identidad con la propuesta de unidad nacional, de juntar todos los procesos del sector campesino para tener más posibilidad de que los procesos avancen. Y que las propuestas nuestras sean escuchadas por el gobierno. El CNA nace de una propuesta construida desde campesinos, por eso entendemos qué es un proceso que nace desde el

Humano desde el territorio, en el CNA hemos podido mirar las problemáticas nacionales como las amenazas a los territorios con la gran minería con la explotación del agua, y que representa la propuesta grande del reconocimiento del campesinado como sujeto de derecho, el CNA es una propuesta de país, es así que seguimos trabajando dentro del CNA, tanto así que hicimos la cuarta asamblea en el municipio. Porque se necesita que la propuesta del CNA sea más conocida, Y ante todo acá en el municipio, que no seamos sólo las gaviotas las que conozcamos el proceso del CNA, ni del CIMA. La organización social ha sido una escuela, a nosotros los procesos nos han dado la oportunidad de aprender de la vida, nos ha enseñado a ser humanos, a paciencia, hay Investiga, a crear, a hacer nuestra propia propuesta de vida. Lo que uno sabe a mucha gente lo puede enseñar Porque ha sido aprendido en el proceso, en de humano. Nosotros los campesinos no hemos podido pisar una universidad pero hemos aprendido de la vida, nos hemos formado en la escuela de la vida, en la escuela de la práctica. Llevamos tan impregnado el proceso que cuando pasa algo alguien, un compañero o compañera es como si le hiciera daño a todos, que nos arrancaron un pedazo de la vida. Los procesos nos han enseñado a ser humano a sentir.

Anexo N° D Diario de Campo Esperanza Idrobo





Anexo N° E

Revisión documental

No	AUTOR	Titulo	Editorial	Año Pub.
1	Coordinador Nacional Agrario	<i>Himno CNA</i>	Archivo histórico CNA	2010
2	Gearóid Ó Loingsigh	<i>Una mirada desde el sur, huellas de lucha y resistencia</i>	Impresol Ediciones	2011
3	Grupo Sol Naciente	Canción el Pílon	Álbum de Sol a Sol	2009
4	La Directa	La Mujer y el Movimiento Social. María Duby Ordoñez V Asamblea CNA	https://www.youtube.com/channel/UCsMYsVlg_ZHJVBi9UFB77Jg/feed	2016
5	CNMH	<i>Caja de herramientas</i>	CNMH	2016
6	Adiel	Marcha del Macizo	https://youtu.be/VL	2012

	Ledesma		JDrHyQcV8	
7	CEDINS45	Colombia: conflictos territoriales y lucha por la tierra	https://youtu.be/vZWZ76dxRvM	2012
8	Alcaldía municipal de San Pablo	San Pablo dice NO a la gran minería	https://youtu.be/QVpXgo9g8Jk	2016